

SILENCIO

*El Abrazo de Amor
Entre un Alma y Dios*



Silencio: El abrazo de amor entre un Alma y Dios
Un manual de formación espiritual de la
Comunidad Amor Crucificado.

Lourdes Pinto

www.LoveCrucified.com

© 2024 Love Crucified Community Inc.
Todos los derechos reservados.

ISBN: 978-0-9972664-7-4

Para adquirir este libro u obtener más información:

Inglés: www.LoveCrucified.com

Español: www.AmorCrucificado.com

Portada: Icono de Nuestra Señora del Silencio

1.^a edición: 1 de agosto, 2024 — Fiesta de Nuestra Señora del Silencio.

2.^a edición: 27 de septiembre, 2024 — Fiesta de Notre-Dame du Laus. .2

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	4
SOBRE LAS REVELACIONES PRIVADAS	5
INTRODUCCIÓN	7
ICONO DE NUESTRA SEÑORA DEL SILENCIO	9
ESCUCHAR.....	11
¿QUÉ ES EL SILENCIO?	15
1 EL SILENCIO DE LA PALABRA	17
2 EL SILENCIO DEL CUERPO.....	29
3 EL SILENCIO DE LOS SENTIDOS	35
4 EL SILENCIO DE LA MENTE	47
5 EL SILENCIO DE LOS RECUERDOS	57
<i>La Eucaristía.....</i>	<i>61</i>
6 EL SILENCIO DEL CORAZÓN	71
<i>Viviendo en la Unión de Dolor con Dios</i>	<i>76</i>
<i>El Silencio de Recibir.....</i>	<i>84</i>
<i>La Desolación—La Noche Oscura</i>	<i>90</i>
<i>El Gozo y el Dolor Vividos Juntos.....</i>	<i>99</i>
7 EL SILENCIO DEL AMOR PROPIO	103
<i>Prácticas Espirituales para Silenciar el Amor Propio.....</i>	<i>111</i>
<i>Los Frutos de Morir a Uno Mismo.....</i>	<i>121</i>
8 EL SILENCIO DE LA VOLUNTAD	127
<i>Virtudes Necesarias para Vivir en la Voluntad de Dios</i>	<i>136</i>
9 EL SILENCIO DEL CLAUSTRO	147
<i>La “Soledad”</i>	<i>152</i>
<i>En la Soledad del Sufrimiento del Padre</i>	<i>157</i>
10 EL SILENCIO DE LA UNIÓN.....	165
<i>El Espíritu Santo: El Camino de Unión en la Trinidad</i>	<i>170</i>
<i>La Unión de la Santísima Trinidad.....</i>	<i>175</i>
CONCLUSIÓN	187

AGRADECIMIENTOS

Con mi más profundo agradecimiento, doy las gracias a Elena Gutiérrez, madre de la cruz en nuestra Comunidad Amor Crucificado, y mi hermana. Ella me inspiró con sus muchas ideas y sugerencias y trabajó incontables horas editando y revisando esta obra para ayudarme a completarla.

Doy las gracias a Zilkia Jiménez, madre de la cruz, por la enseñanza que dio a nuestra Comunidad Amor Crucificado, *La Esperanza y la Mente*, que utilicé en el capítulo cuatro del manual del silencio.

Doy las gracias al P. Jordi Rivero por el tiempo y el detalle que ha dedicado a la preparación de este manual para su publicación.

Doy las gracias a María Hickein por las muchas horas de dedicación y amor que ha dedicado a la traducción de este manual al español, y doy las gracias a Ana María Prada por ayudar a María a completar esta obra.

Doy las gracias a mi marido, Pedro, por su amor, apoyo y ánimo durante las muchas horas que pasé escribiendo.

Doy las gracias a todos los artistas que pudimos localizar, por sus bellas imágenes que ayudan a dar vida a las palabras escritas.

Doy las gracias especialmente a mi Comunidad Amor Crucificado, ¡cuyas oraciones y sacrificio de vida han sido la "fuerza oculta" de Dios para esta obra!

SOBRE LAS REVELACIONES PRIVADAS

El Papa Benedicto XVI, en su Exhortación Apostólica *Verbum Domini*, resume el criterio esencial necesario para discernir las revelaciones privadas:

Por consiguiente, el Sínodo ha recomendado “ayudar a los fieles a distinguir bien la Palabra de Dios de las revelaciones privadas”, cuya función “no es la de “completar” la Revelación definitiva de Cristo, sino la de ayudar a vivirla más plenamente en una cierta época de la historia” ...Cuando nos aleja de Él, entonces no procede ciertamente del Espíritu Santo, que nos guía hacia el Evangelio y no hacia fuera. La revelación privada es una ayuda para esta fe, y se manifiesta como creíble precisamente cuando remite a la única revelación pública... Una revelación privada puede introducir nuevos acentos, dar lugar a nuevas formas de piedad o profundizar las antiguas. Puede tener un cierto carácter profético (cf. 1 Ts 5,19-21) y prestar una ayuda válida para comprender y vivir mejor el Evangelio en el presente; de ahí que no se pueda descartar. Es una ayuda que se ofrece pero que no es obligatorio usarla. En cualquier caso, ha de ser un alimento de la fe, esperanza y caridad, que son para todos la vía permanente de la salvación.¹

Silencio: El abrazo de Amor entre un Alma y Dios es una obra guiada por el Espíritu Santo para llevarnos a una "comprensión cada vez más profunda" del Amor, del misterio de la Cruz y del sufrimiento. El Espíritu nos guía a través del recorrido por el silencio santo hasta lo más profundo de nuestro corazón para morir a nosotros mismos, vivir en Su santa Voluntad, hacernos uno con Jesús crucificado y entrar en el Corazón del Padre: un viaje interno al abrazo de la Santísima Trinidad.

El don notable que contienen las revelaciones privadas de este manual del silencio y del Camino Sencillo de Unión con Dios es que "nos ayudan a vivir más plenamente la revelación definitiva de Cristo" del

1 Benedicto XVI, Exhortación Apostólica *Verbum Domini*, (2010), 14.

misterio de la Cruz en este "período de la historia." San Juan Pablo II escribió en *Evangelium Vitae* sobre los conflictos que vivimos en estos tiempos. Dijo: , «estamos ante un enorme y dramático choque entre el bien y el mal, la muerte y la vida, la “cultura de la muerte” y la “cultura de la vida”». ² El Espíritu Santo, a través de Juan Pablo II, llamó a la Iglesia a volver a su centro, la Cruz. Él escribió lo siguiente: “esta oscuridad no eclipsa el resplandor de la Cruz; al contrario, resalta aún más nítida y luminosa y se manifiesta como centro, sentido y fin de toda la historia y de cada vida humana.” ³

Jesús "alcanza en la Cruz las cumbres del amor... De este modo, Jesús proclama que la vida encuentra su centro, su sentido y su plenitud cuando se entrega". ⁴ También nosotros estamos llamados por Dios a convertirnos en entrega total de nosotros mismos, de vuelta al Padre, por medio del Hijo, consumidos por el Espíritu Santo, en el claustro del Corazón de María. Esta es la obra del Espíritu a través de este manual del silencio: llevarnos de nuevo al centro, la Cruz, guiándonos para hacernos uno con el Crucificado y transformarnos así en Amor.

² *Evangelium Vitae*, #28.

³ *Ibid.*, #50.

⁴ *Ibid.*, #51.

INTRODUCCIÓN

Cada alma debe llegar a comprender que, sin silencio, es imposible entrar en intimidad con Cristo, y sin intimidad con Cristo, es imposible llegar a conocer y amar a nuestro Padre y entrar en Su abrazo de amor.



iStock.com/Bestdesigns

Dominar el silencio es como subir una escalera. Hay muchos peldaños o niveles de silencio para llegar a la cima: el silencio del abrazo de amor con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

La sed de Jesús es la disposición inicial necesaria para mortificar el alma en el silencio. Luego, poco a poco, peldaño a peldaño, el alma comienza a subir la escalera para alcanzar el cielo en la tierra: el Reino de Dios.

Este manual del silencio se inspiró en parte en el libro del P. Basil Nortz, *El Santo Silencio*,⁵ en el que desarrolla las diferentes formas de silencio según la Hna. Marie Aimée de Jesús, una monja Carmelita francesa. Al leer este libro, vi una clara correlación entre los niveles de silencio y lo que el Señor ha estado enseñando a nuestra Comunidad Amor Crucificado en *El Camino Sencillo de Unión con Dios*.⁶ En el proceso

⁵ P. Basil Nortz ORC, *Santo Silencio, Guía Práctica para el Recogimiento en Dios* (New Hampshire, Sophia Institute Press, 2023).

⁶ *El Camino Sencillo de Unión con Dios* es un manual práctico inspirado por Dios para guiar a todas las personas -sacerdotes, consagrados y fieles laicos- a una verdadera transformación del corazón y a una unión más íntima con Cristo crucificado. Su deseo es que ya no seamos dos, sino uno en Su sacrificio de amor, para entrar en el éxtasis del amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. <https://www.lovecrucified.com/es/simple-path-to-union-with-god>

de planificación del retiro anual sobre el silencio para las mujeres de la comunidad Amor Crucificado, me sentí obligada a incorporar estos niveles de silencio del libro del P. Nortz con las enseñanzas que hemos recibido a lo largo de los años de Nuestro Señor y de la Santísima Madre. Este manual del silencio es el fruto de ese retiro.

Se trata de un caminar interno al abrazo de la Santísima Trinidad. Este viaje requiere una transformación completa del corazón, la mente y el alma. *El Camino Sencillo de Unión con Dios* es el manual de formación para las víctimas de amor de Dios, los santos de los últimos tiempos, llamados a marcar el comienzo del Triunfo de María con el Nuevo Pentecostés. El crecimiento en el santo silencio es esencial para alcanzar esta unión, esta gracia especial de la misericordia y el amor infinitos de Dios.

En este libro, he recopilado diez niveles de crecimiento en el silencio necesarios para alcanzar la gracia transformadora de la unión con la Trinidad en la tierra. He incluido mensajes de Jesús y María en cada capítulo porque son sus voces las que nos han guiado a través del silencio del ascenso a Dios Trinidad. Estos mensajes se pueden encontrar en el libro *Las Almas Víctimas Ocultas de Dios*⁷— una recopilación de los mensajes que me han sido dados a mí y a la Comunidad Amor Crucificado para la Iglesia. Para que un alma entre en la profundidad del silencio de estos capítulos, el alma debe ir más allá de la mera "lectura" de los capítulos y empezar a "vivirlos" mediante la contemplación y la oración.

Que la voz de Dios, a través del poder del Espíritu Santo, guíe a cada corazón humilde y dócil que lea este libro. Oramos para que este manual del silencio te llene del celo del Espíritu Santo para escalar los niveles del silencio y alcanzar la cumbre del Amor: ¡la unión con la Trinidad!

Lourdes Pinto y la Comunidad Amor Crucificado

⁷ *Las Almas Víctimas Ocultas de Dios: Su ejército para la gran batalla que ha comenzado*, Comunidad Amor Crucificado, 2024, www.lovecrucified.com.

ICONO DE NUESTRA SEÑORA DEL SILENCIO

El icono de la portada de este libro fue realizado por las hermanas de la abadía benedictina Mater Ecclesia, en la isla de San Giulio, Italia. Cuando encontré este icono por primera vez en México, inmediatamente vi que revelaba la identidad de las mujeres y los hombres de nuestra Comunidad Amor Crucificado. Sentí que estábamos llamados a tenerlo. Tras ponerme en contacto con las hermanas y hablarles de nuestro carisma, aceptaron hacernos el icono, o como explicó Sor María Maura, "rezar el icono". Al terminarlo, después de nueve meses, la Hermana nos escribió y nos dijo: "Ayer, en la solemnidad de la Inmaculada Concepción, lo sostuve largo rato ante mis ojos y el pincel, rebosante de tanta alegría, porque este trabajo no es un empleo."

En abril del 2022, María nos habló del significado del icono de Nuestra Señora del Silencio:



Estoy cubierta de la Sangre de mi Hijo, representando que Su Sangre es mi redención. Ahora estoy revestida de Su preciosa Sangre, representando a mi Corazón como Su cáliz vivo lleno de Su Sangre, Su vida. Por el poder del Espíritu Santo, soy una con el Amor Crucificado. Como una con Cristo crucificado con el Espíritu Santo, soy una en la vida de la Santísima Trinidad. Esta unión con Dios Trinidad la viví en la tierra en silencio y quietud de corazón. Viví en continua alabanza a Dios en los momentos buenos y en los difíciles.

El verde representa que soy la Madre de todos en la tierra como Madre de Dios. El verde representa nueva vida en la tierra. (Pensé en la primavera, en todas las hojas

verdes que aparecen en los árboles, la hierba, los arbustos...) A través de mí, conmigo y en mí os doy nueva vida en Cristo, mi Hijo.

Vivir en el refugio de mi Corazón Inmaculado es vivir siendo purificado con la Sangre de Cristo, vaciado de sí mismo, para convertirse también conmigo en cáliz vivo de Su preciosísima Sangre, uno con mi Hijo crucificado, trayendo nueva vida a innumerables almas en silencio y oración.

El oro brillante que me rodea representa la luz de Dios. A través de mí, conmigo y en mí, al vivir el Camino Sencillo de Unión con Dios Trinidad, te conviertes en la luz de Dios en la tierra. En este icono está contenido todo el camino de unión con Dios.

El semicírculo azul representa el cielo. María es la puerta que nos lleva, en Jesús crucificado, al cielo.

Nuestra Madre nos invita a detenernos -a detener toda actividad frívola, a dejar de hablar, a estar quietos y callados para que podamos entrar en su Corazón Inmaculado y dejarnos consumir por su Esposo, el Espíritu Santo. Con María, entramos en la Cruz para hacernos uno con el Amor crucificado. Este profundo proceso de sanación y purificación requiere silencio. Como Madre, una con el Espíritu Santo, nos forma en el silencio como santos de Dios, los nuevos Adanes y las nuevas Evas.



Madre Teresa, por Juan Carlos López Meza
magdalashop.com

ESCUCHAR

Este es mi Hijo, el amado, en quien me complazco.

Escuchadlo. Mt. 17,5

Nuestra capacidad de escuchar bien depende de nuestro crecimiento en el silencio. Una persona que escucha está atenta al corazón de la persona que habla. Escuchar es un acto de amor hacia el otro. Requiere silenciar el corazón. Santa Teresa de Calcuta decía: "Escucha en silencio porque si tu corazón está lleno de otras cosas, no puedes oír la voz de Dios".

El Papa Benedicto XVI anima a la Iglesia a redescubrir el silencio:

En efecto, la palabra sólo puede ser pronunciada y oída en el silencio, exterior e interior. Nuestro tiempo no favorece el recogimiento, y se tiene a veces la impresión de que hay casi temor de alejarse de los instrumentos de comunicación de masa, aunque solo sea por un

momento. Por eso se ha de educar al Pueblo de Dios en el valor del silencio. Redescubrir el puesto central de la Palabra de Dios en la vida de la Iglesia quiere decir también redescubrir el sentido del recogimiento y del sosiego interior. La gran tradición patristica nos enseña que los misterios de Cristo están unidos al silencio, y sólo en él la Palabra puede encontrar morada en nosotros, como ocurrió en María, mujer de la Palabra y del silencio inseparablemente.⁸

Henri Nouwen, en su libro *Pan para el Camino*, escribe sobre las dificultades que surgen para escuchar:

Escuchar es muy difícil, porque requiere de nosotros una estabilidad interior tal que ya no necesitemos probar nuestra valía con discursos, argumentos, afirmaciones o declaraciones. Los que escuchan de verdad ya no tienen la necesidad interior de hacerse notar. Son libres de recibir, de acoger, de aceptar.

Escuchar es mucho más que dejar hablar al otro y esperar la oportunidad de responder. Escuchar es prestar toda nuestra atención a los demás y acogerlos en nuestro interior. La belleza de escuchar es que quienes son escuchados empiezan a sentirse aceptados, a tomarse sus palabras más en serio y a descubrir quiénes son en realidad.

Las Escrituras nos exhortan constantemente a escuchar la voz de Dios:

¡Ojalá escuchéis hoy su voz! Sal 95,7
Hazle caso y obedécele. No te rebeles. Éxodo 23,21

El paso inicial del verdadero silencio es aprender a escuchar la voz de Dios que nos habla constantemente a través de la Escritura, de la naturaleza, de las voces de los demás y en el interior de nuestros corazones y mentes.

⁸ Benedicto XVI, *Verbum Domini*, #66.

Jesús nos dijo:

Te prometo, pequeña Mía, que si permaneces atenta en la oración, obediente a Mi voz que te guía (a ti y a las pocas almas que también escuchan Mi voz), permanecerás fiel cuando la tribulación llame a tu puerta. 1/3/22

El Señor explica que el silencio no es necesariamente no hablar. Pasó sus días en la tierra enseñando, predicando y conversando. "Dios es silencio", como explica el cardenal Sarah:

En el corazón del hombre existe un silencio innato, pues Dios habita en lo más íntimo de cada persona. Dios es silencio y ese silencio divino habita en el hombre...⁹ Tampoco basta con callar. Hay que convertirse en silencio...¹⁰

El silencio requiere tres elementos:

1. Escuchar
2. Recibir
3. Responder

Dios bendecirá nuestra perseverancia en escuchar en los niveles iniciales, llevándonos finalmente a escuchar los gemidos de Su Sagrado Corazón. Esta profundidad en la escucha tendrá un efecto profundo y transformador en nuestros corazones, y a medida que la recibamos, traspasará nuestros endurecidos corazones y nos concederá la gracia de desear responder a Cristo con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza.

¿Puedes oír Mis gemidos que brotan de la profundidad de Mi Corazón crucificado? Los gemidos de Mi agonía de amor. Escucha Mis gemidos de amor. 11/3/12

⁹ Cardenal Robert Sarah con Nicolas Diat, *La Fuerza del Silencio: Frente a la dictadura del ruido*, cap. 1, pág., 22.

¹⁰ Ibid., p.23.

El Papa Francisco, en su catequesis sobre San José, nos anima a entrar en la vida contemplativa por medio del silencio:

Qué bonito sería si cada uno de nosotros, siguiendo el ejemplo de san José, lograra recuperar esta *dimensión contemplativa de la vida abierta de par en par precisamente por el silencio*. Pero todos sabemos por experiencia que no es fácil: el silencio nos asusta un poco, porque nos pide entrar dentro de nosotros mismos y encontrar la parte más verdadera de nosotros. Y mucha gente tiene miedo del silencio, debe hablar, hablar, hablar o escuchar, radio, televisión..., pero el silencio no puede aceptarlo porque tiene miedo. El filósofo Pascal observaba que «toda la desgracia de los hombres viene de una sola cosa: el no saber quedarse tranquilos en una habitación»¹¹



Comencemos la ascensión del silencio con San José como modelo y guía.

¹¹ Papa Francisco, Audiencia General, Catequesis sobre San José.4. San José, hombre de silencio, dic. 15, 2021.



¿QUÉ ES EL SILENCIO?

El silencio es una virtud. El silencio es una oración. Muchos malinterpretan el silencio. Hay almas enclaustradas que practican el silencio, pero no son silenciosas porque interiormente están distraídas, ansiosas y parlanchinas. El silencio es tu alma en comunión con Dios. Es en el silencio donde llegas a escuchar la voz de Dios. Es en el silencio donde llegas a ver el rostro de Dios. Es en el silencio donde llegas a sentir que Dios te toca. El silencio es el abrazo de amor entre el alma y Dios. Aprende a entrar en la oración del silencio. El Espíritu Santo y Mi Madre te enseñarán. El silencio no es necesariamente dejar de hablar. Pasé Mis días en la tierra predicando, enseñando y conversando con Mis amigos y comunidad. Sí, hija Mía, viví en comunidad... Pero entré en la oración del silencio diariamente con Mi Padre. Es el don y la gracia del Espíritu Santo que te llevará a vivir en esta comunión de silencio Conmigo en medio del ruido exterior. Por tu parte, entra diariamente en la oración del silencio en la Iglesia o en tu casa. Pide a Mi Madre que te guíe y te ayude en esta práctica del silencio tan beneficiosa para tu alma.
21/7/10

El silencio es el reino de Dios. El silencio es un estado de unión con Dios. El silencio es comparable a subir por una escalera. Hay que empezar por los peldaños más bajos para llegar a los más altos. Un alma humana debe comenzar a entrar en el silencio a través de la

mortificación de la lengua, los pensamientos y el ruido interno. Los períodos diarios de oración silenciosa ayudan al alma a llegar a conocer el silencio. Los primeros pasos para entrar y vivir en el silencio son los más difíciles y tediosos. Si un alma persevera en la mortificación de sus sentidos, el Padre la bendecirá con experiencias de entrar en contacto con la Divinidad. El corazón y la carne humana Me experimentarán. Estas visitas divinas servirán para despertar en el corazón humano un mayor deseo por Mí. Estas visitas animarán a su débil naturaleza humana a seguir subiendo los peldaños del silencio, principalmente por medio de la perseverancia en la oración. El camino puede ser muy duro dependiendo de la fuerza de voluntad del alma, y en ocasiones puede encontrarse descendiendo los escalones, pero su sed de Mi amor y visitas será el combustible que la mantenga ascendiendo. Mi Espíritu es el que la acompaña en cada escalón. Mi Espíritu es su ayuda, su guía y su fuerza interior, pero todavía no Lo conoce. Su vida y Su luz están creciendo en su ser, y con su ascenso, a través del abandono de su voluntad, la vida del Espíritu se fortalece en ella. Pero es en el fuego de mi Sagrado Corazón donde llega a conocer personalmente al Espíritu Santo. Es ahora cuando has ascendido al silencio de la Trinidad. En el Espíritu Santo, me posees a Mí y al Padre como Uno. El Espíritu vive ahora en ti y tú en Él. Sois UNO. Esta dimensión Divina es el SILENCIO.

Cuando entras en esta unión Divina en el silencio, el alma debe tener cuidado de cultivarla; el habla irresponsable y la actividad descuidada pueden sacar al alma de esta dimensión Divina del silencio. Pequeña Mía, has subido la escalera, y posees la vida de la Trinidad en ti, pero protege y alimenta esta vida en el silencio interior de la oración continua de amor, alabanza y acción de gracias. Enseña a muchos lo que yo te enseñé, porque el tiempo es corto.
22/7/11

Como iréis aprendiendo a través de los diez niveles de silencio que se presentan en este manual, el silencio es la respuesta de amor de un alma que busca corresponder al amor de Dios. Es un camino al interior de nuestros corazones para ser purificados de todo lo que no es imagen y semejanza de Dios, pues Dios nos creó y luego nos redimió a través de Su Hijo para convertirnos en Su imagen y semejanza. Por consiguiente, el silencio busca imitar a Cristo para llegar a ser uno con el Amor.



1

EL SILENCIO DE LA PALABRA

Quien mucho habla no escapa al pecado, quien refrena los labios se llama sensato. Proverbios 10,19

El Espíritu Santo nos enseña a mortificarnos mediante el silencio:

Mortificate en el silencio... Deja que el silencio se convierta en tu compañero máspreciado. De este modo seré Yo quien me convertiré en tu más íntimo compañero...Aprenderás a discernir mi voz inmediatamente. 8/8/09.

Un alma humana debe comenzar a entrar en el silencio a través de la mortificación de la lengua, los pensamientos y el ruido interno. Los períodos diarios de oración silenciosa ayudan al alma a llegar a conocer el silencio. Los primeros pasos para entrar y vivir en el silencio son los más difíciles y tediosos. Si un alma persevera en la mortificación de sus sentidos, el Padre la bendecirá con experiencias de entrar en contacto con la Divinidad. 22/7/11

1–El Silencio de la Palabra

El primer paso que debemos dar para crecer en el silencio es aprender a mortificar nuestras conversaciones. San Isaac el Sirio dice que debemos "obligarnos a callar". Él entiende que esto no es algo que nos resulte natural. Es algo que a menudo tenemos que obligarnos a hacer. Si no avanzamos en este primer paso de mortificar nuestra palabra, no podremos ascender por la escalera que conduce a la santidad y a una vida interior de silencio. Hablar de manera descuidada e hiriente es la causa de muchos de nuestros pecados. Debemos estar muy atentos a cómo usamos nuestras palabras, porque son instrumentos poderosos que tienen el poder de producir grandes riquezas cuando se pronuncian en el amor de Dios, o pueden ser instrumentos para que el enemigo coseche el mal y el odio.

El P. Nortz nos da una clara explicación:

La palabra es una gran dignidad y, como todas las grandes dignidades, conlleva una gran responsabilidad. Debe usarse bien, de acuerdo con la voluntad de Dios. Las palabras pueden edificar, animar y dar poder. Pueden servir para unir y crear una comunidad de amor en el amor eterno de la Palabra. Nuestras palabras son uno de nuestros mayores talentos. Invertidas correctamente, producen riquezas eternas. Pero cuando nuestras palabras no están unidas a Jesucristo, el Verbo Encarnado, cuando nuestras palabras están divorciadas de Él, están expuestas a la influencia de lo diabólico. El enemigo es el que desgarrar, el que despedaza. Palabras de crítica no constructiva; insultos, cuyo objetivo es rebajar y humillar; mentiras, que confunden, separándonos a nosotros o a los demás de nuestro objetivo eterno, son abusos de la palabra por los que tendremos que rendir cuentas. Cristo advirtió a sus discípulos.¹²

En verdad os digo que el hombre dará cuenta en el día del juicio de cualquier palabra inconsiderada que haya dicho. Porque por tus palabras serás declarado justo o por tus palabras serás condenado.
Mt.12,36–37

¹² Nortz, *Santo Silencio*, p.13.

1—El Silencio de la Palabra

Hablar sin sentido

Los santos subrayan a menudo la importancia de mortificar la lengua si queremos crecer en santidad.

Santa Teresa de Ávila escribió:

Una mortificación perfecta es evitar hablar sin tener que hacerlo, pues ésa es una gran falta en un alma cristiana. Debemos temer, debemos evitar las conversaciones inútiles por los pecados que cometemos en ellas y por el tiempo que perdemos en ellas.



Jesús le dijo a Santa Faustina que un alma charlatana nunca entrará en la vida interior:

Hay almas en las cuales no puedo hacer nada; son las almas que investigan continuamente a los demás sin ver lo que pasa en su propio interior. No dejan de hablar de los demás hasta durante el silencio riguroso que está dedicado para hablar Conmigo. Pobres almas, no oyen Mis palabras, quedan vacías en su interior, no Me buscan dentro de sus corazones sino en las habladurías donde Yo nunca estoy.¹³

Evita las charlatanerías profanas, pues conducen a una impiedad cada vez mayor; y su palabra se propagará con efectos tan corrosivos como la gangrena.

2 Timoteo 2,16-17

Para tener una relación con Cristo, el silencio es esencial. Hablar ociosamente o en exceso se convierte en un obstáculo para desarrollar la capacidad interior del alma de oír y escuchar a Dios, que siempre habla

¹³ *Diario de Santa María Faustina Kowalska, #1717.*

1–El Silencio de la Palabra

en el silencio del corazón. Hablar ociosamente es siempre un gong estridente que sofoca la voz de Dios.

San Alfonso María de Liguorio, Doctor de la Iglesia, en *La Verdadera Esposa de Jesucristo*, escribe respecto a hablar demasiado y los muchos pecados que surgen de esta práctica:

De hablar demasiado se derivan males inmensos. En primer lugar, así como la devoción se conserva con el silencio, se pierde con la multitud de palabras. Por muy recogida que el alma haya estado en oración, si después se entrega a largos discursos, encontrará la mente tan distraída y dispada como si no hubiera hecho meditación.¹⁴

Silenciar nuestra palabra nos hace estar más atentos a lo que decimos. La pureza de nuestros labios es necesaria para estar atentos a Dios.



*Vivo en ti. He venido para permanecer en ti como Mi tabernáculo vivo. De esta manera, no estoy solo. Puedes sentirme, verme, tocarme y Yo puedo escuchar tus palabras de amor y ternura hacia Mí, tu Dios y Esposo. Puedo sentir tu tacto y recibir tu beso de amor y pureza. Deseo permanecer contigo para que seamos uno en este abrazo de amor. Por tu parte, **protege esta unión con la pureza de tus labios.***

Permanece y vive en el abrazo del silencio del Espíritu Santo. Pequeña Mía, árame y estate atenta a Mí. 17/7/12

¹⁴ San Alfonso María de Liguorio, *La Verdadera Esposa de Jesucristo*, cap. 16, I. Silencio. <https://www.ecatholic2000.com/cts/untitled-562.shtml>

1—El Silencio de la Palabra

Guarda su vida quien vigila sus palabras, busca su ruina quien habla sin sentido. Proverbios 13,3.

El silencio de las conversaciones interiores

Debemos aprender no sólo a practicar el silencio en nuestras conversaciones exteriores, sino también a estar atentos para silenciar las conversaciones interiores dentro de nuestra mente. ¿Cuántas veces nos sorprendemos a nosotros mismos dándole vueltas a lo que queremos decir a alguien por medio de una conversación en nuestros pensamientos e imaginaciones interiores? Estas conversaciones interiores, a menudo frívolas, se convierten en una distracción para la oración, impidiendo nuestra capacidad de elevar nuestra mente a Dios.

Jesús nos habla de esto:

*Vuestros corazones purificados, vaciados y formados como Mis víctimas de amor puro, uno con Mi Madre Dolorosa, son el poder de Dios para arrojar al infierno a los principados de la muerte. Entregaos a la oración y al silencio como Mis guerreras preparando y salvando almas, porque el momento del juicio está sobre el mundo. **No perdáis el tiempo con ninguna frivolidad**, pues la batalla decisiva ha comenzado. **Rezad, rezad, rezad sin cesar**, pues vuestras oraciones, en unión con las de Mi Madre, tienen un gran poder ante el trono de nuestro Padre. Él escucha el clamor de los pobres. 6/6/20*

En ese mismo mensaje, María nos dice:

*Permaneced pequeñas, inocentes, puras, sencillas, **recogidas, silenciosas** y en continua oración conmigo. No tengáis miedo, pues yo estoy con vosotras. Rezad conmigo por la salvación del mundo. 6/6/20*

¿Cómo evitamos caer en esta trampa de vivir frívolamente? En primer lugar, debemos estar atentos cuando estas conversaciones interiores se cuelan en nuestra mente, y aprender a encauzar estos discursos fuera de nosotros mismos, hacia Nuestro Señor. Para ello, basta con dirigirnos directamente a Él, encomendándonos a Su ayuda e intercesión,

1–El Silencio de la Palabra

confiándole nuestras necesidades y las situaciones en las que nos encontramos, dándole a Dios nuestra alabanza y adoración, y reconociendo Su presencia y autoridad sobre nuestras vidas. Debemos aprender a orar sin cesar, hablando con el Señor a lo largo de nuestro día -en el trabajo, en el tiempo libre y en la vida doméstica-, para que todas nuestras fatigas se conviertan en oportunidades de volver nuestro corazón hacia Dios y servirle en todo lo que hacemos. Este es el fundamento del recogimiento que nos hace conscientes de la presencia de Dios en nosotros.

San Alfonso María de Ligorio afirma: "Hay tres medios para adquirir el hábito de la oración continua, que son el silencio, la soledad y la presencia de Dios." Sobre el silencio escribe:

En primer lugar, el silencio es un gran medio de adquirir el espíritu de oración y de disponer al alma a conversar continuamente con Dios. Rara vez encontramos un alma espiritual que hable mucho. Todas las almas de orantes son amantes del silencio que es llamado el guardián de la inocencia, el escudo contra las tentaciones y la fuente de la oración... El profeta dice que el silencio cultivará la justicia en el alma; (Isaías 32,17) porque, por un lado, nos salva de una multitud de pecados destruyendo la raíz de las disputas, de las detracciones, de los resentimientos y de la curiosidad; y por otro, nos hace adquirir muchas virtudes.¹⁵

Jesús ha formado a la Comunidad Amor Crucificado en la práctica del santo silencio en nuestros monasterios domésticos: nuestros hogares. El santo silencio exige resistir las tentaciones de desahogar nuestros dolores y sufrimientos con los demás. Nos enseña a callar, a saber cuándo hablar, y a compartir lo que debemos.

A continuación, una reflexión sobre cómo vivir el santo silencio:

¹⁵Ibid.

1—El Silencio de la Palabra



Piotr Stachiewicz (1858-1938)

Vi interiormente la mirada de mi Jesús. ¿Cómo describir esta mirada? Es imposible, pero lo voy a intentar: En Sus ojos, veo a través de Sus lágrimas un dolor intenso, pero un dolor completamente puro que supera todo lo de este mundo. Este dolor ES el amor de Cristo. Él me muestra que mi hogar es un templo, la Iglesia doméstica. Yo también entro diariamente en mi hogar y recibo el pecado, la opresión y los desórdenes de mi familia. Debo seguir sufriendo en silencio y oración con Jesús en Su

agonía de amor. Esta es una unión singular e íntima con mi Amado. Esta labor, mi martirio interior, está destinada a ser vivida entre Jesús y yo. Debo aprender a vivir esta intimidad con Él, **resistiendo la tentación de compartirla con los demás**. A medida que el Espíritu me mueve, debo también **esperar** el momento oportuno para confrontar los desórdenes y pecados de aquellos que Él me ha confiado. Entonces, debo hablar con amor, ternura y paciencia. Por último, como nos enseña Jesús en el Evangelio, debo desprenderme y abandonar todo control, creyendo que el milagro de Dios LLEGARÁ.¹⁶

Mortificación de la lengua

María, por su parte, conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Lucas 2,19.

María era de pocas palabras, pues vivía en un constante estado de sobrecogimiento con Dios en santo silencio. Cada palabra que María pronunciaba era inspirada por el Espíritu Santo y servía al propósito de Dios. Para vivir en este silencio como María, en el claustro de su corazón, primero debemos aprender a escuchar, recibir y considerar todo

¹⁶ Extracto del diario de Lourdes Pinto, madre de la cruz.

1–El Silencio de la Palabra

antes de hablar. Cuidar nuestra lengua exige autodisciplina para resistirse a reaccionar a las emociones iniciales y a los juicios precipitados, y hablar sólo de lo que agrada a Dios.

Permaneced en el Inmaculado Corazón de María en silencio y oración meditando las palabras que os he dicho, y tendréis la pureza de corazón para perseverar hasta el final. 4/1/22

San Alfonso proporcionó a sus religiosos algunas directrices prácticas sobre cómo discernir cuándo hablar. Su consejo puede beneficiar a todos, religiosos y laicos por igual. Decía que, en primer lugar, hay que determinar si lo que pretendemos decir es caritativo y modesto. En segundo lugar, recomienda examinar el motivo que hay detrás de lo que queremos decir. A veces, lo que una persona dice puede ser bueno, pero las intenciones de su corazón pueden ser malas. Por ejemplo, ¿nuestro discurso está destinado a enaltecernos a nosotros mismos para impresionar a los demás o a alabar o edificar a otro? Y en tercer lugar, hay que tener en cuenta a quién se habla, ya sea un superior, un compañero o un inferior, y tratar a todos con el debido respeto.¹⁷

La oración de alabanza

La oración de alabanza y gratitud es una forma santa y perfecta de hablar. El Señor nos enseña cómo hacer de nuestra vida una oración:

*Cuando digo que tu vida es una oración, tu vida es una ofrenda. Ofrecerme tu vida es la oración perfecta. Tus pensamientos dirigidos a Mí, dirigidos al amor, es una oración. Tu deseo de conocerme, amarme y servirme es una oración. Cuando me acaricias, es una oración bellísima. Tus palabras de aliento y amor a los demás son una oración. Vuestros esfuerzos por traer paz y unidad a vuestras familias son una oración. Tu sonrisa es una oración. Termina el mensaje con estas palabras: ...**La oración de gratitud y de acción de gracias debe ser el aliento con que vives.** 23/8/10*

¹⁷ Ibid.

1—El Silencio de la Palabra



Presta mucha atención al modo en que Jesús nos enseña a practicar el santo silencio, dando gracias a Dios con cada aliento. Es tan sencillo y, sin embargo, tan difícil, porque requiere gran disciplina y autocontrol. Para hacer del hábito de la gratitud y la alabanza nuestra oración continua, debemos empezar a silenciar el parloteo exterior e interior de nuestra mente.

Jesús continúa enseñándonos cómo proteger nuestra vida interior con Cristo:

*...has subido la escalera, y posees la vida de la Trinidad en ti, pero protege y **alimenta esta vida en el silencio interior de la oración continua de amor, alabanza y acción de gracias.** 22/7/11*

Nuestra Amada Madre también nos forma con estas palabras:

...como amados de Dios, podáis orar en acción de gracias y alabar, siendo un solo corazón conmigo, al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. 8/12/21

San Ambrosio expresa la belleza y el poder de los salmos de alabanza:

¿Qué cosa hay más agradable que los salmos? Como dice bellamente el mismo salmista: Alabad al Señor, que los salmos son buenos; nuestro Dios merece una alabanza armoniosa. Y con razón: los

1–El Silencio de la Palabra

salmos, en efecto, son la bendición del pueblo, la alabanza de Dios, el elogio de los fieles, el aplauso de todos, el lenguaje universal, la voz de la Iglesia, la profesión armoniosa de nuestra fe.¹⁸

La continua gratitud y acción de gracias han de convertirse en nuestro diálogo interior. Perseverar en esta práctica nos ayudará a crecer en el santo silencio.

La oración del corazón

San Pablo nos enseña que, si hablamos en lenguas angélicas, pero no tenemos amor, somos un címbalo que aturde (1 Co 13,1). Muchas veces, en nuestro intento de recitar todas nuestras oraciones y cumplir con nuestra obligación de asistir a Misa, nos apresuramos a pronunciar las palabras sin prestar a Dios toda nuestra atención y el amor de nuestros corazones. Nuestras oraciones y nuestra asistencia a Misa se convierten en una lista de cosas "buenas" que debemos hacer. Este tipo de oración se parece más a un "címbalo que aturde" que a un dulce canto de amor al Señor. La Virgen de Medjugorje nos ha pedido que oremos con el corazón. Orar con el corazón significa que oramos con gran atención a cada palabra en un espíritu de amor. Es mejor rezar una decena del rosario, atentos y reflexivos, inmersos en el silencio del amor, que hacerlo de prisa.

Formas impías de silencio

El silencio no siempre es una virtud. También puede utilizarse de forma equivocada. Cuando nos enfrentamos a situaciones conflictivas, podemos recurrir al "tratamiento silencioso" e imponer el silencio negándonos a hablar. Se trata de una forma impía de silencio con la que todos estamos familiarizados. Esta forma de silencio suele estar arraigada en la ira, el resentimiento y el miedo. Esta forma de silencio no agrada al Señor y puede compararse más con el ruido, porque no procede del amor. Es ofensivo, hiere a los demás y crea división y malos entendidos.

¹⁸ San Ambrosio, obispo, sobre los salmos, *Liturgia de las Horas*, semana 10, Tiempo Ordinario.

1—El Silencio de la Palabra

En un artículo de Pedro Gabriel¹⁹, encontramos las enseñanzas del Papa Francisco en sus Exhortaciones Apostólicas sobre este tipo de silencio impío:

Para enfrentar una crisis se necesita estar presentes. Es difícil, porque a veces las personas se aíslan para no manifestar lo que sienten, se arrinconan en el silencio mezquino y tramposo. En estos momentos es necesario crear espacios para comunicarse de corazón a corazón.²⁰

No es sano amar el silencio y rehuir el encuentro con el otro, desear el descanso y rechazar la actividad, buscar la oración y menospreciar el servicio.²¹

El autor Gabriel afirma: "Este tipo de silencio impío se convierte en una forma de orgullo o pereza espiritual, al utilizar el silencio como refugio, como excusa." Cita el consejo del Papa Francisco sobre la mejor manera de combatirlo con "el antídoto del santo silencio".

Darse tiempo, tiempo de calidad, que consiste en escuchar con paciencia y atención, hasta que el otro haya expresado todo lo que necesitaba. Esto requiere la ascesis de no empezar a hablar antes del momento adecuado. En lugar de comenzar a dar opiniones o consejos, hay que asegurarse de haber escuchado todo lo que el otro necesita decir. **Esto implica hacer un silencio interior para escuchar sin ruidos en el corazón o en la mente.**²²

También propone el antídoto del Papa de "templar la lengua para no hablar mal de los demás en el seno de la familia:"

Los esposos que se aman y se pertenecen, hablan bien el uno del otro, intentan mostrar el lado bueno del cónyuge más allá de sus

¹⁹ Pedro Gabriel, *El Silencio de acuerdo al Papa Francisco*. (Diciembre 5, 2018). <https://wherepeteris.com/silence-according-to-pope-francis/>

²⁰ *Amoris Laetitia* (AL) #234.

²¹ *Gaudete et Exsultate* (GE) #26.

²² AL, #137.

1–El Silencio de la Palabra

debilidades y errores. En todo caso, guardan silencio para no dañar su imagen.²³



²³ AL, #113.



Corazón Inmaculado de María, de C. B. Chambers

2

EL SILENCIO DEL CUERPO

¿Acaso no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que habita en vosotros y habéis recibido de Dios? Y no os pertenecéis, pues habéis sido comprados a buen precio. Por tanto, ¡glorificad a Dios con vuestro cuerpo!

1 Corintios 6:19–20

Espiritualidad de la encarnación

El silencio debe observarse también en el ritmo externo y físico de nuestras acciones para ayudar a nuestras almas en el recogimiento interior. Nuestra búsqueda de la santidad y la vivencia de la Fe en el recogimiento del alma deben ser "encarnadas". Puesto que nuestra naturaleza es una unión sustancial de cuerpo y alma, nuestro estado interno está ligado a nuestro comportamiento externo. —P. Nortz.²⁴

²⁴ Nortz, *Santo Silencio*, p.19.

2– El Silencio del Cuerpo

Cristo será glorificado en mi cuerpo. Flp 1,20

El Señor nos enseñó en el año 2011 cómo crecer en el silencio con la imagen de subir una escalera. Debemos empezar desde abajo, al pie de la Cruz, con la mortificación de nuestros sentidos. En el 2012, el Señor nos mostró cómo la condición de nuestro corazón se manifiesta a través de nuestras facultades. Dijo:

La ternura es la virtud en la que el amor de vuestro corazón se manifiesta a través de vuestras facultades del tacto, la vista y la palabra. Dios es amor; por eso, aquí en la tierra, Mi amor fue experimentado por muchos a través del tacto de Mis manos, de la mirada de Mis ojos y de Mis palabras. Soy un torrente vivo de gracia. Esta gracia es el amor de Dios que fluye a través de Mí. Cuando llegas a poseerme, por el poder del Espíritu Santo, Mi amor fluye a través de ti. Te conviertes en Mi recipiente vivo; te conviertes en Mis manos; te conviertes en Mi mirada; hablas Mis palabras. Esto es lo que significa ser Mis cálices y hostias vivas. Este amor se manifiesta de forma concreta, tangible, a través de vuestra ternura. Estando atentos a cómo usáis o dejáis de usar vuestras manos, a cómo miráis a los demás y a las palabras que salen de vuestros labios, llegaréis a conocer el pecado que permanece en vuestros corazones. Mi Madre está formando a cada uno de vosotros para que seáis mis cálices vivos. 2/1/12

Nuestra Madre Santísima nos lo enseña mediante el icono del silencio. No había palabra, mirada o acción en María que no estuviera en total unión con Dios. Necesitamos, por lo tanto, purificar primero nuestro exterior para ver lo que queda por purificar en el interior de nuestros corazones.

El uso de nuestras manos

En primer lugar, el Señor llamó nuestra atención sobre cómo usamos o dejamos de usar nuestras manos. Estar atentos a nuestras manos nos lleva al autoconocimiento de nuestras heridas y de la dureza de nuestro corazón. Por ejemplo, algunas mujeres y hombres de nuestra comunidad

2- El Silencio del Cuerpo

descubrieron que rara vez acariciaban a sus hijos. Sus manos no eran instrumentos de bendición. Esto, a su vez, les llevó a descubrir que no fueron tocados con ternura por una madre, un padre o ambos. Tuvieron que empezar a utilizar conscientemente sus manos para abrazar, bendecir y acariciar, no sólo a sus hijos, sino también a los demás.

Otros descubrieron que usaban sus manos principalmente para empujar, golpear o abofetear. Ver la dureza de nuestros corazones no fue fácil, pero este autodescubrimiento trajo sanación y la conciencia a nuestras vidas de que Dios desea que seamos Sus manos para bendecir y sanar a muchos.

La ternura de Dios se manifestó a través de Mis manos; la gracia sanadora de Dios fue transmitida por Mis manos. Necesito que sedáis Mis manos y que transmitáis la gracia sanadora de Dios a vuestros cónyuges, a vuestros hijos y a muchos otros. Es Mi ternura la que sana la aspereza y la dureza de los corazones. Irradiad Mi ternura a través de vuestras manos. 1/3/11



"Bendición", de Eva Koleva Timothy
Evatimothy.com

Ritmo de vida

Independientemente de nuestro estado de vida, el silencio nos ayuda a llevar un ritmo de vida saludable. Sin embargo, el "ajetreo" parece ser la norma en la vida de muchas personas. Es una fuente de ansiedad que nos hace sentir agotados y abrumados. Podemos preguntarnos por qué la gran mayoría de la gente vive en la "fiebre del ajetreo". Es porque uno puede sentirse importante, útil y productivo. Cuando bajamos el ritmo, podemos sentirnos muy incómodos, sin saber qué hacer con nosotros mismos, y nos inquietamos al ver la realidad de nuestras vidas

2– El Silencio del Cuerpo

ordinarias e insignificantes. El ajetreo nos hace sentir que tenemos el control y el poder, y nos impide tener tiempo para reflexionar interiormente, que es algo que puede resultar aterrador para muchas personas.

Jesús nos revela que el ajetreo es un obstáculo que nos impide mirarle a Él:

Mi corazón se entristece al ver el estado de los corazones de nuestro pueblo. Hija Mía, doy a cada alma innumerables oportunidades de volver su mirada hacia Mí, sin embargo, en su ajetreo, no se detienen a mirar. Mi mirada está puesta en ti, pequeña Mía. Veo tu dolor y las penas de tu corazón. 12/2/21

El Señor nos da innumerables oportunidades de verle cada día, pero cuando el ajetreo nos consume, le perdemos de vista. Muchas personas, al poco tiempo de entrar en la Comunidad Amor Crucificado, empiezan a sentirse llamadas por Dios a dejar de lado las muchas "actividades", incluso algunas de las buenas obras y apostolados, que consumen su tiempo. A medida que dedican más tiempo a la oración y a la adoración, desean un ritmo de vida más lento. Dado que el *Camino Sencillo de Unión con Dios* requiere una profunda contemplación y nos lleva a vivir una vida interior vibrante que implica recogimiento, el "hacer" se vuelve menos deseado, y el "ser" se convierte en el objetivo.

La acedia

Según el Catecismo de la Iglesia Católica, “Dos tentaciones frecuentes amenazan la oración: la falta de fe y la acedia que es una forma de depresión o de pereza debida al relajamiento de la ascesis y que lleva al desaliento.” (2755). La acedia es una pereza espiritual que a menudo se manifiesta como aburrimiento, aversión o pereza hacia las cosas espirituales. La adicción al trabajo, el activismo excesivo, y el trabajo intenso mantienen a la persona evitando las cosas piadosas porque, subconscientemente, esto implicaría cambios, y muchos temen tener que cambiar.

2– El Silencio del Cuerpo

La modestia

Una cultura de caos, agitación, ruido y ritmo acelerado influye en la forma en que utilizamos nuestro cuerpo para bailar, caminar y movernos. Todos nuestros movimientos corporales deben ser para glorificar a Dios. Esto incluye cómo bailamos, cómo nos vestimos, lo que decimos, nuestro tono de voz y cómo nos comportamos.

El Catecismo de la Iglesia Católica nos enseña sobre el silencio de nuestros cuerpos vivido a través de la modestia:

El pudor preserva la intimidad de la persona. Designa el rechazo a mostrar lo que debe permanecer velado. Ordena las miradas y los gestos en conformidad con la dignidad de las personas y con la relación que existe entre ellas.

El pudor protege el misterio de las personas y de su amor. Invita a la paciencia y a la moderación en la relación amorosa. El pudor es modestia; inspira la elección de la vestimenta. Mantiene silencio o reserva donde se adivina el riesgo de una curiosidad malsana; se convierte en discreción. Existe un pudor de los sentimientos como también un pudor del cuerpo. El pudor inspira una manera de vivir que permite resistir a las sollicitaciones de la moda y a la presión de las ideologías dominantes. Sin embargo, en todas partes constituye la intuición de una dignidad espiritual propia al hombre. Nace con el despertar de la conciencia personal. Educar en el pudor a niños y adolescentes es despertar en ellos el respeto de la persona humana. (CCC 2521-2522, 2523, 2524)

Dios creó nuestros cuerpos hermosos, hombre y mujer, y por lo tanto, debemos comportarnos, como María y San José, con la dignidad que Dios nos ha dado como Sus hijos creados a Su imagen y semejanza.

La oración diaria

Elegir entrar diariamente en el silencio de la oración nos concede la gracia de ir más despacio. Disciplinar nuestro cuerpo para entrar en el silencio de la oración nos hace estar atentos a la presencia de Dios, que siempre está con nosotros. Cuanto más rezamos, más tranquilo se vuelve nuestro ritmo de vida, independientemente de nuestras actividades..

2– El Silencio del Cuerpo

San Ambrosio expresa el poder de rezar los salmos para acallar nuestras pasiones:

Nos enseña, pues, el salmista que nuestro canto, nuestra salmodia, debe ser interior, como lo hacía Pablo, que dice: Quiero rezar llevado del Espíritu, pero rezar también con la inteligencia; quiero cantar llevado del Espíritu, pero cantar también con la inteligencia; con estas palabras nos advierte que debemos orientar nuestra vida y nuestros actos a las cosas de arriba, para que así el deleite de lo agradable no excite las pasiones corporales, las cuales no liberan nuestra alma, sino que la aprisionan más aún; el salmista nos recuerda que en la salmodia encuentra el alma su redención: Tocaré para ti la citara, Santo de Israel; te aclamarán mis labios, Señor, mi alma, que tú redimiste.²⁵

La dedicación a una vida de oración siempre nos vacía de nosotros mismos y de nuestros muchos apegos al mundo. Dios comienza a despojarnos de todas nuestras máscaras hasta que nos presentamos ante Dios desnudos en nuestra miseria. Es entonces cuando el alma comienza a revestirse de la santidad de Dios.

*Hija Mía, te ves totalmente descubierta ante tu Esposo, y Mi mirada de amor apasionado por ti mueve tu alma a no esconderse, sino a sumergir tu miseria en Mi amor y bondad infinitos. Yo, tu Dios, recibo toda tu miseria, y para ti, como alma humana, es más que el recibir la semilla de tu Esposo-Dios, es el consumirte en tu Esposo-Dios. Una partícula de nada se consume en el Amor y se hace una con el Amor, disfrutando del éxtasis del Amor Divino en la tierra. Comienzas entonces a amarme como Yo te amo, con paciencia, ternura, respeto, templanza, atención, deseo y anhelo apasionados, esperando, deleitándote y con inmensa alegría. Éste es el fruto de permitir que el Espíritu Santo quite el velo de toda la falsedad que cubre tu miseria. **Cuando vives desnuda ante tu Dios en la verdad de tu miseria, estás abierta a recibir el Amor y a hacerte una con el Amor, perdiéndote en Dios.** 2/8/22*



²⁵San Ambrosio, obispo, *sobre los salmos*, Liturgia de las Horas, semana 10, Tiempo Ordinario.



Maria Advocata, c. Siglo V

3

EL SILENCIO DE LOS SENTIDOS

El alimento sólido es para perfectos, que con la práctica y el entrenamiento de los sentidos saben distinguir el bien del mal. Hebreos 5,14

A través de la mortificación de nuestros sentidos—vista, oído, olfato, gusto y tacto—el alma comienza a adquirir el autocontrol necesario para evitar la inclinación al pecado y crecer en santidad.

La custodia de los ojos

La lámpara del cuerpo es el ojo. Si tu ojo está sano, tu cuerpo entero tendrá luz; pero si tu ojo está enfermo, tu cuerpo entero estará a oscuras. Si, pues, la luz que hay en ti está oscura, ¡cuánta será la oscuridad! Mt 6,22–23

El Señor nos habla de la importancia de una mirada tierna:

Os necesito. Necesito que cada una de vosotras lleve Mi ternura en misericordia al mundo. Es el amor manifestado a través de la ternura de Dios lo que tiene el poder de tocar los corazones endurecidos de muchas almas. Pequeñas Mías, aprended de María, la Madre de Dios

3– El Silencio de los Sentidos

y vuestra Madre. Su ternura se manifiesta en su silencio mientras el amor y la misericordia de Dios irradian de su mirada. Su mirada es la mirada de Dios, y su mirada tiene el poder de penetrar la oscuridad de Satanás. Dios Padre desea que cada una de vosotras se convierta en la mirada de María sobre la tierra.

(Mi Señor, ¿cómo nos convertimos en la mirada de María?)
Aprendiendo a vivir Mi ternura a través del silencio. Pequeñas Mías, los ojos son la ventana del corazón, y soy Yo quien habito en vuestros corazones. Debéis creer que, por medio de vuestros fiats para ser Mis almas víctimas, he hecho Mi morada en vuestros corazones. Permitid que Mi amor misericordioso irradie a través de vuestra mirada mediante el poder del silencio. El poder de Dios irradió a través de María mediante el poder de su silencio. Recordad lo que os enseñé sobre el silencio. 4/8/18

El Señor explicó que la ternura en misericordia se comunica a través de la mirada, la palabra y el tacto. Podemos comunicar mucho, y no siempre de forma adecuada, sin pronunciar palabra, con una sola mirada penetrante. Nuestros hijos, cónyuges y personas cercanas a nosotros conocen bien esta mirada—"la mirada"— una mirada de ira, frustración, resentimiento, agitación y/o venganza.

Dios Padre desea que nos convirtamos en la mirada de María sobre la tierra. María, en su silencio, penetra la oscuridad de Satanás con su mirada de amor. Una mirada a nuestro cónyuge, a nuestros hijos, o a la persona que más nos cuesta amar en nuestra vida, con la mirada de la ternura de Dios en misericordia, como nos miró Jesucristo desde la Cruz, tiene el poder de traspasar la oscuridad en los demás. Jesús no miró con venganza ni con rabia a los que le estaban matando, ni al hombre crucificado a su lado que se burlaba de Él, ni a los fariseos. Miraba a todos con ternura en misericordia.

El silencio nos permite estar atentos a la oscuridad que hay en nosotros. Tenemos que entregársela al Señor inmediatamente cuando la descubramos en cualquier forma, ya sea en resentimiento, frustración o

3— El Silencio de los Sentidos

agitación. Hemos de entrar en el silencio en oración, para procesar lo que está ocurriendo en nuestro corazón.

Por lo tanto, debemos estar atentos a cómo miramos a los demás y a lo que elegimos mirar. En un mundo seductor como el nuestro, debemos estar sumamente atentos, porque todo lo que miramos entra en nuestro corazón y afecta a nuestra alma. Nos bendice o nos contamina. Debemos evitar ver cualquier cosa que no sea casta. La televisión está inundada de telenovelas, "series" y películas llenas de formas de violencia y sexualidad tanto sutiles como explícitas. Debemos proteger nuestros corazones y nuestras almas y ser proactivos a la hora de elegir lo que vemos.

A medida que tomamos conciencia del nivel de pureza al que Dios nos llama, no debemos juzgar o imponer a nuestros cónyuges o seres queridos adultos las normas que nos imponemos a nosotros mismos, ya que puede que no tengan el mismo nivel de comprensión. Lo único que podemos hacer es compartir con amor la importancia de la pureza que hemos recibido como testigos de la luz, y rezar para que un día nuestros seres queridos también puedan recibir esta gracia de la comprensión. San Pedro ofrece a las esposas un consejo a este respecto:

Igualmente, que las mujeres estén a disposición de sus propios maridos, de modo que, si hay algunos que son reacios a la Palabra, se convenzan por la conducta de las mujeres y sin necesidad de palabras, asombrados, fijándose en vuestra conducta intachable y respetuosa...la profunda humanidad del corazón en la incorruptibilidad de un espíritu apacible y sereno; eso sí que es valioso ante Dios. 1 Pedro 3,1–2,4.

La Iglesia católica advierte sobre los efectos devastadores de ver pornografía y violencia:

Nadie puede considerarse inmune a los efectos degradantes de la pornografía y la violencia, o a salvo de la erosión causada por los que actúan bajo su influencia. Los niños y los jóvenes son especialmente

3– El Silencio de los Sentidos

vulnerables y expuestos a ser víctimas. La pornografía y la violencia sádica deprecian la sexualidad, pervierten las relaciones humanas, explotan los individuos -especialmente las mujeres y los niños-, destruyen el matrimonio y la vida familiar, inspiran actitudes antisociales y debilitan la fibra moral de la sociedad.²⁶

Santo Domingo Savio, que murió a la temprana edad de 15 años, dirigió estas palabras a unos compañeros de clase que estaban mirando una revista con imágenes censurables:

Sabéis muy bien que una sola mirada a imágenes ofensivas y degradantes basta para manchar vuestra alma y, sin embargo, os deleitáis con ellas... Puede ser momentáneamente fascinante, aunque en realidad te esclavice. En realidad, vuestros ojos fueron creados para contemplar un festín mucho más satisfactorio: el rostro mismo de Dios.

Fijar nuestra mirada en Jesús

El Señor ha formado a la Comunidad Amor Crucificado y a muchas almas a través del *Camino Sencillo* para que mantengamos nuestra



mirada en Él, especialmente cuando sufrimos. Estos son algunos ejemplos de lo que dice Jesús:

Miradme. Contemplad los Ojos del Amor y Yo seré vuestra fuerza para perseverar en el amor.
2/3/13

Permite que Mi mirada te sumerja en Mi dolor y agonía de amor por las almas

²⁶ Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales, *Pornografía y Violencia en las Comunicaciones Sociales: Una Respuesta Pastoral*, mayo 7, 1989.

3– El Silencio de los Sentidos

(participando con tu amado Esposo para que no esté solo). Ha llegado la hora; permanece Conmigo. Te bendigo, pequeña Mía, con Mi mirada de Amor Divino. 24/6/16

Dios siempre nos está mirando. El silenciar los ojos, el cuerpo y el corazón nos permitirá devolverle continuamente la mirada.

Palabras de María como Madre Dolorosa:

Es tiempo de luto, luto por Jerusalén y por el mundo entero. Mi Hijo no ha sido contemplado colgado del madero de la Cruz; Su mirada de amor ha sido ignorada; Su clamor por Jerusalén ha sido ignorado. 3/11/17

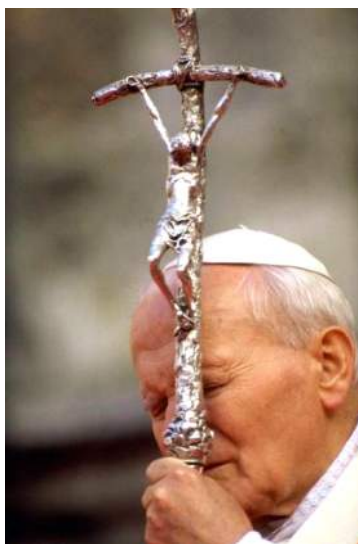
El exceso de televisión, ordenadores y teléfonos han llevado los ojos y la atención de todo un mundo a imágenes constantes y lejos de Cristo. El silencio es necesario para mantener nuestros ojos en Jesús.

Jesús nos enseñó que la práctica de mirarle continuamente es lo que eventualmente nos otorga la gracia de amar como Cristo nos ha amado:

*Sientes el peso de Mis dolores por la humanidad. El amor no se conoce. El amor no es amado. Yo soy el camino para aprender a amar según la Voluntad de Dios. **Si cada alma me mirara mientras sufro**, aprenderían a amar como Yo las he amado. 27/4/21*

En cada sufrimiento que Dios permite en nuestras vidas, cualquiera que sea, si volvemos nuestra mirada al sufrimiento de Jesús, Él nos transformará de estar centrados en nosotros mismos a estar centrados en

Cristo. Perseveramos en el amor aprendiendo a disciplinar nuestros ojos



3– El Silencio de los Sentidos

para volver a mirarle a Él y verle en nuestro sufrimiento. El Señor promete que entraremos en unión con Él si sufrimos TODO con Él.

Al disciplinar continuamente nuestros ojos para que miren a Jesús, Él empieza a transformar nuestra mirada para que veamos el corazón de las personas. Al ver sólo el exterior, nos engañamos, pero cuando miramos al corazón y vemos las heridas y el dolor en los corazones de nuestros hermanos y hermanas, nos sentimos movidos a la compasión. Esto ayudará a que nuestra mirada se convierta en una mirada de amor y no de juicio. Nuestra percepción de una persona se distorsiona fácilmente cuando sólo vemos el exterior, pero cuando vemos el interior del corazón, nos sentimos movidos a amar.

Las Escrituras nos hablan de cómo Dios mira en nuestros corazones. Por ejemplo, el Señor llamó a Samuel para que ungiera al próximo rey de entre los hijos de Jesé. Samuel pensó que sería su hijo mayor, Eliab, pero el Señor le dijo a Samuel: *Pero el Señor dijo a Samuel: “No te fijas en su apariencia ni en lo elevado de su estatura, porque lo he descartado. No se trata de lo que vea el hombre. Pues el hombre mira a los ojos, más el Señor mira el corazón.”* 1 Samuel 16,7

Ojos internos

Además de nuestros ojos externos, tenemos los ojos internos de nuestra alma. Con los ojos de nuestra alma, podemos ver más allá del mundo físico; podemos ver la gloria de Dios ante nosotros.

Jesús nos reveló que nuestros ojos internos están cubiertos con velos que representan nuestros pecados y desórdenes. El arrepentimiento quita estos velos y abre los ojos de nuestra alma para experimentar la belleza de Dios continuamente ante nosotros.

María dirige inmediatamente tu mirada a Mi Amor crucificado, pero muchos no pueden verme porque sus ojos están cubiertos por la oscuridad del pecado. María, tu abogada, y Esposa del Espíritu Santo, llama inmediatamente a Mi Espíritu para que venga en ayuda de tu alma. Las vigas del orgullo, del amor propio, de la vanidad y de los pecados de todo tipo te son reveladas por el Espíritu Santo. Es

3— El Silencio de los Sentidos

*aquí, a Mis pies, a través del don del arrepentimiento, que comienzas a ver. La Gracia se construye sobre la gracia, pero también **cada gracia quita un velo que impide que los ojos de tu alma vean la gloria de Dios ante ti y la oscuridad que te impide escuchar el susurro de Dios dentro de ti.*** 12/12/11

*Ojos no han visto, ni oídos han escuchado lo que vuestro Dios os tiene preparado en el cielo. Os invito a que vengáis y lo veáis. **Quitaré el velo que cubre los ojos de vuestras almas para que podáis ver lo que pocos son capaces de ver.** Veréis a la nueva Jerusalén en toda su gloria. Ella, más preciosa que el oro o los diamantes, será vuestra para que la poseáis. Permíteme quitar la viga de vuestros ojos que os impide contemplar la gloria de Dios ante vosotros. Ven,*



Daniel Gerhartz / danielgerhartz.com

hija Mía, y lleva a muchos al pie de la Cruz. Postraos ante el pie de Mi Cruz y besad tierra santa. Levantaos y abrazad Mis preciosos pies y besad Mis pies heridos. Es aquí, a través de este gesto de humildad y amor, que la viga del orgullo y del amor propio deja de cegar vuestra vista. Tocad Mis pies, bendecid Mis pies con vuestros besos y limpiadlos con vuestras lágrimas. El Espíritu Santo atrajo a María Magdalena a este acto de amor en preparación para Mi crucifixión, y es Mi

Madre quien completó este acto de amor y reparación en Mi crucifixión. Es aquí, a Mis preciosos pies, donde recibís el oro del precioso arrepentimiento. Deseo que traigas a Mis hijos al pie de Mi Cruz. 16/11/10

La custodia de los oídos

En primer lugar, debemos preguntarnos: “¿Qué es lo que más tiempo paso escuchando?”. ¿Es la televisión, la radio, programas de entrevistas, música, podcasts, el internet...? Si deseamos estar espiritualmente equilibrados, la voz de Dios tiene que estar entonces en el centro de nuestras vidas.

Ojalá escuchéis hoy su voz: No endurezcáis el corazón. Salmo 95,7-8

Por eso, debemos vivir en sintonía con la Palabra de Dios. *El que es de Dios escucha las palabras de Dios* (Jn 8,47). Su Palabra es viva y eficaz porque la mueve el poder del Espíritu Santo. Deberíamos asistir a Misa todos los días, pero si no podemos, deberíamos meditar las Escrituras de la Misa diaria.

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, más tajante que espada de doble filo; penetra hasta el punto donde se dividen alma y espíritu, coyunturas y tuétanos; juzga los deseos e intenciones del corazón. Heb. 4,12

El cardenal Robert Sarah, en su libro *La Fuerza del silencio*, explica la *lectio divina*:

Para aprender a guardar silencio y alimentarlo de la presencia de Dios hemos de practicar la *lectio divina*, ese rato de escucha silenciosa, de contemplación y de profundo recogimiento a la luz del Espíritu. La *lectio divina* es un torrente abundante que lleva consigo todas las riquezas acumuladas por los lectores piadosos de la palabra de Dios en el transcurso de la historia de la Iglesia.²⁷

En el capítulo cuatro de *El Camino Sencillo*, nos damos cuenta de **las mentiras que residen en nuestras heridas infectadas**. Las mentiras son la voz de Satanás. El silencio es crucial para que lleguemos a reconocer las mentiras que permanecen en nuestro corazón. Eva escuchó la tentación de Satanás y cayó. Cuando llegamos a conocer las mentiras, podemos distinguir quién nos habla. Escuchamos con nuestros oídos el

²⁷ Epílogo, p.407.

3— El Silencio de los Sentidos

mundo exterior, pero con nuestro oído interno, escuchamos nuestra mente y nuestro corazón. Y es aquí donde aprendemos a distinguir entre la voz de Dios y la de Satanás. Nos hace falta el silencio para reconocer y discernir quién nos habla.

La custodia del sentido del gusto

En nuestra cultura, el placer físico es el bien supremo y, por consiguiente, comer en exceso es la norma. El ayuno, o la abstinencia intencionada de la comida durante un periodo de tiempo, es extremadamente importante para que el cuerpo pueda centrarse en cosas espirituales que son aún más importantes.

El ayuno es el sostén de nuestra alma: ¡nos da alas para ascender a lo alto, y gozar de la más alta contemplación! — San Juan Crisóstomo.

La templanza es la virtud que modera nuestro deseo de placer, especialmente el placer ligado a la comida, la bebida y la sexualidad. La templanza también modera la pena y la frustración que podemos experimentar sin esos placeres, al dejar insatisfechos nuestros apetitos. La templanza es la virtud que nos ayuda a perseverar cuando nuestro cuerpo reacciona cuando se le niega lo que desea. La templanza nos impide convertirnos en esclavos de nuestros apetitos para que hagamos el bien que deberíamos hacer.

Una pregunta importante para ayudarnos a adquirir autoconocimiento en este ámbito es: “¿Como más de lo que necesito? ¿Soy capaz de levantarme de la mesa sin llenarme el estómago?”. Si siempre tenemos que comer todas nuestras comidas y sentirnos llenos, lo más probable es que estemos excesivamente apegados a la comida.

San Josemaría Escrivá aconsejaba sabiamente:

El día que te levantas de la mesa sin haber hecho alguna pequeña mortificación, has comido como un pagano. Generalmente comes más de lo que necesitas. Y esa saciedad, que a menudo te causa

3– El Silencio de los Sentidos

pesadez y malestar físico, entumece tu mente y te incapacita para saborear los tesoros sobrenaturales.²⁸

Cuanto más comemos, más queremos comer. Cuanto más derrochamos en nosotros mismos, más sentimos que carecemos; cuanto más tenemos, más queremos tener. Para acallar nuestros sentidos, debemos mortificar los deseos de nuestra naturaleza caída.

La autodisciplina es esencial para el atleta y para el cristiano. San Pablo comparó la vida espiritual con la autodisciplina de un atleta. *Pero un atleta se impone toda clase de privaciones; ellos para ganar una corona que se marchita; nosotros, en cambio, una que no se marchita.* (1 Cor 9,25). El ayuno nos ayuda a liberarnos de la esclavitud de nuestros apetitos y fortalece nuestra autodisciplina, la cual es necesaria para crecer en la vida espiritual. Nuestra Santísima Madre ha pedido el ayuno. El ayuno ha sido una práctica esencial en la Iglesia desde el principio, como se ve a lo largo del Antiguo Testamento, comenzando con Dios instruyendo a Adán y Eva en el Jardín del Edén a no comer del árbol del conocimiento del bien y del mal.

Santa Catalina de Siena escribió:

Sin mortificar el gusto, es imposible preservar la inocencia, ya que Adán cayó debido a la indulgencia de su apetito.

El ayuno puede adoptar muchas formas, pero abstenerse de comer es especialmente importante. El padre Hezekias Carnazzo explica el porqué:

La razón por la que 2.000 años de cristianismo han hecho hincapié en la comida (para ayunar) es porque la comida es como el aire. Es como el agua, lo más fundamental... y ahí es donde la Iglesia dice que te

²⁸ Citado por Nortz, Santo Silencio, p.29.

3— El Silencio de los Sentidos

detengas en este punto, en este nivel fundamental, y que adquieras el control ahí. Es el primer paso en la vida espiritual.²⁹

El Padre Carnazzo explica con más detalle la finalidad del ayuno:

El objetivo del ayuno es mantener el equilibrio entre el orden creado y nuestra vida espiritual. Como criaturas corpóreas en un estado posterior a la caída, es más fácil dejar que nuestras bajas pasiones por los bienes físicos suplanten a nuestro intelecto superior... No damos importancia a las cosas buenas y las tomamos cuando nos apetece, sin pensar, sin preguntarnos si es o no bueno para nosotros.

Santo Tomás de Aquino relacionó el ayuno con el crecimiento en las virtudes de la inocencia, la pureza y la claridad mental. Nuestra Madre Santísima nos invita a vivir un estilo de vida de ayuno como medio de mortificar nuestros apetitos para llegar a una mayor unión con Dios.

El ayuno purifica el alma, eleva la mente, somete la carne al espíritu, torna el corazón contrito y humilde, dispersa las nubes de la concupiscencia, apaga el fuego de la lujuria y enciende la verdadera luz de la castidad. Entra de nuevo en ti mismo. —San Agustín.



²⁹ Matt Hadrian, "¿Para qué sirve ayunar?" Agencia Católica de Noticias, 16/2/24.



Art: Nichole Lanthier

4

EL SILENCIO DE LA MENTE

“...reducimos los entendimientos a cautiverio para que se sometan a la obediencia de Cristo.” 2 Corintios 10,5

Todo el conocimiento humano llega a través de los sentidos y se recuerda a través de la imaginación. Por eso, la imaginación es una facultad tan clave y muy disputada tanto por los ángeles buenos como por los ángeles malos. Por lo general, este es el campo de batalla donde se libra el combate espiritual entre estas dos fuerzas opuestas que luchan por los afectos de nuestros corazones. —P. Basil Nortz.³⁰

Este capítulo se basa en una enseñanza impartida por una madre de la cruz, Zilkia Jiménez, a la comunidad Amor Crucificado, titulada *La*

³⁰ Nortz, *Santo Silencio*, p. 33.

4– El Silencio de la Mente

*Esperanza y la Mente.*³¹ Ella explica la importancia de entregar a Dios nuestras imaginaciones y pensamientos:

Entregar nuestro lugar secreto, nuestra imaginación y nuestra vida mental, es bastante difícil. Este es el lugar donde sentimos que podemos controlar nuestras situaciones y resultados porque es nuestro propio espacio en el que podemos imaginar cualquier cosa que deseemos. Podemos rumiar situaciones pasadas, pensar en lo que podría haber sido diferente o preocuparnos por los posibles escenarios futuros de una situación concreta. Pero en realidad, cuando vivimos en nuestra imaginación y nuestros pensamientos, es realmente nuestra mente la que controla nuestra voluntad. Actuamos y nos comportamos según lo que pensamos.

Debemos preguntarnos: **¿Hemos entregado nuestros pensamientos e imaginaciones a Dios? ¿Queremos ceder el control de este lugar secreto?** Si descubres que no quieres entregar tu mente, tus pensamientos y tu imaginación, no eres el único. Sin embargo, esto es precisamente lo que hay que hacer si queremos ser gente de esperanza. Nuestra oración tiene que convertirse en una oración de entrega total. Nuestra oración ha de ser entregar nuestras mentes, nuestros pensamientos, nuestra imaginación, nuestros recuerdos y nuestro libre albedrío a la hora de elegir los pensamientos que permitimos en nuestro lugar secreto. Este no es un proceso fácil, pero es un proceso absolutamente esencial para que seamos transformados y renovados. Es también un proceso que debe repetirse tantas veces como sea necesario, especialmente cuando descubrimos que estamos queriendo escondernos de Dios en nuestra mente.

San Pablo habla de la renovación de nuestra mente:

Y no os amoldéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir cuál es la voluntad de Dios, qué es lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto. Romanos 12,2

San Gregorio de Nisa escribe acerca de nuestros pensamientos y de cómo afectan a nuestras palabras y actos, y ofrece a la Iglesia un consejo sobre cómo armonizar nuestras facultades:

³¹ <https://www.lovecrucified.com/es/post/la-esperanza-y-la-mente-1>

4- El Silencio de la Mente

Hay tres cosas que manifiestan y distinguen la vida del cristiano: la acción, la manera de hablar y el pensamiento. De ellas, ocupa el primer lugar el pensamiento; viene en segundo lugar la manera de hablar, que descubre y expresa con palabras el interior de nuestro pensamiento; en este orden de cosas, al pensamiento y a la manera de hablar sigue la acción, con la cual se pone por obra lo que antes se ha pensado. Siempre, pues, que nos sintamos impulsados a obrar, a pensar o a hablar, debemos procurar que todas nuestras palabras, obras y pensamientos tiendan a conformarse con la norma divina del conocimiento de Cristo, de manera que no pensemos, digamos ni hagamos cosa alguna que se aparte de esta regla suprema.

Todo aquel que tiene el honor de llevar el nombre de Cristo debe necesariamente examinar con diligencia sus pensamientos, palabras y obras, y ver si tienden hacia Cristo o se apartan de él. Este discernimiento puede hacerse de muchas maneras. Por ejemplo, toda obra, pensamiento o palabra que vayan mezclados con alguna perturbación no están, de ningún modo, de acuerdo con Cristo, sino que llevan la impronta del adversario, el cual se esfuerza en mezclar con las perlas el cieno de la perturbación, con el fin de afejar y destruir el brillo de la piedra preciosa.

Por el contrario, todo aquello que está limpio y libre de toda turbia afección tiene por objeto al autor y príncipe de la tranquilidad, que es Cristo; él es la fuente pura e incorrupta, de manera que el que bebe y recibe de él sus impulsos y afectos internos ofrece una semejanza con su principio y origen, como la que tiene el agua nítida del ánfora con la fuente de la que procede.

En efecto, es la misma y única nitidez la que hay en Cristo y en nuestras almas. Pero con la diferencia de que Cristo es la fuente de donde nace esta nitidez, y nosotros la tenemos derivada de esta fuente. Es Cristo quien nos comunica el adorable conocimiento de sí mismo, para que el hombre, **tanto en lo interno como en lo externo, se ajuste y adapte, por la moderación y rectitud de su vida, a este conocimiento que proviene del Señor, dejándose guiar y mover por él.** En esto consiste (a mi parecer) la perfección de la vida cristiana: en que, hechos partícipes del nombre de Cristo por nuestro

4– El Silencio de la Mente

apelativo de cristianos, pongamos de manifiesto, con nuestros sentimientos, con la oración y con nuestro género de vida, la virtualidad de este nombre.³²

La esperanza: virtud necesaria para acallar la mente

La virtud de la esperanza es necesaria para acallar nuestra imaginación y nuestros pensamientos. Reflexionemos sobre la definición y el significado de la esperanza:

La esperanza es el deseo confiado de obtener un bien futuro difícil de alcanzar. Es, por tanto, un deseo, que implica buscar y perseguir algún bien futuro que aún no se posee pero se desea, a diferencia del miedo que se acobarda ante un mal futuro. Este bien futuro atrae la volición de la persona (la facultad o el poder de usar la propia voluntad). La esperanza confía en que se alcanzará lo que se desea. Es lo contrario de la desesperación. Sin embargo, reconoce que el objeto deseado no se obtiene fácilmente y que requiere un esfuerzo para superar cualquier obstáculo que se interponga en el camino.³³

Zilkia nos enseñó que la transformación de la mente requiere mucho trabajo y algo de conocimiento:

Nuestro inconsciente es donde se produce entre el 90 y el 99% de la actividad cerebral. Tomamos decisiones basándonos en lo que hay en nuestro inconsciente. Cuando nuestro inconsciente es tóxico, es decir, cuando está lleno de pensamientos, imaginaciones y recuerdos negativos, es cuando somos incapaces de controlar nuestras emociones y, por consiguiente, esto afecta a nuestras decisiones, emociones e incluso a nuestra salud.

En el capítulo tercero de *El Camino Sencillo de Unión con Dios*, comenzamos el proceso de sanar nuestras heridas llevándolas a la luz de nuestra conciencia. Dios Padre enseñó a Santa Catalina de Siena que debemos hacer un gran esfuerzo para traer al "trono de la conciencia" lo que está oculto en nuestro subconsciente. Acallar nuestra imaginación y

³² Del Tratado de San Gregorio de Nisa, obispo, Sobre el perfecto modelo del cristiano. *Liturgia de las Horas*, martes, semana XII Tiempo Ordinario.

³³ www.catholicculture.org/culture/library/dictionary/index.cfm

4- El Silencio de la Mente

dominar nuestros pensamientos requiere el proceso interior del Espíritu Santo de traer a la luz de nuestra conciencia lo que está oculto en nuestro subconsciente.

La purificación de nuestras emociones comienza con la purificación de la mente. Zilkia explica:

No podemos vivir con esperanza si nuestras mentes andan sueltas con todo tipo de pensamientos descabellados y negativos, porque nos llevan a tener emociones de ansiedad, preocupación e ira. En esencia, nuestra voluntad está controlada por nuestra vida mental. La esperanza es un don, y tenemos que ELEGIR recibirlo. Tenemos que ejercer nuestro libre albedrío y ELEGIR tener esperanza, ELEGIR ir en contra de los pensamientos que plagan la mente y no nos permiten vivir con esperanza. Cuando caemos en el miedo, la preocupación, la ira... debemos elegir recibir la esperanza. Y al mismo tiempo, la esperanza nos permitirá elegir.

La purificación de nuestras emociones debe ir precedida de la purificación de nuestras mentes. Nuestras emociones y deseos deben ser purificados a través de nuestras mentes. Es imposible llegar a ser los hombres y mujeres nuevos que Dios nos llama a ser, Sus víctimas de amor, si no nos transformamos: *Es imposible ser Mis testigos si no habéis sido transformados en Mí por el Espíritu, de modo que seamos UNO, ya no dos.* (Mensaje del Viernes Santo 7/4/23) Cuando se destruye la esperanza, el hombre pierde el sentido de quién es. Debemos vivir en la esperanza y, a partir de ella, tomar decisiones que conduzcan a la esperanza y demuestren confianza y fe en Dios.

Podemos "renovar nuestras mentes" por lo que pensamos, las imágenes que miramos y lo que leemos. Meditar en la Pasión de Cristo nos inspira santidad y renueva nuestras mentes en Cristo. Estando de peregrinación en Tierra Santa y ante el Santo Sepulcro, la Virgen pronunció estas palabras:

Permaneced conmigo y rezad el Viacrucis para que muchos corazones se abran, vean y se conviertan. 3/11/17

4– El Silencio de la Mente

A la hora de rezar, resulta útil que la imaginación se centre en la pasión de Cristo, como se refleja en la contemplación siguiente:

Interiormente, he estado contemplando el rostro Eucarístico de Jesús. Lo veo, como en la escena de *La Pasión de Cristo*, cuando Jesús está sentado solo, coronado de espinas después de haber sido escarnecido por los soldados. Me parece entrar en Su silencio. En Su silencio, puedo tocar Su dolor y Su pena. Su mirada me lleva a Su CLAMOR SILENCIOSO por mí y por todas las almas.³⁴

La mente es un campo de batalla

Nuestra imaginación y nuestros pensamientos son el campo de batalla entre el bien y el mal, entre Dios y Satanás. Dios nos ha dado la capacidad de entrar en el silencio, prestar atención y detener nuestros pensamientos antes de que entren y controlen nuestras mentes, y estas facultades deben ejercitarse. Como se ha tratado en capítulos anteriores, esto también requiere prestar atención a qué información e imágenes entran en nuestra mente. Satanás atacará nuestra imaginación por medio de la televisión, las películas, el Internet y la mala literatura, y Dios y Sus ángeles también usarán estos medios para bendecirnos y acercarnos a Él. Depende de nosotros estar atentos y elegir lo que agrada a Dios.



Zilkia explicó en su enseñanza que el Espíritu Santo tiene que convertirse en el "filtro" de lo que entra en nuestra mente e imaginación:

Como hemos estado leyendo, toda la información que recibimos en nuestro inconsciente viene a través de nuestros cinco sentidos... nuestras facultades. Ahora bien, si el Espíritu Santo realmente posee

³⁴ Extracto del diario de Lourdes Pinto, una madre de la cruz.

4- El Silencio de la Mente

nuestras mentes, corazones y facultades, entonces no sólo habla, mira y toca a través de cada uno de nosotros, sino que también sirve de filtro al recibir toda la información que entra en nuestras mentes a través de nuestras facultades. Este es el significado de no ser ya dos, sino UNO. Por lo tanto, nuestra oración no sólo debe ser de entrega, sino también de petición, en la que pedimos al Espíritu Santo que actúe como un filtro en nuestras mentes. Debemos pedir al Espíritu Santo que filtre todos los pensamientos que no glorifiquen a nuestro Señor. Él debe ser el único al que se le permita entrar en el lugar secreto de nuestra imaginación. Debemos rogarle que mantenga fuera cualquier pensamiento que no Le agrade, que no Le glorifique, y suplicarle la gracia para que sólo permitamos que la esperanza entre en nuestras mentes y corazones. Nuestra oración debe ser la oración de entrega de San Ignacio de Loyola:

Toma, Señor, y recibe toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad; todo mi haber y mi poseer. Tú me lo diste, a Ti, Señor, lo retorno. Todo es Tuyo: dispone de ello según Tu Voluntad. Dame Tu Amor y Gracia, que éstas me bastan. Amén.

El Camino Sencillo explica cómo Satanás nos ataca por medio de nuestra mente envenenando nuestras heridas con mentiras sobre nosotros mismos y los demás. Como estas mentiras forman ahora parte de nuestro inconsciente, tenemos una visión distorsionada de lo que somos - nos hemos convertido en alguien que no somos - y debido a esta distorsión, tenemos una visión distorsionada de Dios y del mundo.

Sin embargo, Dios nos ha dado al Espíritu Santo para que traiga a nuestras conciencias todas las mentiras del demonio. Este trabajo es esencial para la renovación de nuestras mentes y la transformación de nuestros corazones. El capítulo cuarto de *El Camino Sencillo de Unión con Dios* explica esta batalla interior y la importancia del silencio:

A través del Camino, hasta ahora, hemos venido creciendo en confianza al conocer que somos amados por Dios y que Él desea que vivamos en su regazo. **Ahora debemos ejercitar esta confianza disciplinando la voluntad para vencer las mentiras y vivir en la verdad.** Estas mentiras TIENEN que salir a la luz de nuestra

4– El Silencio de la Mente

conciencia a medida que abrazamos la VERDAD de quiénes somos en Cristo. La verdad es el poder que arroja las mentiras al «fuego del fundidor» (Mal 3, 1-4).

Esta lucha interna requiere mucha energía espiritual, por eso el Señor nos dice que **necesitamos entrar en el silencio y en la quietud de nuestro corazón**. Esto es parte del proceso de purificación a través de la Cruz que nos transforma, poco a poco, en una nueva creación, puros y radiantes, a imagen y semejanza de Dios. Es así como se forma nuestra nueva identidad.³⁵

El siguiente ejercicio puede ayudarnos a prepararnos en el proceso de sacar a la luz las mentiras para descubrir la verdad:

En esta etapa es importante llevar un diario y anotar las heridas que has descubierto en ti mismo, así como las mentiras relacionadas con esas heridas que te has creído de ti mismo. Junto a cada mentira, escribe la verdad respectiva. Practica el decirte la verdad en voz alta. Satanás no puede crear nada, solo tuerce la verdad. Por lo tanto, una vez que identificamos las mentiras, estas nos dan un indicio de la verdad sobre nosotros y podremos alabar y darle gracias al Señor por la verdad.³⁶

Zilkia continúa diciendo: “Cuando tenemos esperanza... cuando elegimos intencionadamente eliminar los pensamientos negativos y optamos por la esperanza en su lugar, nuestra forma de pensar cambia de dirección. Estamos redirigiendo nuestros pensamientos, desechando los que no Le agradan, para tener pensamientos de Él”.

El Señor nos enseña en este mensaje otra manera de practicar el silencio para renovar nuestras mentes. Nos instruye en cómo redirigir nuestros pensamientos para “pensar SÓLO en Él:”

*Empieza a olvidarte de ti misma y procura **pensar sólo en Mí y en Mi pasión de amor**. Mientras continúo sufriendo presente en la Eucaristía, sólo pienso en las almas y en agradecer a Mi Padre. Mi*

³⁵ El Camino Sencillo, p. 190.

³⁶ El Camino Sencillo, p. 190.

4– El Silencio de la Mente

mirada nunca te abandona, pequeña Mía. Procura mortificar tu carne para que, cada vez más, sólo pienses en Mí y en agradar a nuestro Padre, unida a Mí en el claustro del Corazón de María. Esta práctica te ayudará mucho durante el tiempo de gran sufrimiento que se acerca rápidamente. 2/11/23

Contemplación silenciosa en la imaginación

La oración de contemplación ayuda a que nuestra imaginación sea una fuente de inspiración, no una distracción. En sus Ejercicios, San Ignacio de Loyola enseña dos formas principales de orar: la meditación y la contemplación. En la meditación se utiliza la mente. Se reflexiona sobre los principios básicos que guían nuestra vida. Se habla con Jesús sobre los detalles de la vida y se le pide ayuda. Se utiliza la práctica de orar sobre palabras, imágenes e ideas.

San Ignacio utilizó la contemplación para avivar las emociones y enardecer los deseos más profundos. Utilizó la imaginación para adentrarse en un escenario de los Evangelios en el que todos los sentidos han de ser utilizados.

San Romualdo, en su regla para la vida monástica, enseña la importancia de observar nuestros pensamientos y de utilizar la oración de los Salmos como medio para entrar en el silencio de Dios:

Siéntate en tu celda como en el paraíso. Deja atrás el mundo entero y olvídate de él. Vigila tus pensamientos como un buen pescador vigila a los peces. El camino que debes seguir está en los Salmos: no lo abandones nunca. Si acabas de llegar al monasterio, y a pesar de tu buena voluntad no puedes realizar lo que deseas, aprovecha todas las ocasiones que puedas para cantar los Salmos en tu corazón y para comprenderlos con tu mente. Y si tu mente divaga mientras lees, no te rindas; apresúrate a volver y aplica tu mente a las palabras una vez más. Date cuenta, sobre todo, de que estás en presencia de Dios, y permanece allí con la actitud de quien está ante el emperador. Vacíate por completo y espera sentado, contento con la gracia de Dios, como el polluelo que no prueba ni come más que lo que le trae su madre. ~Regla Breve de San Romualdo.³⁷

³⁷ <https://divineoffice.org/topic/edenj-on-office-of-readings-for-monday-in-the-11th-week-of-ordinary-time-or-st-romuald-ab-on-june-19th-2023-at-827/>

4– El Silencio de la Mente

Todas estas prácticas santas de la vida espiritual nos llevan al silencio de descansar en Dios en el que ya no hay imágenes; se alcanza el silencio de la imaginación.

La contemplación se define como la mirada amorosa del alma sobre la verdad Divina ya conocida y captada por el intelecto asistido e iluminado por la gracia Divina. Esto, según San Bernardo es:

La forma más elevada de culto humano, ya que es esencialmente un acto de adoración y de entrega total de todo el ser humano. El alma en contemplación es un alma postrada ante Dios, convencida y confesando su propia nada y Su dignidad para recibir todo el amor y la gloria y el honor y las bendiciones de los que Él ha creado. Es un alma sumida en la admiración y el amor de la Belleza Eterna, cuya visión, aunque no sea más que un débil reflejo, la llena de un gozo que ninguna otra cosa en el mundo puede proporcionar; un gozo que, de forma mucho más elocuente que la palabra, atestigua que el alma valora esa Belleza por encima de todas las demás bellezas, y encuentra en Ella la culminación de todos sus deseos. Es la adoración jubilosa de todo el corazón, la mente y el alma, la adoración "en espíritu y verdad" de los "verdaderos adoradores", como el Padre desea que lo adoren (Juan 4, 23).³⁸

En el siguiente mensaje, el Espíritu Santo nos dio a conocer que es Él quien nos consume en Amor por medio del silencio:

El Espíritu Santo es el abrazo consumidor en tu alma del amor del Padre y del Hijo. Yo Soy el abrazo del amor del Padre y del Hijo que está consumiendo tu ser. Permanece en el silencio de Mi abrazo para que pueda penetrar en todo tu ser. Aquíetate. Guarda silencio. Deja que Yo te consuma en el Amor. 17/2/12

³⁸ Catholic Answers, www.catholic.com/encyclopedia/contemplative-life



5

EL SILENCIO DE LOS RECUERDOS

*Recordad las maravillas que hizo, sus prodigios,
las sentencias de su boca. 1 Crónicas 16,12*

Nuestros recuerdos conforman lo que somos y nuestra identidad. La memoria se encarna; no es sólo un recuerdo. Nuestras ideas y nuestra forma de ver el mundo se forman a partir de los recuerdos de nuestras experiencias, tanto buenas como malas, en nuestra conciencia consciente o inconsciente. San Agustín enseña que la memoria es un vasto espacio interior, que revela que las personas son mucho más grandes por dentro de lo que parecen desde fuera.

El P. Basil Nortz explica cómo la memoria define nuestra identidad:

La memoria, considerada en términos naturales, es lo que define y distingue a cada individuo. El recuerdo de las relaciones pasadas con la familia y los amigos; nuestra formación moral e intelectual; las decisiones que hemos tomado, ya sean para bien o para mal; las

5– El Silencio de los Recuerdos

experiencias que hemos tenido, tanto agradables como dolorosas: todo ello confluye para formar la identidad única de cada uno de nosotros. No es sólo la capacidad de recordar información del pasado, sino también la propia facultad que nos dice quiénes somos. Gracias a ella formamos nuestra “tradicción personal”, que determina nuestra percepción de nosotros mismos. Perder la memoria significaría perder el sentido de la propia identidad; tendríamos que empezar de nuevo a definir quiénes somos formando una nueva colección de recuerdos.³⁹

El arzobispo Charles J. Chaput, en su discurso de apertura del Simposio Eucarístico⁴⁰, habló de la importancia de la facultad de la memoria:

La memoria humana es única y aguda. Es uno de los dones que definen nuestra condición como criaturas. Cuando olvidamos el pasado, le robamos algo muy valioso a nuestra propia humanidad, porque el pasado creó el presente y lo configura. Lo que somos, en gran medida, es obra de quienes nos precedieron. Aportamos a la historia humana nuestras propias vidas, pero nunca partimos de una página en blanco. Las Escrituras en sí no son sino la memoria documentada de la obra de Dios a lo largo del tiempo, llevada a cabo por medio de su Pueblo Elegido.

Nuestra memoria necesita purificarse

¿Cómo hacemos mal uso de nuestra memoria? Viviendo apegados al pasado o al futuro y no atendiendo al Espíritu Santo en el momento presente. Jean Pierre de Cassade lo llamó **“el sacramento del momento presente.”**

Desde el comienzo de *El Camino Sencillo*, el Señor nos introduce en nuestras heridas para que entremos en el proceso de sanación. Si no entramos en este proceso, nos quedamos atascados en las heridas de nuestro pasado y excesivamente centrados en el futuro, incapaces de

³⁹ Nortz, Cap.5, "El Silencio de la Memoria", en *Santo Silencio*.

⁴⁰ Catedral de Santo Tomás Moro en Arlington, VA, 22 de octubre de 2022.

5– El Silencio de los Recuerdos

vivir la alegría del momento presente. Olvidar nuestros recuerdos dolorosos y recordar sólo acontecimientos felices nos lleva a ser seres humanos malsanos e insatisfechos. Nuestra memoria se purifica cuando empezamos a recordar nuestros recuerdos dolorosos y los revivimos en el presente con Cristo. El Rey y Soberano del universo resucitó con un Cuerpo herido. Dios no hizo que Su Cruz no sucediera, y lo mismo sucede con nosotros. Él integra nuestras heridas en las Suyas para hacernos íntegros. Este proceso purifica nuestra memoria y transforma el mal que se nos hizo en la gloria para la que Dios nos creó. *El Camino Sencillo* está lleno de testimonios de esta poderosa transformación.

Roberto Zanini, en el libro *Bakhita: De Esclava a Santa*, explica este proceso vivido por Santa Bakhita:⁴¹

Nuestra memoria se purifica cuando somos activamente capaces de dar un nuevo significado incluso a lo negativo, al mal infligido y recibido —al pecado— transfigurándolo para que pueda ser aceptado



Santa Josefina Bakhita

Por Tianna Williams, sacredartbytianna.com

y vivido de forma positiva... Bakhita podría haber resurgido con una personalidad desintegrada, con el corazón lleno de resentimiento y desesperación, con la tentación de reprimir o ignorar heridas que aún estaban en carne viva, aún abiertas... Bakhita hace muchísimo más con la ayuda de la gracia: consigue integrar plenamente el mal que le hicieron. Le da un nuevo sentido, lo transforma y transfigura, y hasta llega a vivirlo como una bendición...".

⁴¹ Painting of Santa Bakhita: sacredartbytianna.com/product/saint-josephine-bakhita-ascension/

5– El Silencio de los Recuerdos

La sanación de nuestra memoria nos lleva a encontrarnos con la verdad de que Dios nos ha creado, nos ama y siempre ha estado presente en nuestras vidas.

Recordar

Silenciamos nuestra memoria no al olvidar, sino al recordar lo bueno junto con lo malo y cómo Dios siempre ha estado presente para nosotros. Él transforma el mal de nuestras vidas en bien, para que podamos convertirnos en sus “sanadores heridos” que llevan Su luz de amor a la oscuridad de este mundo.

El arzobispo Chaput insistió en la importancia de la memoria. Dijo:

La memoria tiene su importancia. El pueblo judío sobrevive porque recuerda quién es. Pero lo que es más importante, recuerdan quién es Dios y lo que Dios hizo y hace por ellos... Como cristianos, tenemos que pensar y vivir exactamente de la misma forma. Tenemos que recordar la obra salvadora que Dios ha hecho por nosotros, y que sigue haciendo por nosotros, en Jesucristo.⁴²

Recordar quién es Dios y todo lo que ha hecho por nosotros nos lleva a su paz y al silencio de su abrazo. Recordar, sobre todo en los momentos difíciles, nos ayuda a permanecer en serena dignidad, como nuestra Madre Santísima. La disciplina de nuestra voluntad es necesaria para elegir cada día recordar.

En una reunión de celebración de la Comunidad Amor Crucificado, Jesús nos dio un mensaje instándonos a alegrarnos y RECORDAR:

Dios os ha traído a cada uno para celebrar, unidos a los santos del cielo, la gloria de Dios, pues Él os ama como vuestro ABBA. Alegraos estos días y recordadlos cuando comience el tiempo de

⁴² Arzobispo Charles J. Chaput, discurso de apertura del Simposio Eucarístico, Catedral de Santo Tomás Moro de Arlington, VA, 22 de octubre del 2022.

gran lamentación. Recordad cuán presente estoy en cada una de vuestras vidas. Recordad Mis palabras que han venido a vosotros porque Yo Soy el Amor. He venido a preparaos, porque os amo. Alegraos y dad gracias a vuestro Dios. 19/5/23

La Eucaristía

Haced esto en memoria mía, Lc 22:19

El Espíritu Santo es la memoria viva de la Iglesia.⁴³ El Espíritu Santo guía a la Iglesia y a sus miembros para que recuerden el sacrificio de amor de Jesús y crean que Jesús está presente físicamente en cada celebración eucarística.

Cumplimos este mandato del Señor celebrando el memorial de su sacrificio. Al hacerlo, ofrecemos al Padre lo que Él mismo nos ha dado: los dones de su Creación, el pan y el vino, convertidos por el poder del Espíritu Santo y las palabras de Cristo, en el Cuerpo y la Sangre del mismo Cristo: así **Cristo se hace real y misteriosamente presente.**⁴⁴

La Iglesia enseña que este *memorial no es solamente el recuerdo de los acontecimientos del pasado:*

En el sentido empleado por la Sagrada Escritura, el memorial no es solamente el recuerdo de los acontecimientos del pasado, sino la proclamación de las maravillas que Dios ha realizado en favor de los hombres. En la celebración litúrgica, estos acontecimientos se **hacen, en cierta forma, presentes y actuales.** De esta manera Israel entiende su liberación de Egipto: cada vez que es celebrada la pascua, los acontecimientos del Éxodo se hacen presentes a la memoria de los creyentes a fin de que conformen su vida a estos acontecimientos.⁴⁵

⁴³ Catecismo de la Iglesia Católica (CEC) #1099.

⁴⁴ Ibid., #1357.

⁴⁵ Ibid., #1363.

5– El Silencio de los Recuerdos

El arzobispo Chaput afirma claramente:

Jesús no es un recuerdo muerto. Jesús es una presencia viva físicamente entre ellos en sus celebraciones eucarísticas. Y esta creencia fundamental ha sido la fuerza motriz de la identidad, la supervivencia y la misión de los cristianos desde entonces.⁴⁶

Como católicos, no sólo estamos llamados a recordar y creer en la presencia real de Cristo en la Eucaristía, sino que nuestra memoria humana nos prepara para que nos hagamos presentes ante la Víctima inmolada presente ante nosotros. Mediante la memoria de nuestra fe, el Espíritu Santo actúa para hacernos uno con el sacrificio de amor de Jesús, transformándonos en “hostias vivas”.



Hija Mía, estoy vivo y presente en el mundo en Mi Eucaristía, pero Mi presencia viva toma forma humana en Mis hostias vivas. Cuando me hago vivo en ti, por medio del poder del Espíritu Santo, ya no eres tú sino Yo quien vive y Soy en ti. Soy capaz de hablar a través de tus labios; Mi voz se hace audible a través de ti; Mis manos tocan y curan a través de tus manos... Me muevo fuera del Tabernáculo a través de ti, llegando así a cualquier rincón del mundo. 9/7/11

Hay algunos que están presos en cárceles por Amor y con Amor. Estos son Mis mártires rojos de

⁴⁶ Chaput, discurso de apertura del Simposio Eucarístico, 22 de octubre del 2022.

5– El Silencio de los Recuerdos

amor. Aman hasta el extremo de soportar grandes dolores físicos siendo UNO Conmigo. Sin embargo, pocas almas se dan cuenta de que Yo continúo encarcelado en los tabernáculos del mundo. Sigo sufriendo en la Eucaristía el martirio de Mi Corazón. Mi Corazón se consume con el fuego del amor, que es el Espíritu Santo. Mi Corazón estalla de dolor y agonía, al no poder liberar este fuego del Espíritu Santo en corazones dóciles, abiertos y receptivos. Esta es Mi agonía de amor vivida como prisionero de amor en los tabernáculos del mundo. 14/5/13

Vivimos el silencio de la memoria al vivir el momento presente de nuestras vidas ordinarias y ocultas siendo uno con nuestro Señor Eucarístico, participando en su sacrificio de amor.

La Eucaristía es poder de Dios en el mundo. El amor de Dios es la Eucaristía y se transmite a través de la Eucaristía. Aprended sobre la vida oculta contemplando Mi vida Eucarística. Estoy oculto a tu ojo humano, pero completamente presente. Estoy verbalmente en silencio, sin embargo, Mi alma le habla a tu alma. Soy humilde, puro, sencillo, silencioso, generoso, indulgente, misericordioso, paciente y tierno. Me entrego plenamente a los buenos y a los malos, a los que lo merecen y a los que no lo merecen, a los que Me aman y a los que Me persiguen, porque cuando uno no es obediente a los preceptos de Mi Iglesia, soy perseguido. Sigo amando a los que no Me aman. Sigo amando a los que



5– El Silencio de los Recuerdos

me utilizan. Sigo amando a los infieles. Sigo amando a los indiferentes a Mi amor. Me quedo solo en los Tabernáculos del mundo con pocos que vengan a estar Conmigo, a adorarme y a darme gracias. Lloro, pero Mis lágrimas están ocultas. Intercedo continuamente ante el trono de nuestro Padre por todos. Mi vida oculta en la Eucaristía es vista por Abba y bendecida por Aquel que todo lo ve.

Vuestra vida ordinaria y oculta a través de la Cruz se une a Mi vida Eucarística. Vuestra vida oculta adquiere el mismo poder que Mi vida oculta porque ya no somos dos, sino UNO. Estas son Mis hostias vivas. En esta unión de amor entráis y vivís en el reino de Dios. Por Mí, Conmigo y en Mí, vuestra vida más ordinaria es el poder de Dios. Vuestros pensamientos, palabras, obras, pero muy especialmente vuestras lágrimas y dolores de corazón, poseen el poder de Dios para bendecir al mundo. Vuestra vida oculta que nadie ve es vista por Dios, y por Mí, Conmigo y en Mí bendice a muchos. Vuestra vida, como UNA con Mi vida Eucarística, va más allá del tiempo y del espacio.

Contemplad Mi vida Eucarística con el Espíritu Santo y María. Deseo que me ayudéis a formar muchas hostias vivas para hacer brillar la luz de Dios y traspasar las tinieblas. Crecéis en santidad a medida que vuestra vida oculta se vive con mayor perfección en Mi vida oculta. 5/7/12

El Catecismo de la Iglesia Católica nos enseña esta verdad:

La Eucaristía es igualmente el sacrificio de la Iglesia. La Iglesia, que es el Cuerpo de Cristo, participa en la ofrenda de su Cabeza. Con Él, ella se ofrece totalmente. Se une a su intercesión ante el Padre por todos los hombres. En la Eucaristía, el sacrificio de Cristo se hace también el sacrificio de los miembros de su Cuerpo. La vida de los fieles, su alabanza, su sufrimiento, su oración y su trabajo se unen a los de Cristo y a su total ofrenda, y adquieren así un valor nuevo. **El**

sacrificio de Cristo presente sobre el altar da a todas las generaciones de cristianos la posibilidad de unirse a su ofrenda.⁴⁷

Vivir recordando continuamente el sacrificio de Jesús presente en la Eucaristía nos concede la gracia de morir a nuestras tendencias egoístas y vivir para los demás. San Pablo escribe, *Cristo murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para el que murió y resucitó por ellos.* (2 Cor. 5,15).

Vivir el momento presente en el recuerdo del sacrificio de amor de Jesús afecta a nuestra manera de pensar, que a su vez afecta a nuestra manera de ser. San Ireneo escribió: “Nuestra manera de pensar armoniza con la Eucaristía, y a su vez la Eucaristía confirma nuestra manera de pensar.”⁴⁸

A continuación, hay una reflexión sobre cómo vivir el sacramento del momento mediante la participación en la vida eucarística de Jesús, que tiene el poder de cambiar el mundo:

Mientras adoraba a Jesús en el Santísimo Sacramento, Él me permitió verle llorar. Mi corazón se conmovió profundamente al contemplar Sus lágrimas. "¿Por qué lloras, mi Señor?", le pregunté. Lloro por el pecado de la indiferencia ante Su presencia en la Eucaristía. Me explicó que existe una oscuridad aún mayor que la oscuridad de todo el mal de los terroristas, y es la oscuridad de la indiferencia ante Jesús vivo y presente en la Eucaristía. Esta oscuridad conduce y abre el camino para que la oscuridad del mal se extienda y crezca. A causa de este pecado de indiferencia a Su vida eucarística, viviremos un tiempo en el que no tendremos a Jesús en la Eucaristía.

Entré entonces en los dolores de mi Amado, y lloré con Él siendo una con mi Jesús sufriente. Mi Señor y mi Dios no es conocido ni amado... Lloré arrepentida por mí misma, pues yo también he sido indiferente

⁴⁷ CIC #1368.

⁴⁸ CIC #1327.

5— El Silencio de los Recuerdos

en el pasado a mi Señor en la Eucaristía. Es pura gracia y don conocerle, adorarle y amarle como el que lo es todo para mí, en la Eucaristía. Imploré para que esta gracia se les concediera a muchos.⁴⁹

Venir al altar del sacrificio en la Misa sin haber vivido nuestro sacrificio cotidiano en el altar de nuestro hogar o de nuestro trabajo es un sacrificio estéril al Padre. Las palabras de la Misa —por Él, con Él y en Él— han de ser vividas diariamente en lo ordinario y tedioso de nuestra vida, en el sacramento del momento. Sólo así nuestra memoria se purifica y es portadora de la plenitud del poder del sacrificio de Jesús presente en la Eucaristía para transformar el mundo.

¿Por qué elegí quedarme en la tierra en forma de hostia? De este modo, Me hago presente para que todos Me contempléis y Me recibáis como Pan vivo. Permanecí con vosotros para alimentar vuestra vida con la vida Divina. Para prepararos, fortaleceros y hacerme uno con vosotros, mientras recorréis el camino hacia la vida eterna en Dios. Permanezco de esta forma oculta y ordinaria para que vuestra vida oculta y ordinaria pueda transformarse en Divinidad y participar así aquí en la tierra en la unidad y vida Divina de la Santísima Trinidad. La Eucaristía es la vida de Dios que tiene el poder de sanarnos y transformaos desde dentro. En la pequeñez de la Hostia se revela la grandeza, la majestad y la magnificencia de Dios. La Eucaristía es el mayor milagro de Dios para la humanidad. La Eucaristía revela la fidelidad de Dios a Su pueblo. La Eucaristía revela lo que cada uno de vosotros está llamado a ser. 12/7/12

⁴⁹ Extracto del diario de Lourdes Pinto, Madre de la Cruz.

5- El Silencio de los Recuerdos



Convertirnos en "Hostias Vivas" — uno con los sufrimientos de la vida eucarística de Jesús— requiere confianza; una confianza arraigada en creer en el amor de Dios por nosotros, en que Él camina con nosotros por el desierto de nuestras vidas —proveyendo, guiando, bendiciendo y protegiéndonos. Una confianza que nos mueve al abandono total. Una confianza en la que podemos vivir las arduas tormentas de la vida, RECORDANDO la providencia de Dios para con nosotros en el pasado y vivir la difícil situación presente con esperanza y amor, ¡sabiendo que Dios

está con nosotros y obrando para glorificarnos en Él!

La práctica del silencio de la memoria es la conciencia constante de que en cada momento, tanto en los buenos como en los malos, en la enfermedad y en la salud, el Espíritu Santo está presente para nosotros, permitiéndonos reconocer la maravilla del amor de Dios revelado en el momento presente.

La mayoría de las almas desean recibir algo de Jesús, pero muy pocas viven únicamente para recordar y agradecerle Su sacrificio de amor que continúa en la Eucaristía. Deberíamos proponernos vivir cada momento de nuestra vida reconociendo y apreciando el amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Tuve la siguiente reflexión después de haber dado un retiro de Amor Crucificado a un grupo de hombres y mujeres:

Al escuchar todos los testimonios en nuestros retiros recientes, entré en un profundo e intenso dolor. En ambos grupos, muy pocos mencionaron el martirio oculto de nuestra comunidad. Me di cuenta de que todos ellos recibieron muchas gracias, y estaban muy

5- El Silencio de los Recuerdos

contentos de irse con estas bendiciones; sin embargo, nosotros, AC, seríamos olvidados. Nuestras vidas ocultas como almas víctimas de Dios no serán recordadas ni apreciadas por estos hombres y mujeres.

Pensar que las vidas de las víctimas de mi comunidad serían olvidadas me movió a entrar en el dolor del Sagrado Corazón de Jesús. Me di cuenta de que así es como yo también he vivido mi vida con Cristo y Su sacrificio como Víctima de Amor. He vivido recibiendo gracias de Él y olvidando Su sacrificio de amor por mí. **No he vivido SOLAMENTE para apreciar y RECORDAR con cada aliento el martirio de Dios vivido por mí.** La mayoría de las almas desean recibir algo de Jesús, pero muy pocas almas viven únicamente para recordar y agradecerle Su sacrificio de amor que continúa en la Eucaristía. Toqué y encontré este "sufrimiento de soledad" en el Corazón de mi Señor. ¡Este fue mi regalo!

¡Mi propósito en la vida es vivir cada momento de mi vida recordando y apreciando el amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo! ¡Así es como vivo como Su COMPAÑERA DE AMOR!⁵⁰

Cuando estamos ante Jesús Sacramentado, el momento de la pasión de Jesús está vivo y presente ante nuestros ojos. Vivir en el silencio de nuestra memoria significa llevar constantemente nuestra atención al centro, a Cristo. Cuántas veces, mientras adoramos ante el Santísimo Sacramento, pensamos en lo que no hicimos o en lo que tenemos que hacer. Cuando nos confrontamos con nuestra flaqueza, tenemos que reconocer nuestra debilidad y nuestra miseria, y acercarnos a Jesús en nuestra pequeñez y nuestra nada, y suplicarle: " Mi Señor, te entrego todas estas distracciones; enfócame, ten piedad de mi miseria." Con la inocencia de un niño, volvemos nuestra atención y nuestra mirada hacia Él.

⁵⁰ Extracto del diario de Lourdes Pinto, Madre de la Cruz.

5– El Silencio de los Recuerdos

Cristo nos enseña constantemente a utilizar nuestra facultad de memoria para recordar las muchas maneras en que Él nos ha amado, que está presente para nosotros, y lo que Él nos ha enseñado.



Nora Almazan

<https://nowhabershams.com/author/nora-almazan-2>

*...Acepta todo lo que te suceda como un don del Corazón de nuestro Padre. Todo sufrimiento que se vive unido a Mí, el perfecto Cordero inmolado, recibe el poder de Dios para bendecir al mundo con abundancia de gracia. **Recuerda que estás en la palma de la mano de Abba.** Tu vida se parte y se entrega como Mi hostia viva, una con La Hostia Viva. Esta misión, viva en tu corazón, como el fuego de amor de Dios, ya está llegando a todos los confines del mundo. Cree y confía, pues Dios renovará la faz de la tierra mediante Sus santas almas*

víctimas remanentes. Pequeña mía, este sufrimiento en el que estás a punto de entrar te purificará en la Luz radiante de Dios y te transformará en Amor. Abandónate en el abrazo de tu Amado Esposo, y Yo cuidaré de ti. 22/8/23

En el siguiente mensaje, Jesús insiste en las palabras "deben recordar" para que nuestra fe y nuestra esperanza se mantengan firmes en tiempos de gran sufrimiento y oscuridad. Recordar es crucial para permanecer fieles a Dios.

*Ha llegado el momento en que los principados de las tinieblas consumirán la tierra; el terrible día del Señor. Los demonios no tienen poder sobre vosotras o Mis seguidores. **Mis madres (MDC) deben recordar que, durante estos tiempos oscuros, sus oraciones vividas con perfecta confianza en Mí tienen el poder de ayudar en***

5– El Silencio de los Recuerdos

*la protección y salvación de muchas almas que de otro modo están destinadas al infierno...*6/6/20





6

EL SILENCIO DEL CORAZÓN

Circuncidad vuestro corazón

Deuteronomio 10,16

Pequeña Mía, quiero que comprendas lo que ocurre con un alma que entra en el fuego de Mi Sagrado Corazón. Mi fuego purifica como se purifica el oro. Como el vidrio se pone en el fuego, se ablanda para que pueda ser moldeado en la forma deseada. Mi fuego, el fuego del Espíritu Santo, purifica toda la dureza de tu corazón, haciéndolo suave y maleable; s entonces cuando puedo formarte y hacer de ti una nueva creación; la creación que estabas supuesta a ser desde el principio de los tiempos, pura y radiante a imagen y semejanza de Dios. El fuego de Mi amor, el Espíritu Santo, está haciendo de vosotros (AC) cálices de oro, puros y radiantes.2/9/11

Purificaciones de las emociones

El silencio del corazón requiere la purificación de nuestras emociones e integra nuestras emociones en Cristo para que ya no vivamos reaccionando desde nuestras emociones, sino que vivamos nuestras emociones según Su Voluntad.

El Catecismo de la Iglesia Católica afirma que nuestras emociones “constituyen el lugar de paso y **aseguran el vínculo** entre la vida sensible y la vida del espíritu. Nuestro Señor señala al corazón del hombre como la fuente de donde brota el movimiento de las pasiones.”⁵¹ Estar conectados con nuestras emociones nos permite estar conectados con nuestro corazón, que es la esencia de estar conectados con nosotros mismos. Si NO estamos conectados con nuestras emociones, vivimos DESCONECTADOS de nosotros mismos y de los demás.

Como hemos aprendido en *El Camino Sencillo de Unión con Dios*, vivimos desconectados de nuestras emociones cuando vivimos en nuestras heridas, y nuestras mentes y sentidos no están en armonía. La expresión, *la gran desconexión*, describe a una persona que vive según dicta su mente, pero está desconectada de su corazón. Esto lo aprenden muchos en la infancia. Cuando los niños no saben qué hacer con las emociones intensas de tristeza, ira, miedo o vergüenza, su mecanismo de defensa reprime sus emociones y crea una desconexión entre los sentidos y la mente. Los varones, en particular, han sido educados con la mentira de que "los varones no lloran", lo que hace que muchos vivan desconectados de sus emociones, especialmente de la tristeza y el miedo. El resultado final es que nuestras emociones nos controlan y nos llevan al vicio y al pecado, no a la virtud.

Nuestras emociones están conectadas con nuestra voluntad propia. Podemos elegir dirigir nuestras emociones para agradar a Dios o dar rienda suelta a nuestras pasiones. El Catecismo de la Iglesia Católica afirma:

En sí mismas, las pasiones no son buenas ni malas. Sólo reciben calificación moral en la medida en que dependen de la razón y de la

⁵¹ CEC #1764, Marcos 7:21.

6– El Silencio del Corazón

voluntad. Las pasiones se llaman voluntarias “o porque están ordenadas por la voluntad, o porque la voluntad no se opone a ellas” (Santo Tomás de Aquino). **Pertenece a la perfección del bien moral o humano el que las pasiones estén reguladas por la razón** (Santo Tomás de Aquino) ⁵²

San Pablo nos enseña a disciplinar nuestra voluntad para vivir según la Voluntad de Dios, lo cual produce los frutos del Espíritu.

En cambio, el fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, lealtad, modestia, dominio de sí. Contra estas cosas no hay ley. Y los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con las pasiones y los deseos. Si vivimos por el Espíritu, marchemos tras el Espíritu. No seamos vanidosos, provocándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros. Gál. 5,22-26

El Señor nos enseñó a crecer en el silencio del corazón eligiendo no reaccionar desde nuestras emociones sino buscando vivir nuestras emociones según Su Voluntad:

*En el núcleo de toda persona humana están sus sentimientos y emociones. En el núcleo de cada herida, deseo, expectativa, están los sentimientos y las emociones. Todo pecado se produce al reaccionar a los sentimientos y emociones de uno. La purificación de las emociones de un alma es la purificación más profunda de un alma, la purificación de la esencia de tu ser. **Al elegir no reaccionar más, ni siquiera actuar, a partir de tus sentimientos y emociones, tu mirada interior se centra en Mí, en buscar únicamente la Voluntad de Dios.** 28/12/21*

Cada vez que experimentamos una emoción fuerte, debemos elegir no reaccionar inmediatamente y, en su lugar, dejar que aflore para poder procesar la emoción mientras dirigimos nuestra mirada al Señor y oramos: " Señor mío, me siento tan enfadado en este momento, o agitado, frustrado... ¿Por qué me siento enfadado? ¿Qué ha provocado este enfado? ¿Cuál es Tu voluntad con estas emociones? Concédeme la

⁵² CEC #1767.

6– El Silencio del Corazón

gracia de acallarlas". Y cuando caemos, pedimos perdón al Señor y a quienes hemos herido y nos confesamos. Así, poco a poco, avanzamos en el silencio del corazón. Es un trabajo continuo que requiere perseverancia.

El mensaje continúa:

Esto requiere una profunda atención interior a las conmociones más profundas de tu ser. Esta profunda contemplación interior sólo pueden vivirla las almas que han entrado en una vida de silencio y oración. Ahora empiezas a conocerte a ti misma en Dios. Llegas a comprender que nada bueno puede venir de ti, sino solo de Dios.

(“Mi Señor, ¿cómo muere uno a todos sus sentimientos y emociones, que son parte de todo hombre?”)

*Tus sentimientos y emociones no mueren, sino que tu voluntad los discierne según la Voluntad de Dios y para Su gloria. **Eliges**, por amor a Mí, permitir que el Espíritu alinee tus sentimientos y emociones para complacerme en todas las cosas y ayudar a la salvación de innumerables almas. Ya no te dejas llevar por tus sentimientos y emociones. Eliges negarte a ti misma únicamente para complacerme en todas las cosas.*

La purificación de nuestras emociones es muy difícil. Aquí es donde muchas almas dejan de ascender la escalera que lleva a la unión con Dios o retroceden en el ascenso. Se necesita una gran perseverancia. Sin una vida de silencio y oración, se hace imposible.

En el siguiente mensaje, Jesús deja claro que nuestras emociones, especialmente el dolor, son para sufrirlas con Él como medio de consuelo para Él.



6– El Silencio del Corazón

La purificación del corazón humano solo puede realizarse por medio de la gracia divina obtenida a través de Mi muerte y resurrección. Se requiere de un alma que permita que Mi gracia revele sus muchos patrones de pecado revestidos de falsa piedad y bondad. Despojarse de toda oscuridad, que es todo lo que no es amor puro, es un proceso largo y difícil para el alma humana. Requiere un Fiat continuo del alma: “Hágase en mí según tu voluntad”. La purificación de tus emociones es el último nivel de purificación en el fuego de Mi Sagrado Corazón. Dejas que Mi Espíritu posea tus emociones humanas para que sirvan para agradarme según Mis deseos....

Ellas (las emociones) se integran en Mí para que, por tu autonegación, es decir, no reaccionando desde ellas, se vivan únicamente para agradarme a Mí, tu amado Esposo. Aquí es cuando vives con gran perfección Mis palabras: “Mis seguidores se niegan a sí mismos, toman su cruz y me siguen”. Tus emociones solo sirven para sufrir Conmigo y consolarme. Nuestra unión está ahora consumada en Mi Cruz. Nos hemos convertido en uno. El alma vive abandonada en Mí y únicamente para agradarme. Ahora vives en el éxtasis del Amor Divino y te conviertes en un don total de ti misma para Mí. Este nivel de purificación requiere un estado constante de

silencio y quietud en Mí, siendo uno en el Corazón Inmaculado de María con el Espíritu Santo.20/1/22



"Curación de la mujer lisiada", de Chas Hathaway Etsy.com/shop/ChristianArtExpo

El Espíritu Santo transforma nuestras emociones en Dios para que podamos amar a Dios como Él nos ha amado mediante el silencio del corazón. Jesús nos dice:

Amor; Yo Soy. Soy engendrado, no creado; soy uno con ABBA Padre. Nosotros, como Uno, somos Amor puro y sin mácula. El Amor es siempre fecundo; por eso, el Espíritu

Santo es concebido. Toda la creación fue creada a partir de este Amor Trinitario. Cada ser humano fue creado por Dios a Su imagen y semejanza, concebido en el Corazón de Dios para consumirse en el Amor (Dios) y dar toda la gloria a Dios mediante este mismo Amor. Pero el pecado entró en cada ser humano mediante el pecado original, y Yo, el Hijo Unigénito de Dios, vine a restaurar a cada persona. Vine a revelar a Dios (Amor) y a recibir sobre Mí el pecado del hombre para que éste pudiera conocer de nuevo a Dios y elegir Año 2022 327 amarle y servirle mediante una vida de virtud, a imagen y semejanza de Dios. Estoy ahora purificando tus emociones de amor elevándolas a Mí, tu Amado Esposo. Tus emociones humanas de amor se transformarán en Amor (Dios) para que puedas amarle como Él te ha amado. Ésta es la transformación más profunda que un alma puede alcanzar en la tierra, pues constituye la redención del alma. 27/7/22

Viviendo en la Unión de Dolor con Dios

Jesús dice a sus amigos Pedro, Santiago y Juan en el Huerto de Getsemaní: *Mi alma está triste hasta la muerte; quedaos aquí y velad conmigo* (Mt. 26,38). Invita a Sus amigos a entrar en Sus dolores y a permanecer sufriendo con Él. Los dolores y el amor de Jesús son uno. Jesús nos explica:

Mis dolores vividos en Mi corazón humano revelan el amor de Dios. Mis dolores y Mi amor son uno. 5/11/22

La unión de dolor es la unión perfecta con Dios en la tierra. Jesús, como el Dios-Hombre, vive todas las emociones, y Su dolor es la emoción que revela más perfectamente el amor de Dios. Nuestra transformación requiere la purificación de nuestras emociones para que nuestros dolores lleguen a ser tan puros que revelen el amor de Dios por nuestros cónyuges, nuestros hijos, el mundo, la Iglesia y por los que más nos cuesta amar....

6- El Silencio del Corazón

El mensaje anterior del Señor continúa:



*Mientras purifico vuestras emociones en Mí, os acerco a lo más profundo de Mi Sagrado Corazón para vivir siendo uno en Mis dolores. **La unión de dolores es la unión perfecta de amor con Dios en la tierra.** Los dolores que vivís son Mis dolores por las almas. Esta unión de dolores es a*

*donde os llevo a cada uno de vosotros, porque es la unión perfecta de amor y, por consiguiente, la oración perfecta para ayudar en la redención de innumerables almas. Permaneced en Mis dolores unidas a María, Mi Madre Dolorosa, para obtener muchas gracias para las almas en estos tiempos decisivos. **Entrad en el silencio de esta unión perfectísima**, que es fruto de vivir Conmigo el segundo clavo de la crucifixión. Sello vuestra mente, cuerpo y alma con Mi beso de amor y gratitud. Id en paz.*

Esto requiere docilidad de corazón. Nuestra unión con Jesucristo está en Sus dolores. No podemos ser uno con Él fuera de Sus dolores.

El silencio del corazón

Sin silencio, es imposible entrar en nuestros dolores y permitir que el Espíritu Santo los lleve al Sagrado Corazón de Jesús para vivirlos como uno con Sus dolores. Esta obra interior del santo silencio que realiza el Espíritu Santo en nuestros corazones nos introduce en una profunda intimidad en el Corazón de Dios.

El Camino Sencillo de Unión con Dios lo explica así:

El silencio nos permite ponernos en contacto con nuestros propios sufrimientos para poder entrar en ellos y unirlos a los sufrimientos de Jesús. Entonces, nuestros sufrimientos dejan de ser obstáculos y se convierten en el camino de unión con Dios. Cuando

6- El Silencio del Corazón

María Santísima abrazó a su Hijo, como vemos en la Pietá, ella abrazó y recibió el quebranto de toda la humanidad. Cuando nos unimos a ella abrazando a su Hijo, nosotros también recibimos en nuestros corazones las heridas de muchas almas, por Jesús, con Él y en Él. De esta manera, vivimos el Santo Sacrificio de la santa Misa en nuestras vidas ordinarias.⁵³

Muchas personas no son capaces de entrar en lo más profundo de sus corazones. Esto es especialmente difícil para los hombres, que a menudo se resisten a entrar en sus heridas y, como resultado, nunca llegan a comprender la raíz de sus desórdenes. Jesús nos llama a recibir los trasposos de sus heridas y desórdenes y a sufrirlos como uno con Él. Así es como estamos llamados a participar con María a vivir la Pietá.



El silencio te permite abrazar plenamente el dolor de tu corazón. El silencio te permite entrar de lleno en el dolor que Yo estoy permitiendo en tu corazón. Al tú abrazar este dolor y sufrimiento, me estás abrazando a Mí. Estás abrazando Mi dolor y sufrimiento y así entras en Mi Corazón, porque Mi Corazón es todo dolor y amor. Esta es Mi Misericordia. Llegar a conocer el amor de tu Amado es llegar a experimentar Mi dolor. Por eso Mi Madre es

la Reina de Dolores, pues es ella la que más perfectamente vivió consumida en Mi Corazón. Pequeña Mía, esta unión de dolores, ha de mover tu corazón a amar a todos sufriendo en silencio, en paz y en abandono por todos tus hermanos y hermanas, Mis hijos e hijas.

⁵³ Camino Sencillo, p. 284

6— El Silencio del Corazón

Por fuera sonríe y atiende con detalle y amor los deberes de tu vocación, pero interiormente, por medio de los brazos del silencio, vive abrazando tus penas. De esta manera, abrazas Mi Cuerpo crucificado y alivias Mis heridas. Esta es la vida del amor. Esta es la vida de una Madre de la Cruz, porque es la vida de Mi Madre. El Espíritu Santo te ayudará; conságrate a Él esta mañana. Ve en paz, hija Mía; Yo vivo en ti, como tú vives en Mí. 8/8/11

María, como Corredentora, participa en nuestra redención mediante esta labor interior de silencio. Esta labor interior ha estado siempre presente en la Iglesia como su fuerza oculta y, sin embargo, este tesoro, esta forma de vida, sigue siendo conocida por muy pocas almas y practicada por menos aún, incluyendo a las almas de clausura. Esta es la labor interior de una víctima de amor.

El siguiente ejercicio nos ayuda a vivir el silencio del corazón en los dolores de Cristo:

Cierra los ojos y contempla a María como en la imagen de la Pietá con el Cuerpo de su Hijo abrazado en sus brazos. Ese Cuerpo roto representa a nuestros cónyuges, hijos, compañeros de trabajo, padres, sacerdotes y todo nuestro territorio de almas. Usa tu imaginación para verte abrazando a la persona más difícil de tu vida. Ellos son el Cuerpo crucificado de Cristo. Al abrazar con María el Cuerpo roto de Jesús y atraerlo a nuestro corazón, abrazamos a todas esas almas rotas y entramos en el silencio de los dolores. Recibimos en nuestros corazones, con Jesús crucificado, el quebranto de cada miembro de nuestro territorio de almas, y sentimos el dolor de su quebranto. Hacemos la labor de sufrir sus quebrantos como víctimas de amor, unidos a los dolores de María contemplando a Jesús. Es una labor de silencio. Esta es la labor interior del claustro del corazón, y así es como salvamos a las almas.

Sufrir con perseverancia paciente

La paciencia es la capacidad de soportar el sufrimiento por amor. Dios Padre nos anima a sufrir con “perseverancia paciente”:

6– El Silencio del Corazón

Creed en el poder de vuestros dolores inmersos en el Sagrado Corazón de Mi Hijo. Sufrid todo con perfecta fe en el poder del amor crucificado de Cristo. Sufrid con perseverancia paciente. El Reino de Dios está cerca... Mis víctimas intercesoras necesitan ser purificadas en el fuego de muchos sufrimientos. 2/8/13

Las reflexiones que siguen muestran cómo vivir el silencio de permanecer en los dolores de Cristo:

He entrado en una mayor plenitud de mi vocación como Madre de la Cruz. Esta es acompañar a mi Amado Esposo en Sus penas de Corazón por las almas. Esta es mi llamada al amor perfecto: permanecer inmersa en los dolores de los Sagrados e Inmaculados Corazones. *Mi corazón está perturbado, se conmueven mis entrañas.*



El corazón de mi Dios está abrumado de dolores, porque su Esposa se ha contaminado y se ha alejado de su Dios. Jesús me dice: “*El Señor de cielos y tierra derrama lágrimas*”. El amor me mueve a permanecer junto a Él, contemplando sus ojos llenos de lágrimas. Estas dos últimas semanas, he vivido en una unión de dolores con mi Jesús, una unión que sólo puede vivirse en el silencio del Espíritu Santo con María. Un vínculo de amor tan fuerte que no permite compartir esta experiencia con los demás, pues entonces el vínculo se debilitaría. Siento cada vez más la vida de enclaustrada. ¡He encontrado mi vocación! Mi vida se ha convertido verdaderamente en el

pañuelo blanco que María utilizó para empapar la Sangre de su Hijo. Yo también, según parece, recibo los pecados, las heridas, los quebrantos y las opresiones de las almas que me rodean. Me llevan a esta profunda intimidad de sufrir con Él los dolores de mi Señor. A

veces, me cuestiono mi vocación: ¿es verdaderamente la voluntad de Dios que sienta un dolor constante en mi corazón? Exteriormente, parece que funciono bien en mi estado de vida, con una sonrisa en el rostro, aunque, a veces, el dolor es tan intenso que se me hace difícil. ¿Me estoy engañando a mí misma? Sin embargo, no lo creo; siento que finalmente he entrado en la vida de una víctima de amor. El amor me mueve a permanecer junto a mi Amado, a acompañarle en su agonía de amor.

Me siento llamada a una mayor quietud de corazón y recogimiento, a vivir en el claustro de mi corazón, el templo de mi Esposo, sufriendo con Él sus dolores por una humanidad que se ha extraviado. Dios me permite entrar en la violencia de dolores a través de mi propia familia. Debido a mi humanidad, necesito sufrir en carne propia los dolores de los Dos Corazones; por ello, recibo el intenso traspaso a través de la condición de los corazones más cercanos a mí. El silencio es esencial para permitir que los traspasos penetren en lo más profundo de mi corazón, que es donde habita mi Señor. Estos violentos traspasos introducen mi corazón DENTRO del Corazón de mi Señor, y es en la unión de dolores donde vivo la verdadera intimidad conyugal con mi Esposo.

Nuestra vocación es SUFRIR CON ÉL, PERMANECER CON ÉL acompañándole en su agonía. ¡Esta es nuestra vocación al AMOR! Interiormente, debemos vivir cada vez más sembrando en lágrimas mientras nuestro corazón recibe las espinas, pero exteriormente revelando la sonrisa de una hermosa flor.

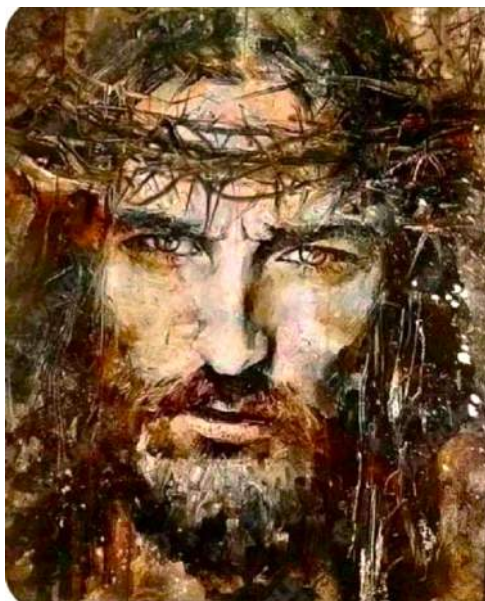
“Hombre de Dolores”

Interiormente, he estado contemplando el rostro eucarístico de Jesús. Le veo, como en la escena de La Pasión de Cristo cuando Jesús está sentado solo, coronado de espinas después de haber sido burlado por los soldados. Me parece entrar en Su silencio. En Su silencio, puedo tocar Su pena y Su dolor. Su mirada me lleva a Su LLANTO SILENCIOSO por mí y por todas las almas.

Jesús puso en mi corazón meditar Isaías 53. Medito sobre mi Amado, el Hombre de Dolores, *despreciado y rechazado*. Él recibe voluntariamente la Voluntad de Dios de ser *magullado por nuestras transgresiones y afligido*, Él acepta la Voluntad del Padre por amor,

como uno con el Amor. Dios le promete que verá el *fruto de la aflicción de su alma*.

Nuestro Señor, el Hijo ungido de Dios, me redimió como el Hombre de Dolores a través de Su dolor y sufrimiento. Él permanece en la tierra en la Eucaristía como el Hombre de Dolores, plenamente presente en el silencio. Sólo en el silencio puedo encontrarme con el Hombre de Dolores. Sólo en el silencio de la Adoración Eucarística



"Yeshua" – johnnyssandart

puedo elegir PERMANECER con Él como Su esposa, para adorarlo, agradecerle, bendecirlo, acariciarlo, abrazarlo, consolarlo y amarlo.⁵⁴

La participación en el Amor Divino sólo puede vivirse en el silencio y en lo oculto del corazón. Jesús dijo:

Recibe Mi efusión de amor y alegría, pequeña Mía, porque has recibido en tu corazón el misterio del sufrimiento de Dios por la humanidad. Recibir el misterio de Mi sufrimiento por amor es recibir el misterio de quién es Dios. La comunión perfecta del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo es amor; el misterio de un amor que lo sacrifica todo por amor; el misterio de un amor que lo sufre todo por amor. Mi sufrimiento en la tierra fue silencioso y oculto: en el establo de Belén, en el viaje oculto a Egipto, en los años ocultos viviendo en Egipto, en los años ocultos en Nazaret, en Mi sufrimiento oculto durante 40 días en el desierto, en el sufrimiento oculto de Mi Corazón durante Mi

⁵⁴ Extractos del diario de Lourdes Pinto, MDC.

6- El Silencio del Corazón

vida pública, en Mis sufrimientos ocultos en el Monte de los Olivos, en Mi agonía oculta en el calabozo de la prisión. El Misterio de la Cruz se revela en Mi Sagrado Corazón. El misterio del sufrimiento de Dios por amor sólo puede encontrarse en Mi Corazón; sólo puede conocerse en la comunión de los corazones tal como se revela en los Dos Corazones: el Corazón de María y el Mío. La participación en el Misterio del Amor Divino sólo puede vivirse en el silencio y en lo oculto de tu corazón, amor en el dolor desconocido para el mundo y sólo conocido por Dios. El misterio de Mi muerte y Resurrección está reservado a aquellos que van a lo profundo de su propio corazón para encontrarse con Mi Corazón.20/11/20

Jesús nos explicó Su agonía de amor y pidió a Sus víctimas de amor que permanecieran con Él:

*Los caminos de Dios no son los caminos del hombre. Redimí al mundo por medio de Mi amor vivido en Mis dolores. Elegí **PERMANECER** en esta agonía interna, una agonía que es a la vez*



Sagrado Corazón de Jesús, de Michael Corsini.
www.michaelcorsini.com

el fuego del amor divino que consume y los gemidos de insoportables dolores. Esta fue, y es en la Eucaristía, Mi vida por las almas: amor y dolor como si fueran uno. Hay muy pocas almas que llegan a conocer Mi Sagrado Corazón y aún son menos las que entran en Mi Sagrado Corazón unidas a María para vivir y permanecer, en silencio y oración, en Mi continua agonía por las almas. El mundo se está haciendo nuevo a través de las pocas almas que, por amor a Mí, han elegido permanecer Conmigo en Mi vida oculta de amor por las almas

6– El Silencio del Corazón

Es a través del Camino Sencillo de Unión con Dios que Dios desea conducir a muchas almas a este estado perfecto de unión Conmigo, para gloria de Dios y el triunfo de Dios Trinidad en la tierra.

Persevera, pequeña Mía, contemplando todo lo que te enseñó con perfecta fe y esperanza. Yo, en unión con Mis almas víctimas, estoy haciendo nuevas todas las cosas. 14/2/23

Jesús nos reta a CREER en el poder de nuestros dolores unidos a los Suyos:

Pequeña mía, he escuchado el clamor de tu alma, y Yo, tu Amado, vengo a bendecirte y a fortalecerte. He recibido tus dolores. Pequeña Mía, son una participación en los dolores de Dios, que os ama. Permanece inmersa en las penas de tu corazón con perfecta fe y esperanza en el Dios que te ama. 1/8/23



El Silencio de Recibir

En el libro *La Dolorosa Pasión de Nuestro Señor Jesucristo*, la beata Ana Catalina Emmerich describe a María y a las santas mujeres absorbiendo la Sangre de Cristo. Ella escribe:

María y Magdalena se acercaron al sitio en donde Jesús había sido azotado. Escondidas por las otras santas mujeres y por otras

6— El Silencio del Corazón

personas bien intencionadas que las rodeaban, se agacharon cerca de la columna y limpiaron por todas partes la Sangre sagrada de Jesús con el lienzo que Claudia Procla había mandado. Juan estaba entonces con las santas mujeres, que eran veinte.⁵⁵

La Sangre de Cristo es Su vida derramada por cada alma. Su Sangre derramada en el suelo representa a todas las almas que no han recibido el don de Su Redención.

Las mujeres como receptores silenciosos

El corazón maternal femenino es el receptor. Por eso, María, con las mujeres dispuestas a aprender de ella, absorbió la Sangre de Cristo en el suelo: los corazones endurecidos no dispuestos e incapaces de recibir la Sangre de Cristo. Dios da al corazón de la mujer la receptividad y la sensibilidad para recibir estas almas rotas y heridas en sus corazones femeninos con el fin de aportar reparación, honor y consuelo a Dios.

Dios Padre no permitirá que la Sangre de Su Hijo Amado sea pisoteada. Por eso, María une a sus doncellas para esta tarea especial de amor apasionado. Ellas reciben en su corazón la ingratitud, el rechazo, la dureza y la arrogancia de esas almas para sufrir e interceder por ellas.

Viven en silencio su dolor unidas a la Madre Dolorosa, recogiendo la preciosa Sangre de Jesús.

María ha formado a las mujeres de nuestra comunidad, las madres de la cruz, enseñándonos el significado del velo. El velo con el que la vemos vestida en el icono de la Virgen del Silencio es la Sangre de su Hijo. Ella nos dice:

Ahora estoy revestida de Su preciosa Sangre, representando a mi Corazón como Su cáliz vivo lleno de Su Sangre, Su vida. Abril 2022

Este paño blanco que usó María, empapado en la Preciosa Sangre de Jesús, representa nuestro velo místico. También nosotras estamos consagradas a Dios, ya seamos religiosas o laicas, puras, silenciosas,

⁵⁵ *La Amarga Pasión de Cristo, según las visiones de Ana Catalina Emmerich*, Editorial Planeta, p.79.

6– El Silencio del Corazón

consoladoras del Sagrado Corazón de Jesús. Sufrimos de forma oculta en nuestros corazones la dureza de corazón de muchas almas. Estamos cubiertas, ungidas, por la Sangre preciosa rechazada por las almas endurecidas. Nosotras, con María, vivimos consumidas en estos dolores ocultos, que son los gemidos del Sagrado Corazón de Jesús.

Contemplamos a Abba mirando a Sus hijas consagradas en la Sangre rechazada de Su Hijo, y suplicamos en los gemidos de Cristo la gracia para las almas más endurecidas.

Sigue una reflexión acerca de vivir “veladas” en la Sangre de Cristo:

He entrado en la vida oculta, ya no dentro de mi casa sino ahora dentro de mi corazón. Estoy viviendo ahora la visión de mi cuerpo como un paño vivo postrado en el suelo absorbiendo la Sangre de Jesús. Mi corazón se ha convertido en ese simple e insignificante paño que ahora envuelve el Cuerpo crucificado de mi Señor. En el claustro oculto de mi corazón, vivo absorbiendo Su Sangre y sufriendo mis pecados y los pecados de la humanidad al recibir Sus heridas. Siento un silencio y una quietud totales. Mi único deseo es vivir en el amor crucificado de Jesús, adorando, agradeciendo y sufriendo con María los pecados de muchos. ¿Quién puede comprender esta vida oculta tan bella, tan poderosa y tan escondida? Siento que vivo profundamente en la fuerza oculta del amor de Dios.⁵⁶

Esta labor de “empaparse” de la Sangre de Cristo suele ser muy difícil para la mayoría de los hombres, incluso para los sacerdotes, a quienes les cuesta entrar en el dolor de sus corazones heridos. Dios, en su infinita misericordia y bondad, nos elige y nos prepara como mujeres para convertirnos en “ayudantes” (Gen 2, 18) de estos hombres. Recibimos el quebranto y las heridas de estas almas en nuestros corazones femeninos, dejándonos traspasar. Las mujeres deben entonces empezar a procesar su propio pecado, que aflora desde su interior: el resentimiento, la ira, la frustración, la repulsión y la decepción. Esta obra de amor es necesaria para quedarnos únicamente con el dolor puro en unión con Cristo. Esto es lo que significa ser el paño blanco.

⁵⁶ Extracto del diario de Lourdes Pinto, MDC.

6— El Silencio del Corazón

A medida que nuestras heridas se van sanando en Cristo, entramos con María en nuestra verdadera dignidad como mujeres; entramos en la fuerza y el poder como mujeres de silencio, no como felpudos abatidos y desvalidos, sino como fuertes guerreras como María. ¡Las mujeres de la Comunidad Amor Crucificado pasamos por un largo y continuo proceso de sanación de nuestras heridas para vivir en la dignidad que Dios desea de sus mujeres guerreras!

Fuimos creadas como mujeres para irradiar al mundo el atributo divino de la ternura. Muchas de nosotras, si no todas, hemos perdido parte de esa ternura debido a nuestras heridas. Nos hemos convertido en mujeres endurecidas. La ternura y el silencio que vemos en María tienen que ser restaurados en nosotras.

Jesús nos enseñó que Su ternura en misericordia sana. Al recibir el quebranto de los demás, especialmente de nuestros hombres, y convertirnos en la ternura de Dios, ayudamos a Dios en la obra de sanación. Lo hacemos por amor a Dios y por amor a las almas. En ocasiones, nos enfrentaremos a la tentación de rechazar esta labor. Debemos perseverar y superar la tentación, eligiendo PERMANECER y RECIBIR y dar consuelo al Corazón de Dios.

El Señor busca mujeres guerreras que sean santas para permanecer con la Madre Dolorosa como una gracia para el mundo. Él dijo:

Amada mía, soy Yo, tu Amado, vivo en ti. Es Mi mirada de amor la que te permito contemplar. Es Mi amor en el dolor derramándose en tu ser; porque deseo que tú y todas las MDC os convirtáis en un solo corazón con Mi Madre Dolorosa. Permaneced en Mis dolores por una humanidad que ya no Me busca. Buscan su propia satisfacción en los



“La Exaltación de Juana de Arco”
Por Dani Lachuk

6– El Silencio del Corazón

placeres de la carne. Deseo que las MDC permanezcan en silencio y oración, contemplando Mi agonía, pues Mi Cuerpo, la Iglesia, ha comenzado su pasión. Diles a las mujeres que permanezcan contemplando al Dios que las ama y que deseen de todo corazón, unidas al Inmaculado Corazón de María, acompañarme en la pasión de Mi Cuerpo. 11/11/22



También los hombres han de vivir el silencio de recibir.

También los hombres están llamados a vivir el silencio de recibir, porque Jesucristo, plenamente Dios y Hombre, recibe en Sí mismo todos nuestros quebrantos y sufre con nosotros y por nosotros. Permanece en el silencio de Su vida eucarística, recibiendo nuestros pecados y quebrantos. **Los hombres se convierten en padres por Cristo, con Cristo y en Cristo como uno con Abba, cuando pueden vivir el silencio de recibir y permanecer en los dolores de Dios como uno con Cristo.** Entonces, la virilidad es restaurada en Cristo siendo uno con Cristo, el Esposo. Ellos también pueden dar su vida cada día por su esposa.

En el ejemplo siguiente, nuestra Santísima Madre nos enseña la importancia de estar atentos a vivir en los dolores de Cristo:

María me mostró cómo puedo volverme insensible a los pecados de mi familia. Yo también me daba cuenta de mis pecados mientras ella hablaba. Ella se refirió a un incidente que ocurrió recientemente en mi familia, en el que le pedí a uno de mis familiares que rezara el rosario conmigo, y él dijo: “No”. Ella me dijo que le estaba

6— El Silencio del Corazón

pidiendo, a través de mí, que rezara el rosario. Él le dijo “no” a la Madre de Dios. María recibió ese traspaso porque el Corazón de Dios recibió el dolor de ese “no”.

Comprendí cómo me he vuelto indiferente a estas actitudes en mi familia hasta el punto de no reconocer y admitir que estas ofensas contra Jesús y María traen un gran dolor a sus corazones.

María dijo: ***Tienes que vivir el silencio de recibir. Esto requiere estar muy atenta a cada momento.***

Este silencio es un continuo escuchar y recibir unida al Corazón de Dios como una con María. Nada pasa inadvertido, desapercibido, ni inalterado en Dios. Por lo tanto, esa simple respuesta de "No" a rezar el rosario me debe traspasar el corazón de dolor en María. Tengo que vivir escondida en su claustro mientras hago reparación e intercedo por mi familia ante el trono de Abba.

Convertirse en *Cáliz Vivo*



Esta obra del santo silencio nos transforma por el Espíritu Santo en *cálizes vivos* de Dios. El Señor explica:

Tú eres Mi cáliz vivo de Mi preciosísima Sangre. (Tuve una visión interior de mí unida a Jesús crucificado, siendo UN Cuerpo.) Así como permití que Mi Cuerpo fuera traspasado para que Mi Preciosa Sangre pudiera ser derramada sobre muchos, deseo que Me permitas traspasar tu corazón abierto para que Mi preciosa Sangre pueda fluir de ti a innumerables almas.

“Señor mío, no comprendo cómo ser un cáliz vivo de Tu Preciosa Sangre...”

AMANDO EN EL SUFRIMIENTO 8/4/10

María absorbió la preciosa Sangre de su Hijo. No permitió que se desperdiciara ni una gota. Se arrodilló al pie de la Cruz, absorbiendo cada gota de Sangre que manaba de las heridas de Jesús. En el momento de ser traspasado con la espada, Jesús estaba muerto, pero María estaba viva, y místicamente, su Corazón fue traspasado. Ella deseaba morir con Jesús y entrar con Él en la gloria del Cielo, pero el Padre eligió que ella permaneciera en la tierra como *cáliz vivo* de la Preciosa Sangre de Jesús. Mediante el traspaso de su Inmaculado Corazón, ella se convirtió en el *cáliz vivo* por el cual la Sangre de su Hijo se derramaba sobre los Apóstoles y la Iglesia naciente.

Como víctimas intercesoras, somos uno con María, *cálices vivos* de la Preciosa Sangre de Jesús en la tierra. Como María, nosotros, tanto hombres como mujeres, debemos dejarnos traspasar el corazón y abandonarnos a la Voluntad del Padre. Debemos aceptar todas las pruebas, tribulaciones, persecuciones y sufrimientos con paciencia y confianza, permitiendo así que nuestro Amado traspase y abra nuestros corazones. Como Jesús y María, nos perfeccionamos en el sufrimiento. Nos convertimos en *cálices vivos* en los que la Preciosa Sangre de nuestro Señor puede ser derramada a los demás a través de nuestros corazones traspasados en Jesús crucificado.

La Desolación—La Noche Oscura

El Camino Místico a la Unión Divina da una definición clara de la palabra “oscuridad” en lo que se refiere a la purificación de la noche oscura:

La “oscuridad” significa que las formas anteriores del alma de comprender, imaginar, pensar, sentir, experimentar, disfrutar, etc., llegan a su fin. Su antigua comprensión de Dios y de la vida desaparece. Su capacidad de reflexionar y ponderar las verdades de Dios se hace imposible. Sus anteriores sentimientos de consuelo y deleite en Dios terminan. El alma está ahora en tinieblas con respecto a todas las formas anteriores de pensar, sentir y experimentar la vida y a Dios. Nada de lo natural es capaz de atraer a Dios en Su forma pura. Así, Dios oscurece todo lo natural para comunicarse contigo en

6— El Silencio del Corazón

un nuevo lenguaje. El “nuevo lenguaje” es la fe, la esperanza y la caridad infundidas. Estas virtudes se le comunican directamente a tu alma, ahora de la manera más segura, para que llegues a conocer a Dios, a esperar en Dios y a amar a Dios de una manera que nunca podrías hacer por ti mismo. Empiezas a participar de forma segura en la vida divina de Dios a la manera de Dios, por la habilidad de Dios y sólo por el poder de Dios!⁵⁷

En el capítulo cuatro⁵⁸ del *Camino Sencillo*, el Señor nos muestra cómo vivir tres tipos de purificaciones en Su Sagrado Corazón. Representan los tres clavos que crucificaron a Jesús. Él nos dice que, mediante el don de cada clavo, comenzamos a crucificarnos con Él para ya no ser dos sino UNO. En el primer clavo, el Señor comienza a prepararnos para un tiempo de desolación, que es glorioso porque, en la desolación, se nos da la oportunidad de mostrar a Jesús cuánto Le amamos de verdad. Es fácil amar cuando estamos en la consolación, pero cuando Él se esconde de nosotros y nos deja en la oscuridad de la fe, es nuestra oportunidad de decir: “Así es lo mucho que verdaderamente te amo, mi Señor.” La desolación nos permite olvidarnos de nosotros mismos y convertirnos en fieles esposos de Cristo, perfeccionar nuestro amor por Él y ser para Él un consuelo.

La purificación de tus deseos es la primera etapa de la purificación en Mi Sagrado Corazón. Comienzas a actuar sólo según Mis deseos y no los tuyos. Ya no haces lo que quieres, ni vas a donde quieres ir; sino que ahora, vas sólo a donde Yo te llevo. Eliges vivir cada día según lo que es más difícil, no según lo que es más fácil. Esto requerirá un mayor silencio y quietud del alma en Mí.

Has llegado a reconocer Mi voz y los impulsos de Mi Espíritu Divino. A veces Dios exige obediencia inmediata; otras veces vives tu obediencia esperando en el Señor. Esta última obediencia requiere mayor abandono y confianza y, por lo tanto, le agrada más a Abba, Nuestro Padre. Esto es morir por completo a actuar en tu voluntad.
16/1/14

⁵⁷ John Paul Thomas, “Capítulo Cuatro, La Noche Pasiva del Espíritu,” en *El Viaje Místico a la Unión Divina, Sabiduría Espiritual de San Juan de la Cruz*.

⁵⁸ Cap. 4 “El primer clavo traspasó los pies de Jesús”, en *El Camino Sencillo*, p.187.

6– El Silencio del Corazón

Es a través de Mi mirada crucificada que desearéis ser Uno con La Víctima de Amor, en quien desearéis únicamente la Cruz, en quien desearéis la salvación de todos vuestros hermanos y os olvidaréis de vosotros mismos, en quien recibiréis el poder del Espíritu Santo para dar la vida siendo Mi sacrificio de amor por la salvación de muchos. 1/3/11

Cuando la desolación llama a la puerta de nuestro corazón, debemos estar preparados con los brazos y el corazón abiertos de par en par para demostrar nuestro amor a Jesús. El Señor nos enseñó sobre el silencio de la desolación y por qué debemos estar agradecidos cuando llega:



Anatoly Shumkin / Saatchiart.com

En la desolación es cuando vuestra vida tiene mayor poder y es más fecunda. En Mi desolación en la Cruz, Mi vida mostró con mayor intensidad el amor de Dios Padre. Mi desolación hizo que Mi fe en Mi Padre irradiara su perfección. A través de Mi desolación, di a luz a Mi Iglesia y a todos Sus sacramentos. A través de Mi desolación, Yo di a luz a todos Mis hijos, Mis sacerdotes. A través de Mi

6— El Silencio del Corazón

desolación, el Espíritu Santo expandió el Corazón materno de Mi Madre para abrazar a toda la humanidad.

Es en vuestros momentos de desolación que el Espíritu Santo y Mi Madre desean uniros más íntimamente a Mí. Es en vuestros momentos de desolación que se os da la oportunidad y la gracia de sufrir Conmigo. Es a través de vuestra desolación que podéis llegar a conocer el dolor, el sufrimiento y el amor de Mi Corazón. Es por vuestra desolación unida a la Mía que vuestra vida será también más fecunda.

Mi desolación fue tan importante para la salvación del mundo que el Padre quiso que Mi Madre siguiera sufriendo Mi desolación en la tierra. Su sufrimiento de soledad fue la continuación de Mi desolación, y produjo y sigue produciendo una lluvia de gracias para el mundo. 2/3/11

Las desolaciones y consolaciones de nuestra vida son como el ritmo de las olas sobre la orilla. En el Evangelio de Juan,⁵⁹ Jesús describe la desolación como la de una mujer que está dando a luz, en la que las dolorosas contracciones provocan el nacimiento del niño. El consuelo proviene del amor de la madre y de su voluntad de soportar el dolor que trae consigo una nueva vida. Esto se aplica también a la vida espiritual; es principalmente en los momentos de desolación cuando nos purificamos, crecemos en virtud, llegamos a conocer la bondad de Dios, llegamos al autoconocimiento y crecemos en dependencia y confianza en Dios. Las desolaciones vividas en unión con Cristo, en la confianza y la esperanza, producen una nueva creación en nosotros y nueva vida para los demás.

El Señor dice que Su desolación fue tan importante que Dios eligió que Su Madre permaneciera en la tierra después de la Ascensión de Jesús, en la desolación de Cristo crucificado, para que su maternidad fuera de gran fecundidad para la Iglesia. Todo cristiano está llamado a entrar con María en la desolación de Jesús en la Cruz, obteniendo así inmensas gracias para la Iglesia.

⁵⁹ Jn 16, 21.

El mensaje concluye:

Deseo que las almas que Me aman vivan sus tiempos de desolación unidas a Mí y completamente abandonadas al Espíritu Santo. De esta manera, Mi fuerza oculta adquirirá el poder de Dios para vencer las tinieblas del mundo. Mi Cruz no es Mi Cruz sin el poder de las desolaciones vividas con perfecta fe. 2/3/11

En la desolación, nosotros también irradiamos lo que somos a Dios y a los demás. Es en la desolación cuando nuestros cónyuges, nuestros hijos y nuestros familiares pueden ver y ser testigos de cómo son la fe, la esperanza y el amor verdaderos.

El Señor nos dice que, a través de su desolación, dio a luz a la Iglesia y a Sus sacerdotes y ensanchó el Corazón materno de María. En nuestros tiempos de desolación, vividos en el claustro del Corazón de María siendo uno con Ella, el corazón femenino y masculino madura, y traemos nueva vida a nuestras familias, a nuestras almas, a nuestros sacerdotes, a la Iglesia y al mundo. Por consiguiente, vivir en la Voluntad de Dios es vivir esperando pruebas, desafíos, tormentas y sufrimientos como parte de la vida y como oportunidades para crecer en santidad.

Nuestro deseo movido por el amor nos lleva a participar voluntariamente con Cristo en los dolores de parto necesarios para que nazca una nueva vida en nosotros y en los demás.



Las batallas internas del corazón

Cuando entramos en el primer y segundo clavo de la crucifixión,⁶⁰ entramos en una batalla interior contra nuestra carne y su apego al amor propio, a las comodidades y al consuelo. Permanecer en los dolores y abrazar la desolación se convierte en una batalla continua, pues la carne tiende a rechazar la desolación. Para ganar esta batalla, debemos apartar nuestra mirada de nosotros mismos para dirigirla al Señor y sufrirlo todo con Él. Si perseveramos en esta batalla, crecemos en santidad.

El Señor nos prepara para esta lucha con estas palabras alentadoras:

Pequeña Mía, el vivir en total abandono y paz en la desolación, eleva al alma fuera de su ego hacia el éxtasis del Amor Divino. Inicialmente, tiene lugar en el alma una lucha continua con uno mismo. Aprender a entregarme sus emociones y vivir desapegada de ellas, permitiéndoles servir a Mi propósito, es difícil para toda persona. Sin embargo, la perseverancia en esta práctica por amor a Mí produce la muerte del yo. Persevera, pequeña Mía, abandonada en tu soledad y en tus penas con paz y quietud, mirándome a Mí, tu Amor crucificado. 8/2/22

Como guerreros de Dios, Cristo, nuestro Comandante en Jefe, nos enseña a vencer a la muerte y a Satanás sufriendo todo por amor en silencio. La victoria de Cristo no estuvo en los milagros ni en la predicación, sino en el silencio de Su desolación en la Cruz.

El Papa Benedicto XVI enseña a la Iglesia a cómo adentrarse en el silencio del Amor crucificado:

Como pone de manifiesto la cruz de Cristo, Dios habla por medio de su silencio. El silencio de Dios, la experiencia de la lejanía del Omnipotente y Padre, es una etapa decisiva en el camino terreno del Hijo de Dios, Palabra encarnada. Colgado del leño de la cruz, se quejó del dolor causado por este silencio: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» (Mc 15,34; Mt 27,46). Jesús, prosiguiendo

⁶⁰ *El Camino Sencillo de Unión con Dios*, Cap. 4, “En el Sagrado Corazón de Jesús”, p.187.

hasta el último aliento de vida en la obediencia, invocó al Padre en la oscuridad de la muerte. En el momento de pasar a través de la muerte a la vida eterna, se confió a Él: «Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu» (Lc23,46).

Esta experiencia de Jesús es indicativa de la situación del hombre que, después de haber escuchado y reconocido la Palabra de Dios, ha de enfrentarse también con su silencio. Muchos santos y místicos han vivido esta experiencia, que también hoy se presenta en el camino de muchos creyentes. El silencio de Dios prolonga sus palabras precedentes. En esos momentos de oscuridad, habla en el misterio de su silencio. Por tanto, en la dinámica de la revelación cristiana, el silencio aparece como una expresión importante de la Palabra de Dios.⁶¹

El P. Walter Ciszek, sacerdote jesuita que fue a la Unión Soviética a evangelizar, pasó veintitrés años en la cárcel y en los campos de trabajo de Siberia. Descubrió que aquellos largos años de profunda desolación eran la Voluntad de Dios para él. Mediante ese tiempo de desolación alcanzó un profundo estado de unión con Dios. Escribió lo siguiente en su libro, *Caminando por valles oscuros*:

Junto con varios miles de personas, me asignaron a las brigadas que trabajaban en la construcción en medio del frío polar del Ártico, o en las minas de carbón y cobre, mal vestido, mal alimentado y alojado en condiciones miserables en barracones de madera rodeados de un alambre de espinos y una «zona prohibida». En esos campos había hombres que morían, especialmente los que caían en la desesperación. Pero yo confiaba en Dios, jamás me sentí abandonado y sin esperanza, y tanto yo como muchos otros sobrevivimos. El hecho de seguir con vida no me pareció nunca algo especial o extraordinario, pero daba gracias a Dios por sostenerme y velar por mí durante todos esos años.

Aquellos largos años de desolación le llevaron a la muerte de su ego. Escribió: «La mayor gracia que Dios puede dar a un hombre así es

⁶¹ Benedicto XVI, Exhortación apostólica, *Verbum Domini*, #21.

enviarle una prueba que no pueda soportar con sus propias fuerzas y luego sostenerle con su gracia para que pueda perseverar hasta el final y salvarse.» El don de la desolación le hizo conocer personalmente el amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Y añadió: «Dios está en todas las cosas, sostiene todas las cosas, dirige todas las cosas. Discernir esto en cada situación y circunstancia, ver su voluntad en todas las cosas, era aceptar cada circunstancia y situación y dejarse llevar en perfecta seguridad y confianza”.

Aprender a vivir en el silencio de las desolaciones que Dios permite en nuestras vidas nos prepara para entrar en la cumbre del *Camino Sencillo de Unión con Dios*, el claustro del Corazón Inmaculado de María. A continuación, una reflexión personal sobre las Palabras de Cristo ***Permaneced en mi amor*** (Juan 15, 9):

Jesús sigue "entregándose plenamente por mí. Él permanece fiel a mí cada vez que peco y soy infiel. Permanece para recibir las espinas de mi quebranto e incapacidad para amarle como Él me ha amado. No me abandona; no me rechaza, ni me critica, ni se separa de mí. Él permanece en la soledad del Tabernáculo por mí. Permanece en el sufrimiento prolongado de la espera, sediento de mi amor.

Ahora, en el segundo clavo de la crucifixión, estoy llamada a amar como una con Cristo. Yo también debo elegir diariamente "permanecer en el amor" recibiendo el quebranto de las almas y eligiendo permanecer con paciencia, ternura, misericordia, compasión, lenta a la ira y rica en bondad... Necesito procesar mis emociones, especialmente la ira, la frustración, la decepción, el resentimiento y la tristeza, y entregárselas a Jesús. Necesito elegir lo que le agrada a Él, olvidándome de mí misma, que es permanecer en el amor.

Esta lucha diaria por elegir permanecer y seguir entregándome por entero a los más difíciles comienza a llevar a mi alma a la "Soledad", una desolación interior del corazón que abandona su deseo humano de ser amada como anhela ser amada por las criaturas. En este segundo clavo de la crucifixión, Dios se esconde del alma para perfeccionarla en el amor. Su amor propio está muriendo. Ella debe

6– El Silencio del Corazón

elegir la "soledad" únicamente por amor a Cristo para saciar su sed de amor. Este abandono a vivir dando amor, las rosas, y recibiendo las espinas, a su debido tiempo da el fruto de la alegría.

Amaos los unos a los otros, como yo os he amado (Juan 15:12). Dios ha permanecido en el amor desde la Caída. La historia de la salvación demuestra que Dios es Amor. Continúa, generación tras generación, permaneciendo fiel a la humanidad, incluso cuando la humanidad sigue siendo infiel. Para llegar a ser amor, una con Dios, debo permanecer fiel a través de la perseverancia en vivir *El Camino* que Él me ha dado. Este proceso del segundo clavo es un don de Dios para entrar y vivir las Escrituras con mayor perfección, llegando a ser una con la Palabra de Dios.⁶²

En el siguiente mensaje, Jesús afirma claramente que nuestras desolaciones son una bendición de Dios:

Permanece en la desolación de la soledad con la que te bendigo. Permanece en Mis dolores olvidándote de ti misma para que tu purificación pueda completarse para gloria de Dios. Es en y por medio de esta desolación que recibirás el poder del Espíritu Santo para completar Mi Camino. 5/2/23

Jesús nos anima a permanecer en paz y en silencio durante nuestros tiempos de desolación y a confiar en que este martirio del corazón que el mundo no ve es el poder del Espíritu Santo para suscitar hombres y mujeres nuevos para el Reino de Dios en la tierra. Él nos dice:

Yo, vuestro Dios, que os ama, no os abandonaré durante el tiempo de la gran destrucción. Sufriréis mucho, pues el castigo del mundo tocará a todos los hombres, pero vosotros, pequeños Míos, perseveraréis en la fe y en la esperanza porque Yo soy vuestro Dios y permaneceré con vosotros. Sufridlo todo Conmigo, como os he enseñado, para la salvación de muchas almas, y a su tiempo, la nueva Jerusalén se establecerá en la tierra; un tiempo de paz y alegría sobre la tierra para dar toda la gloria y el honor a Dios. Permaneced

⁶² Extracto del diario de Lourdes Pinto, MDC

en vuestra desolación que Yo estoy permitiendo, confiando en que estoy haciendo nuevas todas las cosas por medio de Mi remanente fiel de almas víctimas ocultas. Sólo a través de este martirio oculto del corazón, unidos como un solo corazón a Mi Madre Dolorosa, mis hijos sacerdotes se convertirán en los hombres nuevos de Mi Reino en la tierra. Permaneced en paz y en silencio [durante] vuestro tiempo de desolación. 30/5/22

El Gozo y el Dolor Vividos Juntos

Alégrate

El amor es, al mismo tiempo, dolor y gozo. Vivir en el silencio del corazón, en unión con los dolores de Dios, unidos a nuestra Madre dolorosa, produce el fruto de la alegría. La alegría es el fruto de CREER que nuestros dolores vividos en unión con los dolores de Cristo salvan almas. El gozo es la alegría de Cristo cuando exclama justo después de que Judas se va para traicionarle: *Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él* (Juan 13, 31). La alegría de Jesús en medio de Sus insoportables dolores es Su deseo de dar la vida por amor a nosotros.

Pequeña mía, has de saber que te amo siendo uno con nuestro Padre. Ten mucha paciencia durante esta etapa de purificación (segundo clavo). No te desanimes al ver tu amor propio, sino que vive agradecida, porque el ver la verdad es libertad. La única forma en que un alma puede olvidarse de sí misma es ver la verdad de su condición quebrantada y ver la verdad del amor misericordioso de Dios, porque Él me envió a mí, su Hijo unigénito, para devolver la vista a los ciegos para que puedan encontrarse con el Dios vivo ante ellos y dentro de ellos. Sigue dándole gracias a Dios continuamente en cada respiro, porque Dios está levantando a sus santos de los últimos tiempos, y tú eres parte de estas almas santas. Por eso, ¡alégrate, pequeña mía, con la danza y el pandero en mano! 17/2/22

El Señor dice en el mensaje: *La única forma en que un alma puede olvidarse de sí misma es ver la verdad de su condición quebrantada.* Sabemos que estamos en el camino correcto si reconocemos nuestra

6– El Silencio del Corazón

falta de silencio, nuestra incapacidad para amar incondicionalmente y nuestras reacciones adversas a nuestras emociones. Las palabras de Nuestro Señor están llenas de ternura y amor hacia nosotros. Por otra parte, podemos ser muy duros con los demás y con nosotros mismos. El Señor es paciente con nosotros porque ve nuestros esfuerzos y nuestras luchas, comprende nuestra condición de debilidad y nos ama a pesar de nuestros fracasos. Por eso, también nosotros debemos aprender a ser pacientes con nosotros mismos, aceptar nuestra condición frágil y nuestra miseria, perseverar y amarnos a nosotros mismos.

El silencio del corazón incorpora la alegría. La alegría y la tristeza se viven conjuntamente en María. Si somos todo tristeza sin alegría, no estamos viviendo la Cruz de Cristo; estamos en una depresión. Es difícil para todo ser humano encontrar la alegría en medio de las tristezas de la vida. En el siguiente mensaje, Jesús responde a la pregunta: “¿Cómo vivo yo la alegría ante tanto dolor?”.

Porque tus penas están salvando almas... Tus lágrimas unidas a las de María están regando la faz de la tierra con la gracia de Dios. Tus penas, en Mí, engendran nueva vida... 3/6/14

Alégrate siempre en el Señor

A través de las Escrituras, así como en muchos de los mensajes del Señor a Amor Crucificado, encontramos que el Señor nos llama reiteradamente a **ALEGRARNOS**:

† *Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.* Lc. 6:21

Tus lágrimas se tornarán en danza. Alégrate, pequeña Mía, alégrate, porque tu Dios y Salvador se complace en ti, y tus oraciones y súplicas están siendo bendecidas por el Padre, porque Él escucha el clamor de los pobres. 19/1/23

† *Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.* Lc. 6:20

Los pobres son los que tienen un corazón manso y humilde y Me aman por encima de todo. Dios se deleita en almas como éstas. Las MDC

6– El Silencio del Corazón

son Su deleite, pues se asemejan a Mi Madre en el santo resplandor de Dios. 19/1/23

† *Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Mt. 5:11-12*

Persevera en sufrirlo todo Conmigo con la mirada fija en Mí y serás testigo de grandes milagros: los cojos caminarán; los ciegos verán; los quebrantados serán restaurados; los oprimidos serán liberados; los heridos serán sanados, porque Dios está presente en el mundo... ¡Alégrate, pequeña mía, alégrate! 19/1/23



Maria Lang / marialang.net

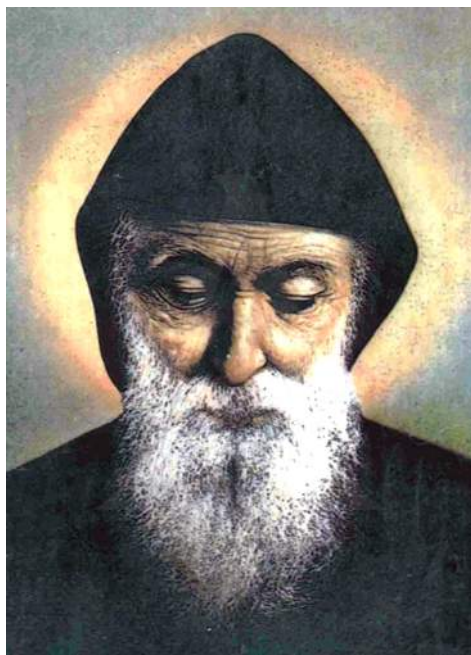
Jesús nos habló en una hermosa letanía de cómo descubrir esta alegría sobrenatural:

Abraza todos los dolores que pongo en tu corazón con perfecta paz, confianza, paciencia y amor; y manifiesta exteriormente tu dulce sonrisa y PERFECTA ALEGRÍA al conocer el amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo por ti; tu PERFECTA ALEGRÍA de saber que Nosotros vivimos en ti y tú en Nosotros;

6– El Silencio del Corazón

la ALEGRÍA PERFECTA de saber que has sido elegida por Dios para ayudar en la salvación de muchos, y has respondido;
la ALEGRÍA PERFECTA de vivir en la fe, la esperanza y la caridad; la ALEGRÍA PERFECTA de poseer el don de la Cruz;
la ALEGRÍA PERFECTA de conocer más íntimamente el AMOR y hacerse UNO con el AMOR;
la ALEGRÍA PERFECTA de poseer al Espíritu Santo como tu Compañero máspreciado;
la ALEGRÍA PERFECTA de veros transformados en una nueva creación en Mi;
la ALEGRÍA PERFECTA de conocer a María y vivir con ella siendo UN CORAZÓN en Mi AMOR CRUCIFICADO. 28/6/11





7

EL SILENCIO DEL AMOR PROPIO

En efecto, según el hombre interior, me complazco en la ley de Dios; pero percibo en mis miembros otra ley que lucha contra la ley de mi razón, y me hace prisionero de la ley del pecado que está en mis miembros. Romanos 7,22-23

El amor divino nos mueve a convertirnos en un don total de nosotros mismos a Dios y a los demás. El amor propio nos hace egoístas y centrados en nuestra propia autogratificación. Para que tengamos una profunda vida espiritual de gracia con Cristo en nosotros, debemos depurar nuestro amor propio, que es un obstáculo para Dios. Cristo quiere hacernos Uno con Él. Jesús dice:

7– El Silencio del Amor Propio

El amor perfecto es el fruto consecuente a la muerte del amor propio. Para obtener el amor perfecto, el alma debe crecer en cada una de las virtudes, con la muerte de todos los vicios. 23/1/23

Para lograr esta unión de Amor Divino, un alma debe someterse a un profundo proceso de purificación. Necesita alejarse del arraigado amor propio de su ego, que tiene sus raíces en el pecado original. El Catecismo de la Iglesia Católica enseña: “la concupiscencia procede de la desobediencia del primer pecado (Gn 3, 11). Desordena las facultades morales del hombre y, sin ser una falta en sí misma, le inclina a cometer pecados.”⁶³ El bautismo elimina el pecado original, pero no nos libera de que el pecado nos resulte atractivo.

En el mensaje siguiente, Nuestro Señor explica nuestra miseria:

La miseria es aquello en lo que te convertiste tras el pecado original. Es tu mirada interna vuelta hacia ti misma. A causa de la concupiscencia, tu tendencia humana se ha vuelto la autoglorificación.

La gracia de ver la realidad de aquello en lo que te has convertido en toda su fealdad es el don del Espíritu Santo, pues Él es la luz del amor del Padre y del Hijo que revela la oscuridad en cada ser humano para purificarlo mediante el poder de Mi preciosa Sangre, Mi Sangre que limpia a Mi esposa y la hace pura. 2/8/22

El amor de nuestro Padre por nosotros y Su deseo de restaurarnos en Su amor le mueven a enviarnos a Su Hijo unigénito. Mediante la obediencia perfecta de Cristo en la Cruz, recibimos al Espíritu Santo para que nos ayude a combatir nuestro amor propio desordenado y su inclinación al pecado. Por consiguiente, sólo en la Cruz, cuando nos unimos al Amor crucificado, es donde muere nuestro amor propio y podemos llegar a ser santos como Dios es santo.

⁶³ CIC #2515.

7– El Silencio del Amor Propio

Dios, en Su infinita bondad y amor, creó al hombre y a la mujer a Su imagen y semejanza. Los creó con libre albedrío, sabiendo que se apartarían de Él desobedeciéndole; sin embargo, Dios creó a la humanidad con libre albedrío para que pudiera ser verdaderamente amado y honrado. Es precisamente gracias a vuestro libre albedrío que tenéis la capacidad de amar a Dios como Él os ha amado. Él sigue esperando que Su creación Lo ame a través de Mí, siendo uno Conmigo. Yo vine al mundo, enviado por nuestro Padre para restaurarlo todo en Dios y para Dios. Sin embargo, el hombre sigue rebelándose contra la bondad de nuestro Padre. Esta es una gran tragedia. Sin embargo, Dios, porque es Amor, no se aparta de Su creación, sino que permanece afligido y generoso esperándoles con los brazos abiertos, como describí en la parábola del hijo pródigo.

El amor perfecto se vive en perfecta obediencia a la voluntad de Dios. Adán y Eva estaban en el jardín con Dios, pero su amor no se había perfeccionado. Es únicamente a través de la Cruz, siendo uno con Mi Amor crucificado, que puede la humanidad restablecerse en el amor perfecto para gloria de Dios. Mi vida en la tierra reveló este misterio divino de sufrir voluntariamente por Amor.

Este es el único camino a la transformación en Dios y para Dios.
10/2/23



“Padre Amado” de Danny Hahlboh
diana-hahlboh.pixels.com

Amor propio ordenado en contraste con amor propio desordenado

Es importante diferenciar un amor propio ordenado, que es mandato de Dios para amarnos a nosotros mismos y cuidar de nuestra salud y

7– El Silencio del Amor Propio

bienestar, de un amor propio desordenado, como se describe a continuación:

Al decir amor propio, no nos referimos a un amor sano por uno mismo, que reconoce todo lo bueno que hay en nosotros y se preocupa adecuadamente de nuestro auténtico bienestar (Ef 5,21). sino más bien al egocentrismo que nos enfoca hacia nuestro interior y se opone al auténtico bien que se encuentra en las verdaderas virtudes, se resiste a la santa voluntad de Dios y nos impide amar con el amor de Jesús crucificado. A medida que el alma comienza a profundizar en la oración y en su unión espiritual con Dios, el Señor comienza a conducirla a esta «noche oscura» para desenmascarar y dismantelar esta tendencia profundamente arraigada hacia el ensimismamiento que mantiene al alma fija en sus propios deseos y satisfaciendo su propia voluntad.⁶⁴

San Juan de la Cruz, en su tratado «La noche oscura», explica esta gran obra de la misericordia divina de Dios al purgar al alma de su distorsionado amor propio para que pueda alcanzar el amor



Arte: Kevin Carden
jesusisthechristprints.com/collections/kevin-carden

desinteresado que desea únicamente la Cruz por amor a Dios y a los demás. San Pedro describe cómo la participación en los sufrimientos de Cristo es el fuego esencial del Espíritu Santo para la purificación del amor propio:

Queridos míos, no os extrañéis del fuego que ha prendido en vosotros y sirve para probaros, como si ocurriera algo extraño. Al contrario, estad alegres en la

⁶⁴ Tom Neal, <https://www.wordonfire.org/articles/st-john-of-the-cross-advice-on-conquering-self-love>

7– El Silencio del Amor Propio

medida que compartís los sufrimientos de Cristo, de modo que, cuando se revele su gloria, gocéis de alegría desbordante. 1 Pedro 4,12-13

Jesús nos explica que las raíces profundas del amor propio sólo pueden extraerse en la Cruz:

Pero para que la humildad mate las raíces profundas del amor propio, del orgullo y de la vanidad en un alma, debe venir a Mi Cruz para que su corazón sea arado con Mis espinas y heridas. 3/2011

Cristo desea hacernos parte de Sí mismo para poder vivir, orar, amar, actuar y sufrir en nosotros. El Amor Divino desea infundir la gracia en nuestras almas para transformar nuestros corazones, pensamientos, actitudes y acciones en los de Cristo. San Pablo lo resume maravillosamente:

Estoy crucificado con Cristo; vivo, pero no soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí. Y mi vida de ahora en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí. Gal 2,20

Bienaventurados los pobres de espíritu

Las Bienaventuranzas nos dicen: *Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.* (Mt 5,3). El *Camino Sencillo* describe a estas almas como como “los corazones que se vacían a sí mismos por amor a Dios.”⁶⁵ Aquellos que viven únicamente para Dios. El Papa Benedicto XVI describe mejor a estas almas:

Jesús es el rey de los *anawim*, de aquellos que tienen el corazón libre del afán de poder y de riqueza material, de la voluntad y de la búsqueda de dominio sobre los demás. Jesús es el rey de cuantos tienen esa libertad interior que hace capaces de superar la avidez, el egoísmo que hay en el mundo, y saben que sólo Dios es su riqueza.⁶⁶

⁶⁵ *El Camino Sencillo*, Sección 5-D, Pobreza.

⁶⁶ Benedicto XVI, Audiencia General, 26 de octubre, 2011, w2.vatican.va

7– El Silencio del Amor Propio

Para vivir con un corazón indiviso, amando a Dios por encima de todo, debemos enfrentarnos a nuestro amor propio. El *Camino Sencillo* nos lleva al autoconocimiento de que nos amamos a nosotros mismos más que a Dios. Esta es nuestra miseria, y este conocimiento es el fundamento de la verdadera humildad. Jesús nos dice:

Para vivir valientemente a diario en vuestras vidas ordinarias se requiere primero crecer en humildad, la humildad de conocer vuestra miseria, y confiar en Mi amor misericordioso. La humildad de un corazón puro que es capaz de ver Mi mirada de amor en las penas. Esta gracia del encuentro de un alma con Dios perfecciona al alma con la fuerza interior necesaria para luchar diariamente contra su ego, con todos sus deseos y apegos, únicamente para desearme a Mí. Esto es vivir con un corazón indiviso, únicamente por amor a Mí. Os he enseñado, por medio de Mi Camino Sencillo, a sufrirlo todo Conmigo, enseñando así a vuestra mirada interna a permanecer en Mí, y no en vosotros mismos. La perseverancia en esta práctica diaria produce la transformación del corazón con la gracia sobrenatural que necesitarán las almas para vivir siendo mis testigos (mártires). Esto es valentía. 9/1/23

Se necesita un gran valor para abrir nuestros corazones de par en par a Dios y permitir que la Espada del Espíritu traspase nuestro orgullo, nuestra arrogancia, nuestro amor propio, nuestra voluntad propia y toda la dureza de nuestros corazones. ¡El fruto de las pocas almas valientes que se someten a este proceso es la transformación en Dios! Hace falta mucho valor para elegir amar cada día a los más difíciles de amar, para elegir siempre el amor, la paciencia y la ternura, y no dejarse llevar nunca por la cólera y el resentimiento. Esta es el valor que requiere cada día el martirio del corazón.

Este morir al amor propio requiere crecer en la virtud de la pobreza. La pobreza espiritual desvía nuestra atención de nosotros mismos, vacía nuestro ser interior y abre nuestro corazón a Dios y a las necesidades de los demás. “A las cuatro cosas que generalmente buscamos para nuestro

7- El Silencio del Amor Propio

disfrute egoísta -el placer, el poder, el prestigio y las posesiones- Jesús renunció libremente en aras de nuestra redención”.⁶⁷

Jesucristo, nuestro Dios, se hizo pobre. La expresión perfecta de Su pobreza es Su obediencia a la Cruz. La máxima expresión de Su pobreza es ser crucificado desnudo. Él permitió voluntariamente ser despojado de toda Su gloria y poder. La pobreza de Su desnudez revela nuestro orgullo, vanidad, sensualidad y amor propio.

Jesús nos enseña la importancia del espíritu de pobreza:

Deseo enseñarte sobre la pobreza, el espíritu de pobreza. Existe la pobreza física, pero el espíritu de pobreza es mucho más beneficioso para tu alma. Me entristece mucho cuando Mis hijos (sacerdotes) y religiosos viven la pobreza física, pero se quedan sólo ahí y no permiten que el Espíritu Santo los lleve a vivir el espíritu de pobreza... El espíritu de pobreza se vive cuando permites que el Espíritu Santo, Mi Santísima Madre y Yo mismo te despojemos de todo interiormente: tus deseos, expectativas, planes, apegos, seguridades, consuelos en las amistades, incluso consuelos de Mí, de modo que te quedes completamente vacía. Es un alma que ha sido despojada de todo, que está vacía y puede llenarse de Mi vida...

Señor mío y Dios mío, ¿qué puedo hacer para participar en esta obra? ¿Qué puedo hacer yo? Jesús respondió:

Déjate perfeccionar a través del sufrimiento. Sufre con mayor confianza en Mí... Sufre con mayor abandono y amor 8/7/10



⁶⁷ Nortz, *Santo Silencio*, p.54.

La preciada perla de la pobreza

Jesús explica cómo la sencillez de corazón facilita el crecimiento de un alma en el espíritu de pobreza:

El llamado a la sencillez es el llamado al desapego de los apegos de la carne, tanto exteriores como interiores. A medida que creces en sencillez, te vacías de todos los apegos que te impiden llenarte de Mi vida, de Mi Sangre. A medida que te desprendes de las cosas materiales, creces en la virtud de la pobreza. A medida que te haces pobre en las cosas del mundo, te haces rica en las cosas del cielo. Los pobres de espíritu son ricos espiritualmente, obteniendo así la verdadera felicidad en la tierra. De este modo, ves que la táctica de Satanás consiste en hacerte desear la riqueza en las cosas del mundo.

Pero el espíritu de pobreza es mucho mayor que la pobreza física. Es desprenderte de tus propias ideas, deseos, planes, sueños, metas... Es el abandono total en Mí, tu Dios y Salvador. Esto requiere una gran diligencia y abandono a Mi Espíritu. 13/12/11

Cuando encontramos la preciada perla de la pobreza en Jesús crucificado, debemos estar dispuestos a venderlo todo para poseer esta perla. Debemos permitir que el Espíritu Santo nos despoje de todo lo que es nuestro - las cosas materiales así como las cosas internas más difíciles: deseos, expectativas, seguridades, opiniones, planes, reputación, conocimiento - un abandono total. Esto sólo puede suceder mediante la llama ardiente del Espíritu Santo y el crecimiento en el silencio. Nos convertimos en la vela de Dios, y cuando el Espíritu se aviva dentro de nuestra alma mediante nuestro “Fiat” para ser Sus víctimas de amor, Su llama comienza a arder, y nosotros empezamos a derretirnos poquito a poco. Cuando el Espíritu nos ha derretido por completo, nos convertimos en uno con la Pobreza-Amor crucificado.

¿Por qué es la pobreza la perla más preciada? Mediante la pobreza, el alma se adorna con la pureza radiante de todas las virtudes. Mediante la pobreza, nuestra desnudez se reviste de Dios, de su Luz. Es entonces cuando podemos proclamar: “¡Nos hemos enamorado de la Pobreza!”.

7– El Silencio del Amor Propio

Jesús dijo: *La pobreza engendra la castidad y la castidad engendra la obediencia, que es la esencia del Amor* 14/12/11. Por lo tanto, para alcanzar nuestra meta del cielo y el amor perfecto, la pobreza es esencial.

Pequeña Mía, el cielo es la gloria de Dios. El cielo es vivir consumido en Dios Padre a través de tu unión Conmigo. El cielo es vivir eternamente en la Luz, que es Dios. La Luz, que es Amor perfecto. Todo es glorioso. Todo es hermoso. Solo hay gozo perfecto, paz, amor sobreabundante, y gratitud por la bondad de Dios. Te “invito a que vengas y veas” porque, en la tierra, puedes comenzar a vivir en este estado glorioso por Mí, Conmigo y en Mí, aunque todavía es un estado muy limitado comparado con el cielo.

(Le pregunté a Jesús: "¿por qué no veo la gloria de Dios, la nueva Jerusalén, ante mis ojos?)"

*Jesús dijo: **Amor propio**. 17/5/22*

El amor propio es el velo, con muchas capas, que nos impide ver a Dios en toda su gloria obrando en cada instante de nuestras vidas.

Prácticas Espirituales para Silenciar el Amor Propio

Aprender a negarte a ti mismo

El amor propio lleva al alma a buscar satisfacción, felicidad y placer en los lugares equivocados. Perpetúa la mentira de que los pecados de la pereza, la gula, la impureza, la envidia y la ira traen satisfacción, alegría y realización personal cuando, en realidad, es todo lo contrario. La verdadera felicidad sólo se encuentra viviendo en la Voluntad de Dios.

Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz cada día y me siga (Lucas 9,23). Jesús nos dice en el Evangelio que debemos negarnos a nosotros mismos si queremos seguirle. Esto requiere que luchemos diariamente contra las mentiras arraigadas en nuestras heridas que causan nuestros miedos, nuestras ansiedades,

7– El Silencio del Amor Propio

nuestras tendencias desordenadas y nuestros pecados. Debemos aprender a negar nuestros deseos, nuestras expectativas y nuestros apegos. Debemos elegir amar a las personas más difíciles en nuestras vidas. Debemos estar dispuestos a decir “no” a nuestro amor propio desordenado para poder decir “sí” a Dios si es que queremos entrar en el Reino de Dios.

San Juan de la Cruz comprendió la batalla interior contra las fuerzas de nuestro ego y amor propio. Escribe:

Procure siempre inclinarse:

no a lo más fácil, sino a lo más dificultoso;

no a lo sabroso, sino a lo más desabrido;

no a lo más gustoso, sino a lo que no da gusto;

no a lo que es consuelo, sino antes al desconsuelo;

no a lo que es descanso, sino a lo trabajoso;

no a lo más, sino a lo menos;

no a lo más alto y precioso, sino a lo más bajo y despreciado;

No a lo que es querer algo, sino a no querer nada;

No a andar buscando lo mejor de las cosas, sino lo peor,

y desear entrar en toda desnudez y vacío y pobreza por Cristo de todo cuanto hay en el mundo.⁶⁸

Aceptar la corrección fraterna

El amor propio se acalla cuando tenemos la docilidad y la humildad de poder recibir el conocimiento de nuestros desórdenes de las personas que forman parte de nuestra vida. Cuando recibimos de otros el don del autoconocimiento, nuestros desórdenes salen a la luz de nuestra conciencia y asumimos la responsabilidad de nuestro desorden, lo que nos lleva a responder con un corazón arrepentido. Cuando se recibe, el fruto de la corrección fraterna trae libertad, alegría, gratitud y comunión. Si no se recibe, produce división, separación y tristeza.

⁶⁸ San Juan de la Cruz, *La subida del Monte Carmelo*.

7– El Silencio del Amor Propio

El cardenal Raniero Cantalamessa señala cómo la autojustificación puede enmascarar nuestro progreso real contra el orgullo propio:

No debemos ilusionarnos de haber alcanzado la humildad solamente



Chas Hathaway–ChristianArtExpo

porque la palabra de Dios nos ha conducido a descubrir nuestra nada y nos ha mostrado que tiene que traducirse en servicio fraterno. En qué punto nos encontramos en materia de humildad, se ve cuando la iniciativa pasa de nosotros a los otros, o sea cuando no somos más nosotros a reconocer nuestros defectos y equivocaciones, pero son los otros a hacerlo, cuando no somos solamente capaces de decirnos la verdad, pero también de dejar que nos la digan, de buen grado, los otros.... en otras palabras, de acuerdo a como reaccionamos externamente o internamente cuando

nos contradicen, corrigen, critican, o nos dejan aparte. Pretender asesinar el propio orgullo golpeándolo nosotros solos, sin que nadie intervenga desde el exterior, es como usar el propio brazo para castigarse uno mismo: nunca hará verdaderamente mal a sí mismo. Es como si un médico quisiera extirparse un tumor por sí mismo.⁶⁹

El P. Nortz utiliza el ejemplo del silencio de Jesús cuando fue acusado falsamente:

Los Evangelios señalan la respuesta de Cristo a quienes le acusaban falsamente: “Jesús callaba” (Mt 26,63). Se cumplía así la profecía de Isaías: “Maltratado, voluntariamente se humillaba y no abría la boca:

⁶⁹ P. Cantalamessa, 2ª predicación de Adviento a la casa pontificia, *La humildad como verdad y como servicio en Francisco de Asís*, Roma, 13 de diciembre de 2013.

7– El Silencio del Amor Propio

como cordero llevado al matadero, como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca” (Isa. 53, 7). Sabemos que Cristo hizo esto no porque no pudiera defenderse, sino para dejarnos un ejemplo, un ejemplo heroico, de silenciar el amor propio.

Desafortunadamente, tendemos a estar tan a la defensiva de nosotros mismos que nos cerramos incluso a quienes intentan aportarnos las correcciones fraternas que tanto necesitamos. Esta autojustificación es un ejercicio de falso amor propio. Es falso porque no busca nuestro verdadero bien, sino sólo lo que es agradable o fácil.⁷⁰

Toda Escritura es inspirada por Dios y además útil para enseñar, para argüir, para corregir, para educar en la justicia. 2 Timoteo 3,16

Silenciar los juicios

El primer paso para acallar la tendencia a juzgar a los demás es reconocer nuestro amor propio desordenado. En nuestro engreimiento, nos apresuramos a dar nuestras opiniones y percepciones no solicitadas de los demás. El *Camino Sencillo* explica que juzgar, comparar y separar son tendencias desordenadas que debemos silenciar. Cuando nos comparamos con los demás, nos sentimos inadecuados, indignos, ansiosos e inseguros. Empezamos a formar juicios basados en nuestras inclinaciones desordenadas. Cuando nos sentimos heridos por otras personas, tendemos a culparlas y a separarnos de ellas, provocando que la ira y el resentimiento se acumulen en nuestro corazón.⁷¹ Aprender a silenciar nuestros juicios es todo un reto, porque tenemos que desprendernos de nuestras opiniones. Requiere un verdadero morir a uno mismo.

María nos enseñó una técnica para acallar nuestra tendencia a juzgar a los demás. Nos dijo:

Aprende a mirar a los ojos de los hijos e hijas de Dios (nuestros hermanos y hermanas) y ver en sus corazones. No te dejes engañar

⁷⁰ Nortz, *Santo Silencio*, p. 55.

⁷¹ *El Camino Sencillo de Unión con Dios*, p. 200.

7– El Silencio del Amor Propio

por el exterior, sino mira las heridas y el dolor en el corazón de tus hermanos y hermanas. 1/1/12

Esto ayudará a que nuestra mirada se convierta en mirada de amor y no de juicio. Nuestra percepción de una persona se distorsiona fácilmente cuando sólo vemos lo externo, pero nos sentimos movidos a la compasión cuando vemos el interior del corazón.

No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados. Lucas 6,37

Aceptar las tormentas de la vida como bendiciones

Las tormentas y los sufrimientos de la vida se convierten en una bendición cuando permitimos que revelen las falsedades de nuestro amor propio: la duplicidad, la hipocresía y las muchas máscaras que nos ponemos. Es a menudo en las pruebas de la vida donde se manifiesta lo que realmente somos.

Jesús tenía muchos seguidores y creyentes cuando realizaba milagros al comienzo de Su ministerio, pero ¿dónde estaban las multitudes a la hora de Su pasión? Esta es una realidad que persiste también en el cristianismo actual. Muchos hoy siguen a Jesús, como en el pasado, buscando sanación, liberación y milagros; otros lo siguen por curiosidad egoísta, pero cuando se enfrentan al sufrimiento y a la Cruz, huyen. Aquí, vemos la triste realidad de nuestra quebrantada condición humana, que busca el amor propio por encima de todo.

Muchas almas nunca llegan al estado de seguir SOLAMENTE por amor a Él. Un amor que desea recorrer el estrecho camino de la Cruz con Jesús únicamente para acompañarle. Un amor que desea participar en Sus incomodidades, humillaciones, dolor, agotamiento, penas, traición y abandono.

El Señor permite a menudo que haya tormentas en nuestra vida para enardecer nuestro corazón con el fuego del Espíritu para que deseemos únicamente la Cruz, para acallar nuestro amor propio, y para ayudarnos

7– El Silencio del Amor Propio

a lograr nuestra transformación en Él. San Pablo escribe elocuentemente a los Corintios sobre las tormentas de la vida:

Atribulados en todo, mas no aplastados; apurados, mas no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados, mas no aniquilados, llevando siempre y en todas partes en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. Pues, mientras vivimos, continuamente nos están entregando a la muerte por causa de Jesús; para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. De este modo, la muerte actúa en nosotros, y la vida en vosotros...Por eso, no nos acobardamos, sino que, aun cuando nuestro hombre exterior se vaya desmoronando, nuestro hombre interior se va renovando día a día. Pues la leve tribulación presente nos proporciona una inmensa e incalculable carga de gloria, ya que no nos fijamos en lo que se ve, sino en lo que no se ve; en efecto, lo que se ve es transitorio; lo que no se ve es eterno. 2 Cor 4,8–12,16–18

Jesús nos enseña que nuestros desórdenes arraigados en nuestro amor propio son una “distorsión de la gloria de Dios” y, por lo tanto, la obra del Espíritu Santo es “consumir toda falsedad” mediante las tormentas, aflicciones y sufrimientos de la vida:

Todo desorden en vuestra humanidad es una distorsión de la gloria de Dios. Por eso, el Espíritu surge como fuego de Mi Corazón traspasado para consumir toda falsedad en cada alma, de modo que, a través de este fuego vivo y palpitante, cada alma pueda renovarse por Mí, Conmigo y en Mí, a imagen y semejanza de Dios, y así dar gloria a Dios en la tierra y por toda la eternidad en el cielo. Mi Camino Sencillo lleva a cada alma a encontrarse con su miseria para que puedan encontrar la gloria de Dios. La gloria de Dios es lo que Él es: Amor... Amor perfecto y puro. Al revestiros de Jesucristo, os despojáis toda falsedad. Así os convertís en testigos de Dios, en Sus santos para estos tiempos finales. Enseñad Mi Camino Sencillo a todas las gentes, y este acto de obediencia y

7– El Silencio del Amor Propio

amor Le dará inmensa gloria. Ve en paz, pequeña Mía, confiando en que Yo soy uno contigo. 11/12/22

Alabar y dar gracias a Dios en todo

Para perseverar en morir a uno mismo, el alma debe permanecer centrada en la bondad de Dios y alejada de sí misma, alabando y dando gracias a Dios por todo. El Señor nos enseña mediante el *Camino Sencillo* que el arte de acallar nuestro amor propio llega cuando confiamos sin reservas en el amor de Dios, un amor que sólo desea nuestro bien en los momentos buenos y en los que percibimos como malos:

La expansión de la tienda de tu corazón, como dije anteriormente, es un proceso doloroso porque requiere la muerte lenta de uno mismo. Debes estar dispuesta a morir a todo lo que no sea Mío. El Camino Sencillo de Unión con Dios es el camino de morir a uno mismo. El proceso desde el inicio de Mi Camino hasta el primer clavo de la crucifixión es un proceso de profundización, vaciamiento y limpieza. El segundo clavo comienza la expansión del corazón. A medida que te abandonas en todo a Mi Voluntad y eliges vivir cada situación con confianza en Mi amor y en la bondad de ABBA, creces en el abandono, que ensancha tu corazón con Amor Divino. Ya no vives según tus sentimientos y emociones sino en perfecta confianza en mi amor y misericordia. Eliges vivir para complacerme siendo uno con el Padre por medio de la gracia del Espíritu Santo y niegas tus propios sentimientos.

La práctica de vivir en continua alabanza y acción de gracias en las buenas y en las malas es muy beneficioso para ayudar al alma a perseverar en este proceso de muerte a sí misma para que, cada vez más, sea Dios Trinidad viviendo en el alma. La inhalación y exhalación de alabanza y acción de gracias mantienen al alma enfocada en la bondad de Dios y alejada del yo. 19/12/21

Una prueba de fuego para un alma que busca acallar el amor propio es su capacidad para realizar con alegría sus deberes de vida sin desear reconocimiento externo. Su alegría proviene de la mirada de amor de Dios hacia ellas y de su mirada de amor y gratitud continua hacia Él.

7– El Silencio del Amor Propio

Muchas almas no reconocen a Jesús en la Eucaristía; no se Le conoce ni se Le ama; no se Le agradece ni se Le afirma; por eso, estas almas que han muerto a su amor propio y viven únicamente para agradar a Dios sufriendo con Él y ofreciéndole continua alabanza y acción de gracias, traen mucha alegría y consuelo a Nuestro Señor.

Jesús habla de esto en los siguientes mensajes:

Las MDC son la alegría del cielo... Es por medio de la vida oculta de las MDC que Mi ejército de santos sacerdotes será levantado. Estas madres espirituales vivirán las lágrimas y los dolores de sus corazones, unidas como una sola con Mi Madre Dolorosa. Son los dolores de Mi Madre los que continúan derramando gracias sobre el mundo, y a medida que Mis MDC se unan como una sola con Mi Madre, la lluvia se convertirá en un torrente vivo de gracias. Por lo tanto, cada MDC ha de perfeccionarse viviendo su vida ordinaria oculta con todas sus pruebas, penas, agotamiento...con amor puro, y así encontrarán su alegría; la alegría de saberse partícipes de los dolores ocultos de Mi Madre para la salvación de muchas almas... Vuestras vidas siendo Mis víctimas de amor pasarán desapercibidas para el mundo, pero vistas por la mirada del Padre. Él utilizará vuestras vidas ocultas de amor para humillar a los orgullosos. Sabed que sois Mi consuelo. 31/5/11

Aprender a perdonar

Muchas personas invierten gran cantidad de energía y tiempo dándole vueltas a las ofensas que aparentemente se les han hecho. Nuestra quebrantada condición humana nos hace reaccionar exageradamente ante las ofensas recibidas y ser egocéntricos. El resultado es que albergamos resentimientos e ira en nuestros corazones. Los resentimientos surgen cuando nos negamos a perdonar a los demás y nos justificamos con arrogante indignación. Para perdonar, debemos ir más allá de nuestro egocentrismo, reconocer nuestros pecados y acudir a Dios. Jesús nos enseña a olvidarnos de nosotros mismos y fijar la mirada en Él. Sólo podemos recibir la gracia de perdonar a quienes nos

7– El Silencio del Amor Propio

hieren mirando a Jesús y reflexionando sobre cómo respondió Él ante un tratamiento injusto.

Si cada alma me mirara mientras sufro, aprenderían a amar como Yo las he amado. Un amor lleno de misericordia y paciencia compasivas. Un amor lento a la cólera y rico en bondad. Un amor que llora con cada alma al sufrir con cada alma. Deseo que cada alma Me busque y Me encuentre en su sufrimiento personal. Estoy vivo y presente en cada sufrimiento humano... 27/4/21



Es a través de Mi mirada crucificada que desearéis ser Uno con La Víctima de Amor; en quien desearéis únicamente la Cruz, en quien desearéis la salvación de todos vuestros hermanos y os olvidaréis de vosotros mismos, en quien recibiréis el poder del Espíritu Santo para dar la vida siendo Mi sacrificio de amor por la salvación de muchos. 1/3/11

El Espíritu Santo nos guía en un recorrido a lo más hondo de nuestro corazón para descubrir nuestra miseria y nuestras formas de pecado. Cuando empezamos a vivir envueltos en el don del autoconocimiento, sabiendo cómo hemos traspasado el Corazón de Dios y de los demás, nos volvemos más compasivos. Sólo entonces podemos empezar a perdonar a quienes nos hacen daño al vivir practicando el **silencio del arrepentimiento empático**: viendo cómo nuestros juicios sobre los demás son en realidad sobre nosotros mismos. Reconocemos en

7– El Silencio del Amor Propio

nosotros mismos las acciones, palabras, actitudes y tentaciones reflejadas en la otra persona. Esto requiere el silencio de permitir que el Espíritu revele lo que no queremos ver. Podemos ver estos desórdenes en los demás, pero estar ciegos ante el mismo pecado y desorden en nosotros mismos.

...Son Mis almas que voluntariamente ven su miseria revelada por Mi Espíritu con gemidos y lágrimas de dolor las que tocan el Corazón de Abba, Padre, y Él rápidamente viene a abrazarlas con Su perdón por medio de Mi amor crucificado. Un alma avanza desde esta parte de Mi camino, Mis pies, dependiendo de su docilidad a las luces del Espíritu Santo sobre sus muchos patrones de pecado...El alma que vive envuelta en el don del conocimiento crece en verdadera humildad... 12/12/11

La práctica del arrepentimiento empático nos ayuda a dejar atrás los resentimientos, la venganza, la ira, el odio y la autocompasión, que constituyen el ruido interno del amor propio. Nos permite perdonar de corazón. De este modo, traemos la bendición de Abba sobre quienes nos hieren y ayudamos a liberarlos de su esclavitud. El perdón es lo que Dios es, y cuando elegimos perdonar a través de Cristo en el abrazo de nuestro Padre, ¡nosotros también participamos en ayudar a liberar a las almas!

Henri Nouwen describe la lucha interna para perdonar de corazón:



Es a través del perdón constante como llegamos a ser como el Padre. Perdonar de corazón es muy difícil. Casi imposible. Jesús dijo a sus discípulos: “Si tu hermano peca contra ti siete veces al día y otras siete viene a decirte: 'Me

arrepiento', perdónalo.” Muchas veces digo “Te perdono”, pero mi corazón sigue enfadado o resentido. Quiero seguir escuchando la historia que me demuestra que después de todo tengo razón; quiero seguir oyendo disculpas y excusas; quiero tener la satisfacción de recibir alguna alabanza a cambio —¡aunque sólo sea la alabanza por haber perdonado. Y sin embargo, el perdón de Dios es incondicional; surge de un corazón que no reclama nada para sí, de un corazón que está completamente vacío de egoísmo.⁷²

Dios nos creó para glorificarlo. Vivimos para la gloria de Dios cuando perdonamos a los demás de corazón. La labor del santo silencio nos transforma en Amor. El Amor es perdón. Por lo tanto, participar en el perdón es vivir a imagen y semejanza de Dios. Aferrarse a cualquier resentimiento es vivir en la esclavitud y es un obstáculo para la obra del Espíritu Santo en nuestras almas.

Por eso te digo: sus muchos pecados han quedado perdonados, porque ha amado mucho, pero al que poco se le perdona, ama poco. Lucas 7,47

Los Frutos de Morir a Uno Mismo

Vivir Sólo para Dios

El amor a Dios desea agradarle y vivir en Su Voluntad. El verdadero amor a Dios nos mueve a sufrir con Cristo, Su pasión, y a permanecer acompañándole mientras Él sigue sufriendo con nosotros y por nosotros en la Eucaristía. Vivir únicamente para Dios significa que deseamos entregarnos siendo uno con Cristo por la salvación y conversión de las almas.

Jesús deseó únicamente la Cruz porque Él es Amor, pero para nosotros es lo contrario. Debido al pecado original, nuestros deseos son egocéntricos; es imposible desear únicamente la Cruz en nuestro estado humano. Esto sólo puede lograrse mediante la gracia de Dios obtenida por medio de la muerte y resurrección de Cristo. Es un don puro que

⁷² Henry J. M. Nouwen, *El Regreso del Hijo Pródigo: Meditaciones ante un cuadro de Rembrandt*, págs. 140-141.

7– El Silencio del Amor Propio

Dios da a cada alma a través del Espíritu Santo cuando, por amor a Dios, participamos voluntariamente en poner a muerte nuestro amor propio.

Jesús, en una breve frase, revela la sed de Dios:

Desea únicamente la Cruz y dame descanso... Muy pocas almas participan de Mis sufrimientos y comparten Mis dolores. 7/9/11

En el Huerto de Getsemaní, Jesús expresa el inmenso dolor de Su



Corazón. Les dice a Pedro, Santiago y Juan: *Mi alma está triste hasta la muerte; quedaos aquí y velad conmigo* (Mt. 26,38). Nuestro Señor se va entonces a rezar: *Padre mío, si es posible, que pase de mí este cáliz. Pero no se haga como yo quiero, sino como quieres tú* (Mt 26,39). Nuestro Señor desea que permanezcamos con Él y participemos de Su cáliz. Cuando vivimos únicamente para Dios, vivimos en verdadera intimidad,

sufriendo como un solo corazón con el Amado. El fuego de amor del Espíritu Santo que consume el Sagrado Corazón de Jesús consume también nuestros corazones, y empezamos a desear beber y participar en el sufrimiento de Nuestro Señor. Esto es amor puro. El alma desea la desolación antes que el consuelo porque el cáliz del sufrimiento de nuestro Señor está lleno de desolación. El alma desea las tribulaciones antes que los placeres, porque el cáliz del Señor está lleno de tribulaciones. El alma desea el cansancio antes que el descanso porque nuestro Señor no tenía donde reclinar la cabeza. El alma desea las lágrimas antes que la risa porque Su cáliz está lleno de las lágrimas de

7– El Silencio del Amor Propio

Sus dolores por cada alma. ¿Quién beberá del cáliz de nuestro Señor y sufrirá con Él únicamente para ser UNO con el Amor?

San Agustín describe el amor de Dios y el amor de sí mismo como dos campos opuestos: la ciudad de Dios y la ciudad del hombre:

Dos amores han dado origen a dos ciudades: el amor de sí mismo hasta el desprecio de Dios, la terrena; y el amor de Dios hasta el desprecio de sí, la celestial. La primera se gloria en sí misma; la segunda se gloria en el Señor. Aquella solicita de los hombres la gloria; la mayor gloria de ésta se cifra en tener a Dios como testigo de su conciencia. Aquella se engríe en su gloria; ésta dice a su Dios: *Gloria mía, Tú mantienes alta mi cabeza*. La primera está dominada por la ambición de dominio en sus príncipes o en las naciones que somete; en la segunda se sirven mutuamente en la caridad los superiores mandando y los súbditos obedeciendo. Aquella ama su propia fuerza en los potentados; ésta le dice a su Dios: *Yo te amo, Señor; Tú eres mi fortaleza*.⁷³

El Amor lo Soporta Todo por el Otro

El verdadero amor propio consiste en imitar a Jesucristo, que *no ha venido a ser servido sino a servir y a dar su vida en rescate por muchos* (Mat. 20,28).

En un mensaje dirigido a nosotros, el Señor nos pide:

Hija Mía, ¿recibirás los latigazos que se te infligirán siendo una conmigo por nuestros hijos e hijas?

Esta experiencia personal ilustra cómo soportarlo todo por amor al otro (1 Cor.13, 7):

Interiormente, vi a Jesús azotado. Me acerqué a Él y me arrodillé frente a Él. Puse mis manos sobre Sus manos atadas. Su mirada atravesó mi ser.

⁷³ *La Ciudad de Dios*, XIV, 28.

Luego dijo: **“El amor lo soporta todo por el otro”**. Inmediatamente, la mirada de mi Señor trajo a mi mente la espina que había estado traspasando mi corazón de dolor. En un instante, sentí y recordé a todas las personas que me habían hecho daño, e incluso fui consciente de los resentimientos en mi corazón por heridas que no habían sanado. Como una con Jesús, repetí: “El amor lo soporta todo por el otro”. Rogué a mi Señor desde lo profundo de mi corazón por todas estas personas. Mis ojos nunca se apartaron de Su mirada, pero podía sentir constantemente Su Cuerpo siendo azotado y Sus Palabras, “El amor lo soporta todo por el otro”, consumiendo mi ser con amor.⁷⁴

Un auténtico morir a sí mismo va siempre acompañado del deseo de sufrir CON Cristo únicamente por Amor. El amor extremo de Jesús crucificado, al entregarse totalmente a nosotros y por nosotros, nos mueve a imitarle. En los dos mensajes que siguen, Jesús habla de Su Amor Divino y nos pregunta a cada uno de nosotros: “¿Quieres sufrir Conmigo por la salvación de las almas?”

¿Me amas?

Amarme es dejarse abrasar por el fuego del Amor Divino. Amarme es sufrir siendo UNO Conmigo por los demás únicamente por Amor.



Viví la crucifixión interior porque soy UNO con el Padre. Este amor perfecto y puro por Mi Padre me movió a ofrecermelo como Su sacrificio de amor porque Su deseo por ti es Mi deseo por ti; así, el Amor me movió a ofrecer al Amor Mi

sacrificio vivo como UNO con el Amor. El Amor Divino en la tierra es amor de víctima; cualquier otro amor no es Amor Divino. 18/8/13

⁷⁴ Extracto del diario de Lourdes Pinto, MDC

Mi Corazón palpita con la agonía de Dios, porque Mi pueblo me ha abandonado. El dolor de Dios es también Su infinito amor por todas y cada una de las almas. Cada alma fue creada por Dios y para Dios para la eternidad, pero la gran mayoría de las almas se están perdiendo para la eternidad. Mi Sagrado Corazón sufre angustia junto con el Corazón Inmaculado de María. Buscamos almas víctimas para que amen en el sufrimiento con nosotros para obtener la gracia de la salvación para muchos, pero pocos responden. Granito de mostaza Mío, ¿os ofreceréis a sufrir más conmigo por la salvación de las almas? ¿Daréis vuestro fiat, como María, y perseveraréis en sufrir todo lo que Yo permita en vuestras vidas siendo uno con el Amor por la salvación de muchas almas? Poseer Mi Corazón es poseer Mi deseo por la salvación de las almas. El Amor Me movió a dar Mi vida como rescate por muchos. Mi Esposa, el Cuerpo de Cristo, ha sido creada para amar Conmigo al entregar vuestras vidas únicamente para salvar almas. Este es el poder de Dios en el mundo. No os canséis de sufrir Conmigo para salvar a una multitud de almas de los fuegos de la Gehena. Vuestra vocación a amar es abrazar todos los sufrimientos y dolores como uno solo en Mi sacrificio de amor. Vivid con mayor celo lo que sois en Mí. 25/7/16

El siguiente testimonio revela cómo la unión de los dolores con Cristo y su Santísima Madre nos sana del amor propio y del egoísmo. A medida que acallamos nuestros deseos, expectativas, apegos al mundo, apegos a caer bien, a ser aceptados y afirmados, crece en nosotros el deseo de vivir para Dios y, por medio de Él, para los demás.

Mientras contemplo la Cruz gloriosa y entro en contacto con el Amor, encuentro la verdad, el amor y la felicidad que buscaba. Veo mi vida como el triunfo de la Cruz de Dios. Mientras muero con mi Señor y Salvador, mi vida, por insignificante que sea, se convierte en el triunfo de la Cruz, el triunfo del amor. El triunfo de la Cruz de mi Señor se cumple en mí, Su Cuerpo y Esposa. En esta unión íntima de amor, participo de los dolores y lágrimas de mi Señor mientras sufro con Jesús la horrible realidad de mi propio pecado y el pecado de la

7- El Silencio del Amor Propio



humanidad. Esta unión de dolores me sana de mi amor propio y de mi egoísmo al llevarme a conocer el Amor. Mi feminidad encuentra su identidad en mi Madre de los Dolores, pues el amor puro nos mueve a soportarlo todo por el Otro y con el Otro. La unión con mi Amor Crucificado me extiende como se extendió el Cuerpo de Jesús en la Cruz. La tienda de mi corazón se extiende y se ensancha a medida que Dios me llama a amar más allá de mi capacidad o deseos humanos.

En lo ordinario de mi vida cotidiana, Abba me enseña a amar, mientras el amor crucificado Jesús me ensancha cada vez más. Siento la realidad espiritual y física de mi vida y de mi

cuerpo bendecidos, rotos continuamente más y más, y entregados para que otros puedan alimentarse y nutrirse del Pan de Vida que vive en mí. En esta docilidad de corazón, permitimos voluntariamente que Dios nos extienda en Jesús crucificado para que nos transformemos en Amor de modo que, ¡ya no seamos nosotros los que vivamos, sino que sea Jesús crucificado Quien viva en nosotros!⁷⁵



⁷⁵ Extracto del diario de Lourdes Pinto, MDC



8

EL SILENCIO DE LA VOLUNTAD

*No todo el que me dice “Señor, Señor” entrará en el reino de los cielos,
sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.*

Mt. 7,21

Vivir en la Voluntad de Dios es vivir como Jesús en perfecta obediencia al Padre. Jesús nos dice: *Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz cada día y me siga* (Lucas 9,23). Para que la Voluntad de Dios se haga en nuestras vidas, primero debemos permitir que nuestra propia voluntad muera por muerte de Cruz, para que la vida de Dios pueda vivir en nosotros. Si queremos llegar a ser como Él, también nosotros debemos estar dispuestos no sólo a llevar nuestras cruces, sino a ser clavados haciéndonos Uno con Cristo en Su Santa Cruz. “Esto implica la fe y la valentía de decir: No se haga mi voluntad, sino la Tuya, incluso cuando nos enfrentamos al sufrimiento. La conformidad de nuestra voluntad con la voluntad de Dios en todo, siendo obedientes hasta

la muerte, y una muerte de Cruz (Flp. 2,8), es el gran reto del silencio de la voluntad”⁷⁶.

Cuando un alma responde plenamente y se deja crucificar en Cristo, puede entonces recibir todo el poder y la efusión del Espíritu Santo. En la Cruz está el crisol de fuego, el Corazón traspasado y Sagrado de Jesús. Sólo entrando en este fuego puede nuestra voluntad propia vaciarse, purificarse y transformarse por completo.

Permanece firme en tu predicación y enseñanza acerca de las almas víctimas. Llevarás a muchos a encontrar el pasaje secreto que lleva a la transformación en Mí, el pasaje que lleva al alma a la vida de la Santísima Trinidad.

San Pablo entró en este pasaje como declara cuando dice: "Estoy crucificado con Cristo". Es el 'sí' del alma víctima que 'hace arder' el poder del Espíritu Santo para que el Espíritu Santo pueda llevar a un alma dócil y dispuesta a morir Conmigo. Es esta muerte voluntaria la que lleva al alma a la vida nueva. Por eso San Pablo puede decir ahora: "vivo, pero no soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí". (Gal. 2,19). 1/2/11

El silencio de la serena dignidad de Cristo

El silencio de Jesús durante Su pasión habla de Su perfecta Voluntad unida a la Voluntad del Padre. Su silencio es Su perfecta obediencia al Padre y Su compromiso absoluto por nuestra salvación; un silencio que es amor ardiente, una expresión de su agonizante oración de intercesión por nosotros ante el Padre.

En los siguientes extractos de *La Dolorosa Pasión de Nuestro Señor Jesucristo*, la Beata Ana Catalina Emmerich revela la perfecta unión de Cristo a la Voluntad del Padre, atestiguada mediante Su serena dignidad:

Él hubiera sido perfectamente irreconocible incluso para su Madre, si ella no hubiera visto al instante el contraste entre su comportamiento y el de aquellos viles atormentadores. Él solo en medio de la

⁷⁶ Nortz, *Santo Silencio*, p.68.

8– El Silencio de la Voluntad

persecución sufriendo con resignación. Alzando sus manos sólo para suplicar al Padre Eterno el perdón de sus enemigos⁷⁷.

Los brutales guardianes hicieron subir a Jesús los escalones de mármol, y le condujeron así al fondo de la terraza, desde donde Pilatos se dirigía a los sacerdotes judíos. Pilatos había oído hablar mucho de Jesús. Al verlo tan horriblemente desfigurado por los malos tratos recibidos y conservando sin embargo una admirable expresión de **dignidad**⁷⁸.



Nuestras vidas como seguidores de Jesús dan testimonio cuando sabemos afrontar la adversidad unidos a la serena dignidad de Cristo:

Se acerca rápidamente el tiempo en el que seréis juzgados como Mis seguidores. No temas, pequeña Mía, porque yo he recorrido este camino antes que tú. Vosotros también os acercaréis a vuestros perseguidores con "serena dignidad". Se acerca el momento de la gran criba de la humanidad. Todos tendrán que elegir creer y seguirme o abandonarme y marcharse. Los pocos que permanezcan fieles a su Dios y Salvador establecerán el Reinado Eucarístico de Mi Reino, pero antes de que esto suceda, se derramará mucha sangre. Pequeña Mía, prepara a Mi granito de mostaza para la gran sacudida, para que mi remanente de seguidores pueda dar testimonio de Mí mediante su serena dignidad en medio de una gran adversidad.

⁷⁷ *La Amarga Pasión de Cristo, según las visiones de Ana Catalina Emmerich*, Editorial Planeta, p.64.

⁷⁸ *Ibid.*, p.66.

8– El Silencio de la Voluntad

Quiero que sepas que Yo estoy contigo, guiándote y llenándote de Mi vida. Continúa perseverando siendo Mi profeta de estos tiempos finales. Ve en paz, amada de Mi Corazón. 16/3/21

Mediante Su silencio, Jesús nos invita a entrar en Su mirada y a dejarnos llevar a Su Corazón. La *serena dignidad* de Jesús durante Su pasión revela cómo vive Él el mandamiento que dio a Sus Apóstoles durante la Última Cena:

Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también unos a otros. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros. Jn 13,34-35

Este nuevo mandamiento de amar se sitúa en el Evangelio de Juan entre la traición predicha de Judas y la negación de Pedro. Jesús nos está enseñando que el silencio de nuestra voluntad propia se logra cuando elegimos amar en nuestro dolor, traición y abandono más extremos.



Martirio del Padre Pro S.J.

El amor de Dios extenderá vuestro amor más allá de vuestras capacidades físicas. La expansión de la tienda de vuestros corazones es un proceso muy doloroso. Tenéis que elegir amar a los más difíciles de amar. Siempre debéis elegir el amor, la paciencia y la ternura y nunca ceder a la ira y al resentimiento.⁷⁹

Su *serena dignidad* es la Luz en la oscuridad, la Luz del Amor. Mediante Su *serena dignidad* Él le enseña a la humanidad cómo son los

⁷⁹ *El Camino Sencillo de Unión con Dios*, #106, p.294.

frutos del Espíritu—*amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, lealtad, modestia, dominio de sí.* (Gal 5,22-23)

Él nos conduce con *serena dignidad* por el estrecho camino de la Cruz hacia una vida nueva. Los que pertenecen a Cristo Jesús permitirán que el Espíritu Santo crucifique su carne con sus pasiones y deseos (Gal 5, 24) para convertirse en Su luz en la oscuridad, dando testimonio de Él mediante su *serena dignidad*. **En medio de grandes adversidades, el cristiano debe formarse en la escuela de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo.**

Confiar en la bondad de Dios en medio de las injusticias

Dios convierte el mal en bien porque Él es Amor, para la realización de Su perfecto plan de salvación. Encontramos muchos ejemplos de esto a lo largo de las Escrituras, como la historia de la gran injusticia cometida contra José en el Libro del Génesis. José se convierte en víctima de los celos de sus hermanos cuando es vendido como esclavo. Sin embargo, Dios transforma este acto malvado y, al final, utiliza a José para salvar al pueblo judío del hambre. José comprendió la voluntad de Dios de que él fuera la víctima del sacrificio y declaró esta verdad a sus hermanos:

Yo soy José, vuestro hermano, el que vendisteis a los egipcios. Pero ahora no os preocupéis, ni os pese el haberme vendido aquí, pues para preservar la vida me envió Dios delante de vosotros. Van dos años de hambre en el país y aún quedan cinco años en que no habrá arada ni siega. Dios me envió delante de vosotros para aseguraros supervivencia en la tierra y para salvar vuestras vidas de modo admirable. Gen 45,4-7

Dios ha revelado su bondad y misericordia para con nosotros, sus hijos, desde el principio de la Creación, comenzando con la desobediencia de Adán y Eva. De este mal, Dios trajo a su Hijo unigénito al mundo para salvarnos en el Árbol de la Vida.

Porque tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. Juan 3,16–17

8– El Silencio de la Voluntad

Hasta que la Cruz no se convierta en nuestra *única riqueza y felicidad en la tierra*, viviremos frustrados e irritados. Cuando deseemos únicamente la Cruz, nuestros corazones se consumirán en la paz y la alegría del abrazo del Amor (Dios). Entonces, viviremos agradecidos, conociendo la providencia amorosa de Dios tanto en los buenos tiempos como en los malos, sin excepción. La *serena dignidad* en medio de grandes adversidades es el signo de un alma que vive abandonada en la Voluntad de Dios.



Compasión –William-Adolphe Bouguereau

*Hija Mía, Mi Cruz sin Mí no es más que agonía; Mi Cruz Conmigo es nueva vida. He venido, pequeña Mía, para traerte nueva vida. Tu vida sin la gracia salvadora de Mi preciosa sangre es muerte y oscuridad. He venido a restaurarte a tu estado original de gracia como hija del Padre; una hija que es pura y santa como Dios es puro y santo; una hija creada para el Amor y para ser amor; una hija para reflejar e irradiar la belleza de Dios mismo. **La Cruz es tu única riqueza y felicidad en la tierra porque es tu camino a la vida nueva.** 24/2/11*

Así como Cristo fue perfeccionado por lo que sufrió (Heb.5, 8), Dios desea que nosotros también seamos perfeccionados a imagen y semejanza de Cristo y vivamos en verdadera felicidad con Él eternamente. Debido al pecado original, la voluntad humana es fuerte y requiere que Dios, en Su infinita misericordia, nos purifique mediante el fuego de muchos sufrimientos.

Dios Padre: *Yo, el Dios de cielos y tierra, estoy con vosotros. He escuchado vuestro clamor. Soy Yo, pequeña Mía, quien te ha elegido*

para levantar Mi ejército de almas víctimas. Este es Mi ejército que posee Mi poder. Creed en el poder de vuestros dolores inmersos en el Sagrado Corazón de Mi Hijo. Sufrid todo con perfecta fe en el poder del amor crucificado de Cristo. Sufrid con perseverancia paciente. El Reino de Dios está cerca...Mis víctimas intercesoras necesitan ser purificadas en el fuego de muchos sufrimientos. 2/8/13

La Iglesia está llena de ejemplos de “*serena dignidad*” en la vida de los santos que soportaron pruebas y persecuciones extremas. Un gran ejemplo es Maximiliano Kolbe. Se veía a sí mismo como un guerrero espiritual, un soldado de Dios. Ningún lugar podría poner más a prueba su fe que Auschwitz. Como soldados de Dios, debemos aprender, al igual que Maximiliano Kolbe, a cómo responder a las situaciones que Dios permita, en las que nuestro mundo se vea sacudido al enfrentarnos al odio y a la adversidad extrema.

Los guardias convirtieron a Maximiliano Kolbe en blanco de sus ataques, golpeándole con frecuencia, burlándose de él o asignándole trabajos físicos imposibles. Pero, según los relatos de compañeros de prisión, Kolbe nunca se acobardó ante el mal y nunca correspondió al odio de sus agresores. Por el contrario, conservó su dignidad y exhibió perdón y gracia, apoyándose en su fe para fortalecerse: *serena dignidad*. Poco antes de morir, le escribió a su madre: “El buen Dios está en todas partes y todo lo provee con amor”. Vivió completamente abandonado a la Santa Voluntad de Dios con *serena dignidad* en medio de gran adversidad.

Cómo crecer en abandono a la Voluntad de Dios

En primer lugar, viviendo el silencio de una *serena dignidad* abandonados a Dios en las pruebas de la vida diaria, cuando somos incomprensidos, ignorados, humillados, cuando nos enfrentamos a pérdidas o enfermedades y/o persecuciones.

En segundo lugar, debemos tener una identidad y una misión sólidas afianzadas en Cristo para acallar nuestra voluntad propia. Jesús sabe quién es como Hijo del Padre. Conocía Su propósito de cumplir la Voluntad del Padre mediante Su muerte y resurrección. En este acto de amor, glorifica al Padre dándolo a conocer para que podamos salvarnos.

8– El Silencio de la Voluntad

Por lo tanto, debemos crecer y permitir que el Espíritu nos forme en nuestra identidad como víctimas de amor de Dios y en nuestra misión de vivir siendo uno en el sacrificio de amor de Jesús. **Si nuestra identidad y nuestro propósito no son sólidos, no tendremos el amor y el valor para morir a nuestra propia voluntad.**

En tercer lugar, abandonar nuestra voluntad propia está supeditado a que lleguemos a conocer personalmente el amor de Cristo y, a través de Él, el amor de Abba. Jesús conoce el amor del Padre y Su perfecto plan de salvación. Tenemos que conocer y experimentar el amor ardiente de Dios —Padre, Hijo y Espíritu Santo— tan profundamente que nada pueda hacer tambalear nuestra fe en el amor que Dios nos tiene.

Una paz perfecta en medio del sufrimiento es señal de un alma abandonada en la Voluntad de Dios. Jesús dice:



Tu nivel de unión con la Trinidad en la tierra está determinado por el abandono de tu voluntad a la Voluntad de Dios, no por los sentimientos. Somos uno, Mi amada esposa, sin embargo, la mayor parte del tiempo no te permito sentir mi presencia. Esto lo hago para perfeccionar el abandono de tu voluntad humana en la Mía. Una paz perfecta en medio del sufrimiento es señal de que un alma vive en la vida de la Trinidad por medio de su unión con Mi sacrificio de amor por la gracia del Espíritu Santo. 15/12/21

Hágase la Voluntad de Dios, NO la nuestra

Una señal de que todavía estamos arraigados en nuestra voluntad propia es cuando oramos diciéndole a Dios lo que queremos e insistiendo en que Lo haga. En lugar de eso, necesitamos orar como Cristo en un espíritu de abandono a la Voluntad del Padre *Padre mío, si es posible,*

que pase de mí este cáliz. Pero no se haga como yo quiero, sino como quieres tú (Mt 26,39)

El P. Nortz escribe sobre las “supersticiones piadosas” para obtener nuestra voluntad:

La corrupción de la religión en general, y del cristianismo en particular, consiste invariablemente en alguna forma de hechicería. La hechicería consiste esencialmente en el uso de fórmulas, ritos o técnicas realizadas con el fin de obligar a Dios a hacer nuestra voluntad. Esto se encuentra no sólo en la brujería, el uso de varitas mágicas, sino también en diversas formas de superstición piadosa, como la costumbre de colgar un rosario en un árbol para que no llueva, enterrar una estatua de San José cabeza abajo en la tierra con el fin de vender una propiedad, o la elaboración de sistemas de oración (el número justo de novenas o letanías) con el fin de obligar a Dios a hacer lo que pensamos que es mejor⁸⁰.

Obstáculos para vivir en la Voluntad de Dios: ansiedad, miedo, duda

La ansiedad y el miedo son obstáculos para la fe, la esperanza y el amor. Nos hacen dudar de la misericordia de Dios y de la verdad de que Él está siempre presente para nosotros, llevándonos a la seguridad de su abrazo. Por lo tanto, debemos acallar estas tentaciones y vivir en la verdad de que Dios es Amor. La confianza en esta verdad es la espada que penetra nuestros miedos y ansiedades. **Nuestra confianza ha de ser firme** para que mantengamos la calma cuando las pruebas y las tribulaciones llamen a nuestra puerta.

Pequeña mía, nos hemos hecho uno porque has escuchado Mi voz y Me has seguido por el camino a una nueva vida. Mi amor te consume ahora cada vez más, pero no puedes confiar en las emociones, sino en la fe pura. El fuego consumidor de la Santísima Trinidad será tu luz en la oscuridad. Permanece, pequeña Mía, tanto como puedas, en quietud y oración, ya que pronto el mundo se verá sacudido hasta sus cimientos. Todas las naciones lo sufrirán. Debes permanecer atenta a Mi en medio de grandes tribulaciones y confusión. Seguiré guiando

⁸⁰ Nortz, *Santo Silencio*, “cap.11, El Silencio de la Voluntad”.

*a mi grano de mostaza, pero **proteged vuestros corazones contra el miedo y la ansiedad.** La oscuridad de Satanás no vencerá al mundo, por eso es necesario que actúe la Justicia. 6/8/22*

La duda es ruido en nuestras almas, que engendra el pecado de no confiar en la verdad de que Dios es Amor.

Poned toda vuestra confianza en Mí mientras veis continuamente vuestra debilidad y vuestro pecado, pues es Mi gracia, obtenida para vosotros por Mi pasión y resurrección, la que os hará santos como Yo soy santo, si perseveráis diariamente en vivir el camino que os he dado a conocer. 4/10/23

Virtudes Necesarias para Vivir en la Voluntad de Dios

Fe en el plan de salvación de Dios

Toda duda debe ser acallada como parte del largo proceso de purificación. El Señor dio un mensaje afirmando la verdad de quién es Él, Su presencia viva en el mundo, y que el plan de salvación de Dios se está cumpliendo en medio de la oscuridad actual. A continuación, nos exhorta a CREER y no dudar:

*Yo Soy Aquel que viene al mundo para salvarlo de la muerte.
Yo Soy Aquel que ha sido enviado por el Padre, porque os ha amado fielmente desde el principio de los tiempos.
Yo Soy Aquel que continúa vivo en el mundo por medio de la Eucaristía, y vivo y presente en Mis hostias vivas.*

Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, continúan presentes en el mundo, haciendo que se cumpla el plan de salvación de Dios. La majestad, la grandeza y la bondad de Dios se manifestarán ante todos los hombres, pues Él escucha el clamor de los pobres. Él es Amor y el Amor vencerá a toda oscuridad y hará que se cumplan Mi muerte y Resurrección. Vine al mundo enviado por el Padre para cumplir Su plan perfecto de salvación. El plan de Dios se está cumpliendo en medio de la gran oscuridad de Satanás.

8– El Silencio de la Voluntad

Cree, granito de mostaza Mío, cree que cada uno de vosotros está siendo formado como Mis víctimas de amor para ser Mi Luz en la oscuridad. Mi Luz ha vencido a la muerte, y el cumplimiento del plan de salvación de Abba se realizará por medio de las víctimas de amor de Dios pasadas, presentes y futuras. Vosotras sois una conmigo, víctimas de amor de Dios, para vencer la oscuridad por medio de vuestra unión en Mi sacrificio de amor.

Creed y no dudéis durante el tiempo de la gran destrucción que se aproxima. Perseverad en el amor como Yo lo hice durante la oscuridad de Mi pasión. Rezad, rezad, rezad y velad, y tendréis la fuerza para perseverar como santos de Dios de los últimos tiempos. Id en paz 2/4/23

La persona humana no puede comprender los caminos de Dios; cuando la fe es aún inmadura y débil, el orgullo humano y el amor propio pueden llegar rápidamente a la conclusión de que Dios no existe. La verdad de que Dios es amor es puesta en duda porque no se correlaciona con el plan de vida de la persona. Cuántas veces oímos decir: Si existe un Dios amoroso, ¿cómo puede haber tanto sufrimiento y mal en el mundo?

Nuestras tendencias desordenadas a dudar de Dios suelen aparecer durante las tormentas que afrontamos en nuestra vida, como les ocurrió a los israelitas al atravesar el desierto. Es por eso que el Señor nos advierte repetidamente sobre el tiempo de la gran destrucción que se avecina. Él nos suplica: **¡Cree, hija Mía / hijo Mío, cree!**

El dudar revela nuestra falta de fe. Cuando la fe no es sólida, podemos caer fácilmente en la duda. Como un barco que no está anclado en medio de olas y vientos turbulentos, nosotros también podemos ser sacudidos por los vientos de nuestra incredulidad y nuestras emociones.

Pero que pida con fe, sin titubear nada, pues el que titubea se parece a una ola del mar agitada y sacudida por el viento. No se crea un individuo así que va a recibir algo del Señor. Santiago 1,6-7

El miedo y la duda, debido a la falta de confianza y abandono, son barreras que nos impiden llegar a ser uno con Jesús e impiden que Dios

haga lo imposible: Sus obras y milagros poderosos. Por lo tanto, nuestro caminar a lo largo de la vida por el estrecho sendero de la Cruz consiste en llegar a conocer nuestros miedos y nuestras dudas y, con la ayuda del Espíritu Santo, recibir las gracias para superar todos los miedos.

Humildad para conocer las propias tendencias desordenadas

En el siguiente mensaje, el Señor explica lo importante que es para nosotros llegar a conocer nuestra condición humana caída. Él dice que *DEBEMOS* entender nuestra condición caída y nuestras tendencias desordenadas. **El ejercicio del santo silencio nos lleva siempre a la luz, porque éste es el fundamento de la verdadera humildad.**

Para creer en el amor de Dios que quiere liberarnos, debemos optar por presentarnos ante Él con todas nuestras tendencias desordenadas y



“Regreso del Hijo Pródigo” Rembrandt

nuestros pecados, como hizo el hijo pródigo cuando volvió a casa del padre. Sin el valor para dejar de escondernos (escondernos también de nosotros mismos), no podemos recibir el amor de Dios. La duda y el miedo nos separan del amor de Dios.

Pequeña mía, el miedo que lleva a esconderse forma parte de la condición humana caída a causa del pecado original. El alma humana fue creada por Dios para vivir en el Amor y experimentar la paz y la alegría supremas de ser amada por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Cuando Adán y Eva pecaron al elegir dudar del amor de Dios, se separaron de Dios, por lo que se ocultaron del Dios que los había creado y amado. El pecado original

introdujo en la humanidad el miedo a Dios y el esconderse.

Yo, la Segunda Persona de la Trinidad, el Hijo, vine al mundo para restaurar a la humanidad en el amor del Padre mediante Mi

sacrificio perfecto de amor. Tenéis que comprender vuestra condición caída y vuestra tendencia a temer ser rechazados, abandonados, no amados y no abrazados y, por consiguiente, a esconderos para evitar que os hagan daño. Entregadme vuestros miedos. Salid de vuestro escondite y enfrenaos a Mí. Recibid de Mí la gracia del abrazo divino: ser conocidos, queridos y amados en vuestra miseria por Abba, que todo lo sabe y todo lo ve. Aceptad el sufrimiento en la tierra de ser rechazados, burlados, incomprendidos, calumniados, ridiculizados, ignorados y no amados, Conmigo y por Mí. Vivir la vida en la tierra en su plenitud es conocer y vivir en el amor de Dios y aceptar el sufrimiento continuo de vivir en medio de seres humanos en su mayoría incapaces de amar incondicionalmente.

El encuentro con el Amor te mueve a vivir en el abrazo de Dios mientras recibes el quebranto de los demás y sufres por ellos como uno conmigo, por Amor. Ésta es la plenitud de la vida aquí en la tierra. 28/11/22

Nos podemos sentir agobiados cuando vemos nuestra miseria porque nuestro enfoque permanece en nosotros mismos. La verdadera libertad llega cuando vemos nuestra miseria e inmediatamente miramos a Cristo, nos arrepentimos y continuamos viviendo en el gozo y la paz de la infinita misericordia de Dios.

El asombro, lo contrario de la duda

La primera actitud fundamental que nos dispone ante Dios y sus planes es el *asombro*. Es también el origen de nuestra búsqueda de Dios. El asombro es un sentimiento complejo que implica sorpresa, turbación, admiración y, lo que es más importante, la expectativa de una solución a nuestra perplejidad. Cuando María preguntó a San Gabriel: “¿Cómo puede ser esto?”. No expresaba en modo alguno duda, sino que buscaba una respuesta para comprender el significado del mensaje del ángel. Zacarías, en cambio, hizo la misma pregunta: “¿Cómo puede ser?”, como expresión de incredulidad. Está diciendo: “Eso no tiene sentido para mí; por lo tanto, no tiene ningún sentido”.

8– El Silencio de la Voluntad

El asombro provoca una perplejidad inicial, pero conduce al santo silencio de descansar con confianza en la Sabiduría Divina⁸¹.

Jesús describe el constante estado de asombro de Su Madre:

"Mi alma proclama la grandeza del Señor". Pequeña Mía, las primeras palabras de la boca de Mi Madre al entrar en la casa de Isabel. Medita estas palabras conmigo. Mi Madre vivió su vida alabando al Padre. Ella vivió en la constante conciencia de Quién es el Padre. Su alma estaba en un constante estado de asombro. 18/9/11



Vivir consumidos en el abrazo de Dios, en el Corazón del Padre, significa vivir en el silencio de una continua reverencia, una sumisión a la soberanía de Dios. Vivir en el abrazo del Espíritu Santo es la conciencia constante de nuestra nada y de la santa presencia de Dios Todopoderoso. Es un silencio en el que vivimos continuamente nuestra “pequeñez” en la admiración del poder, la majestad, la benevolencia, la bondad, la misericordia y el amor de Dios.

Perseverancia en el sufrimiento prolongado

El Señor nos enseñó que Dios permite el sufrimiento prolongado para llevarnos a una confianza y un abandono perfectos y para revelar los desórdenes de nuestros corazones:

Pequeña Mía, a cada uno de vosotros Dios os ha dado un sufrimiento prolongado por el cual Dios desea hacer de vosotros Sus santos de los últimos tiempos. Mediante la gracia del sufrimiento prolongado, os perfeccionáis en el amor si permitís que el Espíritu traiga a la luz

⁸¹ Nortz, *Santo Silencio*, “Cap. 9, El Silencio del Espíritu”.

8– El Silencio de la Voluntad

de vuestra conciencia la oscuridad que habita en cada uno de vuestros corazones. Este proceso de purificación mediante el sufrimiento prolongado es necesario para llegar a ser los santos de Dios que poseen Su poder para derrotar a Satanás y a sus principados. Abandonaos a Mí en vuestros sufrimientos prolongados y cotidianos. Depended únicamente de Mí para que os conduzca y os guíe y confiad totalmente en el Dios que os ama y desea envolveros con Su Gloria. 11/4/23

La vida del P. Cizek es un poderoso ejemplo de la gracia transformadora de la Cruz de Cristo. En su lucha, llegó a un momento de desesperación y pérdida de la fe tras sufrir torturas e interrogatorios prolongados. Escribe:

Me había quedado solo, sin nada, y ni siquiera pensé ni recordé lo que había sido mi única guía constante, mi única fuente de consuelo en todos los demás fracasos, mi último recurso: dejé de ver a Dios. Al darme cuenta, aterrado y tembloroso, acudí inmediatamente a la oración. Sabía que debía correr en busca del Dios al que había olvidado. Tenía que pedirle que ese momento de desesperación no me hiciera indigno de su ayuda. Tenía que pedirle no volver nunca a dejar de recordarle y de confiar en Él. Alegué mi impotencia para enfrentarme al futuro sin Él. Le dije que mis capacidades se habían agotado y que Él era mi única esperanza.

De repente, hallé consuelo recordando la agonía del Señor en el Huerto. «Padre mío, si es posible, aleja de mí este cáliz», dijo el Señor. En el Huerto de los Olivos, también Él experimentó el miedo y la fragilidad de su naturaleza humana frente al sufrimiento y la muerte. No en una, sino en tres ocasiones pidió ser librado de la prueba o, al menos, que no fuera esa. Pero cada una de esas ocasiones concluyó con un acto de abandono y total sumisión a la voluntad del Padre. «Que no sea tal como yo quiero, sino como quieres tú». No se trataba solamente de conformarse a la voluntad de Dios: se trataba de rendirse totalmente, de despojarse de todo temor humano, de cualquier duda sobre sus capacidades humanas para resistir la Pasión; del último retazo del yo, incluidas las dudas sobre sí mismo.

¡Qué tesoro y qué fuente tan maravillosa de fortaleza y de consuelo fue para mí la agonía del Señor en el huerto a partir de ese momento! Vi perfectamente claro lo que debía hacer. Solo puedo describirlo como una experiencia de conversión; y solo puedo decir con total sinceridad que, en adelante, mi vida se transformó. Si mi momento de desesperación había sido de absoluta oscuridad, aquella fue una experiencia de luz cegadora. Supe inmediatamente que podía hacerlo. Supe que debía abandonarme plenamente a la voluntad del Padre y vivir en adelante en ese espíritu de abandono en Dios. Y lo hice. Solo puedo describir la experiencia como una sensación de «dejarse llevar», de renunciar a todo esfuerzo o incluso a mi deseo de tomar las riendas de mi propia vida. Aunque suene demasiado simple, esa decisión ha condicionado a partir de entonces cada uno de los momentos de mi vida. Solo puedo llamarlo una conversión...

Ahora, con una evidencia y una sencillez casi cegadoras, me daba cuenta de que había empleado mi propia voluntad y mi inteligencia en intentar hacer algo que era a la vez excesivo para mí y en buena parte equivocado. La voluntad de Dios no estaba oculta «ahí fuera», en las circunstancias en las que me encontraba, sino que esas mismas circunstancias eran su voluntad para mí. Lo que quería era que yo aceptara esas circunstancias como salidas de sus manos, que soltara las riendas y me pusiera enteramente a su disposición. Me pedía un acto de confianza plena, sin permitirme ninguna interferencia ni ningún esfuerzo infatigable, ninguna reserva, ninguna restricción, ningún aspecto en el que pusiera condiciones ni diese señales de duda. Me pedía la entrega total de mí mismo, sin reservarme nada. Exigía de mí una fe absoluta: fe en la existencia de Dios, en su providencia, en su preocupación por el detalle más nimio, en su poder para sostenerme y en que su amor me protegería. Aquello significaba desprenderse hasta de la duda más escondida, del miedo más oculto a que Dios no esté allí para sujetarte. Algo parecido a esa terrible eternidad entre la angustia y la fe que experimenta un niño cuando por primera vez se deja caer hacia atrás y prescinde de todo apoyo

8– El Silencio de la Voluntad

para descubrir que el agua realmente lo sostiene y que es capaz de flotar inmóvil y sin ningún esfuerzo⁸².

Valor para decir la verdad

Cuando la voluntad humana permanece arraigada en el ego, el miedo lleva al alma a esconderse y permanecer en silencio, pero este silencio es el tipo equivocado de silencio, arraigado en ocultar y atrincherado en el amor propio. Para crecer en el silencio de la voluntad propia, el alma ha de actuar con confianza y hacer lo que es más difícil: “decir la verdad”.

La voluntad humana ha de elegir actuar con confianza y decir siempre la verdad, pues el miedo, al estar arraigado en el ego, lleva al alma a esconderse y callar ante la mentira y el engaño. Por eso te llevo ahora a conocer el amor de Dios como Justicia. El amor Divino nunca puede permanecer indiferente ni callado ante el engaño de Satanás. Por eso me enfrenté con justa ira a los fariseos, porque el mal de Satanás actuaba por medio de ellos y causaba un gran daño al pueblo de Dios. La verdad siempre debe confrontar a la mentira. La justicia vivida a través de Mí, siendo uno con el Padre, siempre saca a la luz la oscuridad que Satanás quiere mantener oculta. Aquellos que eligen vivir para Dios y morir a sí mismos dirán Mi verdad y, por consiguiente, serán odiados por Mi causa. 8/5/23

Hace falta valor para superar nuestros miedos y decir siempre la verdad sobre la oscuridad que Satanás quiere mantener oculta.

El valor es el acto de obediencia a Mi Voluntad. La obediencia se vive siempre por medio del “sí” que requiere valentía y atraviesa los muchos miedos que tenemos todos los humanos. Manifesté Mi obediencia al Padre al atravesar Mis miedos con la valentía del amor perfecto. (Mt 26, 39). 9/1/23

Hace falta valor para superar nuestros miedos y decir siempre la verdad sobre la oscuridad que Satanás quiere mantener oculta:

⁸² Cizek, Walter J.; Flaherty, Daniel L. *Caminando por valles oscuros: Memorias de un jesuita en el Gulag*. Ediciones Palabra. (Arcaduz nº 120). págs 78-79.

Aquellos que eligen vivir para Dios y morir a sí mismos dirán Mi verdad y, por consiguiente, serán odiados por Mi causa. 8/5/23

Perseverancia paciente, Mansedumbre, Confianza y Obediencia

El santo silencio mantiene nuestros corazones en paz en medio del mal y de nuestras batallas internas contra las tentaciones. La **perseverancia paciente** nos permite experimentar la alegría de la esperanza en medio del dolor y el sufrimiento, porque hemos llegado a creer con todo nuestro ser que *a los que aman a Dios todo les sirve para el bien*; (Rom 8,28).

La **mansedumbre** es la virtud de Cristo que nos ayuda a vivir en un mundo lleno de maldad. El acallar nuestra voluntad propia, a través de sufrir TODO CON CRISTO, produce el fruto de la mansedumbre en nuestros corazones. Por medio de esta virtud, nos fortalecemos para no reaccionar desde nuestra ira en medio de las injusticias, sino que transformamos nuestra ira en perseverancia paciente.

Los caminos del mundo no son los caminos de Dios. Aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón. Mi mansedumbre fluye de quien soy—Amor. Porque os amo, estoy dispuesto a sufrir todo vuestro quebranto. Porque os amo, sigo mirándoos con ternura en misericordia. El amor es manso y humilde. La mansedumbre no reacciona desde la ira, sino que transforma la ira en perseverancia paciente, únicamente para el bien del otro. Desear tan solo la Cruz es ser manso y humilde de corazón. La mansedumbre es la virtud que os reviste de la serena dignidad de Cristo en medio de



“Cordero de Dios” de William Hallmark
williamhallmarkartist.com

8– El Silencio de la Voluntad

la persecución. La mansedumbre la alcanzan las almas que perseveran sufriendo todo Conmigo como os he enseñado. La mansedumbre la alcanzan aquellos capacitados para mantener la mirada en Mi Amor crucificado durante las pruebas y sufrimientos de la vida. Es el fruto de los pocos que eligen recorrer el camino angosto de Mi pasión con la mirada fija en Mí, el Cordero de Dios que voluntariamente da Su vida tan solo por amor. 22/8/22

La **confianza** en Dios nos desprende de las muchas capas de apego a nuestra voluntad. El silencio necesario para sufrirlo todo con Cristo perfecciona rápidamente al alma en abandonarse y confiar.

Tu fe se perfecciona en el sufrimiento y las pruebas. La fe perfecta es el completo abandono a la voluntad de Mi Padre en todas las cosas por medio de tu unión en Mí. Por consiguiente, tu crecimiento en la fe depende del abandono de tu voluntad a Mí y también de tu conocimiento de Mi perfecto amor por ti. El desprendimiento de las capas de apegos a tu voluntad, que es el amor propio, tiene lugar cuando empiezas a confiar en Mi amor por ti. Por eso, sufrir todas tus penas Conmigo es tan beneficioso para tu alma, porque en ese proceso tocas las heridas abiertas de Mi amor por ti. Esto perfecciona a un alma rápidamente en el abandono y la confianza hasta que llegas a experimentar todo, lo bueno y lo que percibes como malo, como un don de Mi amor por ti. El don de saber con tu mente, corazón y alma que el amor de Dios sólo desea hacer de ti la nueva creación para la que fuiste creada desde el principio de los tiempos, una creación a imagen y semejanza de Dios como hijos e hijas santos del Altísimo. Por eso he venido a la tierra, para liberaros de la esclavitud del pecado y hacer de vosotros una nueva creación y atraeros a la UNIDAD de la Santísima Trinidad para experimentar gozo santo eternamente. ¿Qué amor más grande puede haber que éste? 14/12/11

La **obediencia** es el fruto de perseverar a través de la purificación de fuego en el Sagrado Corazón de Jesús. Cuando se alcanza la virtud de la obediencia perfecta, el alma vive sólo para hacer la Voluntad de Dios.

El estado unitivo es cuando el alma comienza a vivir en la voluntad de Dios. Ella ha perseverado por medio del primer clavo de morir a

sus deseos, expectativas, planes y apegos. Ella ha perseverado en negarse a sí misma. Continúa perseverando en la oración y el silencio con los ojos del alma contemplando Mi amor crucificado. Ha subido los peldaños de la pobreza, la castidad y llega a la obediencia. La obediencia es la virtud necesaria y perfeccionada en el estado unitivo, pues ahora el alma vive únicamente para hacer la voluntad del Padre sin importar lo que le cueste, pues cuando un alma vive únicamente en Mi voluntad, experimentará mucho sufrimiento en el mundo, porque los caminos del mundo y los caminos de Dios se oponen entre sí. Ahora se regocija en los malentendidos, las humillaciones, las críticas, las persecuciones, la pérdida de amistades... porque su único deseo se ha convertido en Mi Cruz únicamente por amor a Mí...14/10/21

El acallar nuestro amor propio y nuestra voluntad propia, junto con todos los niveles de silencio, ¡nos aporta una fe, una esperanza y un amor extraordinarios!

El martirio de Esteban es un poderoso ejemplo de fe, esperanza y amor extraordinarios en medio de la persecución. San Esteban se abandonó perfectamente a la Voluntad de Dios, y Dios le sostuvo con una visión de Su gloria mientras le apedreaban. San Esteban participó en la Cruz de Cristo y pidió a Dios que perdonara a sus perseguidores, transformando así el odio y el mal en amor.

Oyendo sus palabras se recomían en sus corazones y rechinaban los dientes de rabia. Esteban, lleno de Espíritu Santo, fijando la mirada en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús de pie a la derecha de Dios, y dijo: «Veo los cielos abiertos y al Hijo del hombre de pie a la derecha de Dios». Dando un grito estentóreo, se taparon los oídos; y, como un solo hombre, se abalanzaron sobre él, lo empujaron fuera de la ciudad y se pusieron a apedrearlo. Los testigos dejaron sus capas a los pies de un joven llamado Saulo y se pusieron a apedrear a Esteban, que repetía esta invocación: «Señor Jesús, recibe mi espíritu». Luego, cayendo de rodillas y clamando con voz potente, dijo: «Señor, no les tengas en cuenta este pecado». Y, con estas palabras, murió. Hechos 7,54-60





9

EL SILENCIO DEL CLAUSTRO

He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra. Lucas 1,38

El claustro es una analogía de una realidad espiritual. Así como Jesús utilizó parábolas para revelar a la humanidad verdades espirituales, como la de la vid y el viñador, y la Parábola del Sembrador, el claustro del Corazón Inmaculado de María podría compararse a la cámara más íntima de su Corazón, donde vivió sus últimos años en la tierra después de la Ascensión de Jesús. Fueron sus años de soledad. El claustro es donde María permaneció viviendo la crucifixión interior de Jesús. El espacio interior más profundo donde el amor abraza todo dolor humano. Es donde ella vivió a la perfección, las palabras de Jesús, *permaneced en mí y yo en vosotros* (Jn 15,4).

9- El Silencio del Claustro

María, en el mensaje siguiente, explica que solo las pocas almas que hayan perseverado a través de la purificación del Espíritu mediante el fuego y hayan permanecido con su Hijo sufriendo Su martirio interior reciben la invitación del Padre a entrar en la última etapa del *Camino Sencillo de Unión con Dios*, en el claustro de su Corazón Inmaculado:

Yo soy la Reina Madre de Dios, pues fui elegida desde el principio de los tiempos para ser la Nueva Eva y traer al mundo al Nuevo Adán para romper la esclavitud que la desobediencia de Adán y Eva trajo a la humanidad. Así es el amor de nuestro Padre.

Has llegado a conocer el amor y la bondad de nuestro Padre gracias a tu humildad para escuchar y obedecer la voz de mi Hijo. Esta obediencia a Él ha comprado para ti el conocimiento del amor de



“Descenso de la Cruz” (detalle)
Rogier van der Weyden. Museo Prado.

Abba. Este conocimiento es vida nueva. El conocimiento del Padre y de Su amor, mediante tu participación en los sufrimientos de mi Hijo, ha comprado para ti el título de mi doncella del claustro de mi corazón Inmaculado. El Padre concede este privilegio a pocas mujeres, pero se te concede a ti y a las MDC que te siguen como elegida de Dios. Entra con las MDC en mi claustro y elige permanecer unida a mí, sufriendo el martirio interior de mi Hijo, que continúa en Su presencia eucarística en la tierra.

Este claustro sólo está reservado para las mujeres y los hombres que eligen permanecer en los dolores del Sagrado Corazón de mi Hijo porque la humanidad sigue sin dar gloria a Abba amándole con todo su corazón, su alma y sus fuerzas. Jesús vino a la tierra para revelar la bondad y el amor de nuestro Padre

por medio de Su vida, muerte y resurrección. Sin embargo, la humanidad sigue rechazando este don comprado para todos mediante el derramamiento de Su preciosa Sangre y dejándoos el don del Espíritu Santo mediante todos los sacramentos de la Iglesia.

Mis doncellas están llamadas a permanecer en los dolores de Dios, a través de Su Hijo, unidas a mí, para reparar una ofensa tan grande a nuestro buen Dios. Estas doncellas de reparación y consuelo vividos en mi soledad serán bendecidas por Dios con la corona de inmensa gloria reservada en el cielo para los pocos en la tierra que respondan a esta invitación.

Lleva esta invitación a todas las MDC, pero antes de que cada una de ellas dé su Fiat, han de prometer vivir el silencio, la oración de permanecer en los dolores de Dios, la sencillez, la pobreza de espíritu y la obediencia perfecta a mí como vuestra Reina Madre y Madre de Dios. Id en paz, y sabed que os espero a cada una en el cielo para gloria de Dios. 15/8/23

Pocas entran en el Claustro de María

María afirma explícitamente que la gracia concedida a las almas llamadas a entrar en el claustro de su Corazón Inmaculado es un “**privilegio** que el Padre concede a pocas mujeres”. En otro mensaje de Jesús a la Beata Concepción Cabrera de Armida (Conchita), Él habla del honor que el Padre concede a las almas llamadas a participar unidas a la obra redentora de Cristo.

Grande honra es cuando escojo a las almas para secundar la redención y corredención en mi unión y en la de María, este Apostolado de la Cruz, es decir el del dolor inocente, del dolor amoroso y puro, del dolor expiatorio y salvador en favor del culpable mundo⁸³.

Vivir enclaustrada en el Corazón de María es el estado de un alma que ha entrado en unión con Dios, dejando de pertenecer a este mundo. Estas almas viven ahora en el silencio de María, en su crucifixión

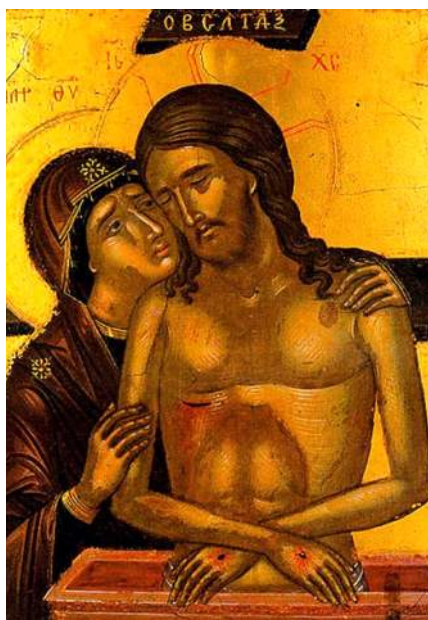
⁸³ Concepción Cabrera de Armida, *Diario Espiritual de una Madre de Familia*, ed. M.M. Philipon O.P., p. 133.

interior con Cristo. El «sufrimiento prolongado» del alma se convierte en un don que continúa purificando al alma de todos los resentimientos, las frustraciones, las repulsiones, las decepciones y la ira, para que nos quedemos en la “unión de dolores” con Dios. Este estado de unión con los dolores puros de Dios vivido con María y en María es la máxima unión de Amor.

A medida que el alma entra en el “silencio de recibir”, comienza a recibir tanto lo bueno como el quebranto, los pecados y las opresiones de los demás sin resentimiento, ira, frustración ni desilusión. No existe ningún deseo humano de estar de acuerdo, en desacuerdo, de reaccionar, de explicar o justificar. El alma sólo recibe al otro tal como es y elige sólo el amor puro, sin mancha. El alma ahora sólo desea permanecer en la agonía de amor de Cristo con Él—consumida en el fuego del Amor divino y en los gemidos de Sus dolores insoportables. No hay más palabras sino sólo el SILENCIO DEL AMOR.

Silencio en la unión de dolores

Jesús nos enseña que *la unión de dolores es la unión perfecta de amor con Dios en la tierra*. Nos revela cómo vivió María esta unión perfecta con Él y nos invita a *entrar en el silencio de esta unión perfectísima*:



*Mis dolores vividos en Mi corazón humano revelan el amor de Dios. Mis dolores y Mi amor son uno. Mientras purifico vuestras emociones en Mí, os acerco a lo más profundo de Mi Sagrado Corazón para vivir siendo uno en Mis dolores. **La unión de dolores es la unión perfecta de amor con Dios en la tierra.** Los dolores que vivís son Mis dolores por las almas. Esta unión de dolores es a donde os llevo a cada uno de vosotros, porque es la unión perfecta de amor y, por consiguiente, la oración perfecta para ayudar en*

*la redención de innumerables almas. Permaneced en Mis dolores unidas a María, Mi Madre Dolorosa, para obtener muchas gracias para las almas en estos tiempos decisivos. **Entrad en el silencio de esta unión perfectísima**, que es fruto de vivir Conmigo el segundo clavo de la crucifixión. Sello vuestra mente, cuerpo y alma con Mi beso de amor y gratitud. Id en paz. 5/11/22*

La beata Conchita comprendió que los dolores y el amor de María son una sola cosa. Ella escribió lo siguiente:

La medida del dolor es la del amor y la medida del amor es la de la gracia y María está llena de gracia, de amor y de dolor⁸⁴.

Jesús le dijo a Conchita:

El misterio que se celebra hoy concreta tu misión, la cual es ofrecer constantemente la Víctima en tu corazón, para que sea inmolada en favor del mundo. El dolor que esto produce es un dolor santo, sublime, especial y purísimo, porque no entra en él la criatura buscándose a sí, sino que sufre sólo por mi sufrir y esta es la perfección del dolor y del amor⁸⁵.

La unión más perfecta con el Dios-Hombre, Jesucristo, se encuentra en la soledad de María. Es un estado interior de amor perfecto: la unión de dolores con Cristo. Todos los cristianos están invitados a entrar en este estado, pero cada uno debe elegir voluntariamente decir “sí”.

La elección de permanecer en la soledad de María, en la clausura de su Corazón Inmaculado, perfecciona la transformación del alma en imagen y semejanza de Dios. El alma, al hacerse una con el Crucificado, es elevada a vivir en el abrazo de Abba. Estas almas se convierten en el poder de Dios para ayudar a que se cumpla el plan de salvación de Dios.

*La Soledad de Mi Madre es la unión suprema del amor. Por eso, por el poder del Espíritu Santo, ella es la Madre de la humanidad, porque somos uno. **La Soledad es la unión más profunda y***

⁸⁴ Ibid., p.127. (Diario de Conchita, 17 marzo, 1894).

⁸⁵ Ibid., p.128. (Diario de Conchita, 2 de febrero, 1907).

perfecta con los dolores de Mi Sagrado Corazón. En esta unión de dolor y amor se genera nueva vida. 24/1/19

Este es el culmen del *Camino Sencillo*: el perfeccionamiento del alma en el Amor.

La “Soledad”

Jesús, un Dios Todopoderoso y Omnipotente, fue obediente hasta la muerte de Cruz. Eligió PERMANECER, en silencio, en “la Soledad”, en total dolor y angustia, clavado en la Cruz. Podía haber bajado de la Cruz si hubiera querido, pero eligió permanecer. Decidió amarnos con toda Su pasión: entregar voluntariamente Su vida por nosotros para que pudiéramos convertirnos en una nueva creación a imagen y semejanza de Dios y vivir eternamente en el abrazo del amor perfecto de la Santísima Trinidad. La vida de Jesús en la Eucaristía es una continuación, un continuo presente, de Su sacrificio de amor en la Cruz. María es un solo corazón con Jesús. A través del sacrificio de amor de Jesús y de la perfecta unión de María con Su sacrificio de amor, los Dos Corazones se hacen UNO: *Súfrelo todo Conmigo, no siendo ya dos, sino uno en Mi sacrificio de amor*. Por eso, María entra en “la Soledad” de Jesús. Ella es una “hostia viva” —Una con La Hostia Viva; así, María también vive “la Soledad” en perfecta unión con la Soledad de su Hijo en la Eucaristía.

El Padre Philipon explica la palabra «Soledad» en el *Diario Espiritual de Conchita*, en el capítulo titulado: *Soledad de la Madre de Dios*. Escribe lo siguiente:

La palabra "soledad" es intraducible; significa a la vez "soledad", "aislamiento" y martirio silencioso en la pura fe, en la ausencia aparente de Dios y de su Hijo que ha partido al cielo, en una suma inconmensurable de sufrimientos que se miden por la plenitud siempre creciente de su amor inmenso⁸⁶.

La Beata Conchita entendió “la Soledad” como fruto de la encarnación mística:

⁸⁶ Ibid., p.129.

Encontraba en este misterio privilegiado (la Presentación) la actitud fundamental de la encarnación mística y de la ofrenda de amor, quintaesencia de la doctrina de la Cruz: la oblación del Verbo a Su Padre y la ofrenda total de sí misma por amor en unión con Cristo, pero por las manos de María⁸⁷.

“La Soledad” es el estado de un alma que elige PERMANECER unida a la agonía de Jesús por las almas, como Su compañera de amor, únicamente por Amor.

María, con el Espíritu Santo, desea llevarnos a cada uno de nosotros a esta unión perfecta con Jesús. Nuestro sufrimiento puro, en unión con Cristo, nos transforma en Cristo—en Amor.

La noche oscura en la soledad de María

María vivió en unión con Dios Trinidad en su soledad, pero en esta última etapa de su vida no experimenta los éxtasis de esa unión; es perfectamente obediente a la Voluntad de Dios para vivir en la desolación del martirio interior de Jesús, únicamente por amor a Dios y a cada uno de nosotros. María se convierte en la primera víctima intercesora, Corredentora, como un solo Corazón con el Sagrado Corazón de Jesús después de la Ascensión de Jesús. María, que representa a la Esposa de Cristo, la Iglesia, es nuestro modelo perfecto.

Aceptar la invitación de Dios a permanecer en el claustro del Corazón Inmaculado de María, en la cumbre del *Camino Sencillo de Unión con Dios*, significa que también nosotros elegimos dar nuestros “fiats” para permanecer en el silencio de la desolación, en unión con los dolores de Dios, únicamente por amor a Dios y a las almas. Como María, también nosotros entramos en unión con Dios Trinidad. Sin embargo, no esperamos los éxtasis de esa unión en la tierra, porque hemos elegido permanecer con nuestro Esposo en el silencio de Su abandono interior. Si Dios decide darnos Su consuelo, lo aceptamos como un puro don, pero nuestro gozo está en permanecer en Su desolación únicamente por Amor. Este es el culmen del amor ágape, el amor perfecto que es el

⁸⁷ Ibid., p.128.

poder de Dios para vencer a Satanás y sus dominaciones, para salvar a innumerables almas y para marcar el comienzo del “nuevo amanecer.”

Los escritos de la Beata Conchita nos ofrecen una gran visión de la noche oscura del Corazón Inmaculado de María durante sus años de soledad, en los que vivió en silencio y oración y con perfecta fe, esperanza y amor. Jesús le explicó a Conchita que la Trinidad se ocultó de ella, dejándola en un abandono espiritual y divino:

El martirio de María después de la Ascensión no fue tan sólo por la falta de mi presencia material, sino que sufrió los crisoles más tremendos del desamparo cómo el mío de la cruz y uniéndolo el Eterno Padre al Mío que compró tantas gracias. Como corredentora que fue María sintió en su alma purísima el eco de todas mis agonías, humillaciones, injurias y suplicios, el peso de los pecados del mundo que hicieron sangrar su corazón y el vibrante dolor del abandono del cielo que compra gracias⁸⁸.



Tom Crehan

El Espíritu Santo lleva a las almas dóciles y humildes que buscan la unión con Cristo a vivir el silencio más fecundo, purificador y exigente como uno con María en su soledad. Escribe el P. Philipon:

Sólo los santos que han pasado por las Noches Oscuras de la purificación y que han llegado a la unión transformante participan

⁸⁸ Ibid., p.132.

plenamente, a semejanza de María en su Soledad corredentora y apostólica, en el misterio de la Cruz.⁸⁹

En el claustro del Corazón de María, el alma entra en el silencio de Dios. El alma vive en el dolor, la generosidad y la espera de Dios con fe y esperanza expectantes.

El poder de intercesión en el claustro

En el claustro de María, llorando como un solo corazón con ella, es donde participamos en los dolores de parto de hacer nacer a su Hijo en las almas. Vivimos con ella las palabras de Jesús en el Evangelio de Juan:

En verdad, en verdad os digo: vosotros lloraréis y os lamentaréis, mientras el mundo estará alegre; vosotros estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en alegría. La mujer, cuando va a dar a luz, siente tristeza, porque ha llegado su hora; pero, en cuanto da a luz al niño, ni se acuerda del apuro, por la alegría de que al mundo le ha nacido un hombre. También vosotros ahora sentís tristeza; pero volveré a veros, y se alegrará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestra alegría.
Juan 16, 20-22



El Señor nos enseña que la unión de llorar con María engendra una nueva vida de conversión en los pecadores:

Permanecer en el lamento de la Hija de Sion (que representa a María) sólo por amor a Dios y a las almas es muy difícil para todos los seres humanos. Sin embargo, ésta es Mi voluntad para las Madres de la Cruz. Entrad, hijas Mías, en el claustro del Corazón de Mi Madre para llorar con Ella por el mundo. Este estado de

⁸⁹ Ibid., p.134.

9– El Silencio del Claustro

lamentación con María agrada al Corazón de nuestro Padre y Él escucha el clamor de los pobres. Permaneced en duelo con María para obtener las gracias de la conversión de los pecadores. Mortificaos en esta Cuaresma de todas las distracciones, conversaciones y pensamientos que os separan del duelo de Mi Madre. Entrad y permaneced en los dolores de Mi Madre esta Cuaresma para obtener gracias para la humanidad. El Rey de reyes bendecirá la oración de María y de sus doncellas. Permaneced en silencio, en quietud, recogidas y abandonadas a Mi voluntad. 26/2/23

Jesús, en el Evangelio de Juan, sigue hablando del poder de nuestra intercesión vivida en Sus dolores: *En verdad, en verdad os digo: si pedís algo al Padre en mi nombre, os lo dará.* (Jn 16,23).

El Señor habla continuamente del poder de intercesión dado a Sus almas víctimas ocultas:

Mi Sagrado Corazón desea compañía. Entrad en esta Cuaresma en el claustro de vuestros corazones, donde Yo habito. En silencio y quietud, permaneced Conmigo, orando por la conversión del mundo y la salvación de innumerables almas. Deseo silencio y oraciones continuas, pues vuestras oraciones unidas a Mi sacrificio de amor tienen gran poder ante el trono de Abba. 28/2/22

María nos enseña que este estado de unión sólo puede vivirse en profunda **oración y silencio**. Es una continua obra interior de amor. Vivir en la soledad de María, únicamente por amor a Dios y a los hombres, es el estado más fecundo.

Por medio de este icono, deseo atraeros a mi Corazón para que empecéis a vivir en mí, inmersas conmigo en el Espíritu Santo. Este es mi deseo para las MDC: que entréis y viváis en mi claustro, que es mi Corazón, siendo mis doncellas. Vivo en la presencia de nuestro Padre, unida como un solo Corazón a mi Hijo, y consumida totalmente en el Espíritu Santo, mi Esposo. Como doncellas de mi claustro, os acercáis al trono de Abba conmigo y en mí; así, vuestras oraciones, unidas a mí, son bendecidas abundantemente por el Padre. Él escucha el clamor de los pobres.

El Espíritu Santo infundió en tu ser; mientras caminabas en oración a misa, el conocimiento de la multitud de almas que el granito de mostaza de Dios está salvando y ayudando a redimir. Esta multitud de almas aumentará sin medida cuando entréis en mi claustro y viváis vuestras vidas en la tierra unidas a mí. 11/9/23

En la Soledad del Sufrimiento del Padre

La espera de Abba es Su paciencia eterna, porque Él es Amor.



Dios, en Su infinita bondad y amor; creó al hombre y a la mujer a Su imagen y semejanza. Los creó con libre albedrío, sabiendo que se apartarían de Él desobedeciéndole; sin embargo, Dios creó a la humanidad con libre albedrío para que pudiera ser verdaderamente amado y honrado. Es precisamente gracias a vuestro libre albedrío que tenéis la capacidad de amar a Dios como Él os ha amado. Él sigue esperando que Su

*creación Lo ame a través de Mí, siendo uno Conmigo. Yo vine al mundo, enviado por nuestro Padre para restaurarlo todo en Dios y para Dios. Sin embargo, el hombre sigue rebelándose contra la bondad de nuestro Padre. Esta es una gran tragedia. **Sin embargo, Dios, porque es Amor, no se aparta de Su creación, sino que permanece afligido y generoso esperándoles con los brazos abiertos, como describí en la parábola del hijo pródigo.***

El amor perfecto se vive en perfecta obediencia a la voluntad de Dios. Adán y Eva estaban en el jardín con Dios, pero su amor no se había perfeccionado. Es únicamente a través de la Cruz, siendo uno con Mí Amor crucificado, que puede la humanidad restablecerse en el amor

perfecto para gloria de Dios. Mi vida en la tierra reveló este misterio divino de sufrir voluntariamente por Amor. Este es el único camino a la transformación en Dios y para Dios. 10/2/23

Esperar en el corazón del Padre

El cuadro de Rembrandt, *El Regreso del Hijo Pródigo*, revela el amor del Padre en la soledad de su dolor y su paciente espera. No sólo sufre la pérdida del hijo que abandonó el hogar en rebeldía, sino también el quebranto del hijo que permaneció en su orgullo y autosuficiencia, separado del corazón del Padre. La “Soledad” de María se vive en la larga espera de Abba unida al sacrificio de amor de Jesús. María, por Cristo, con Cristo y en Cristo, entra en el Corazón del Padre. Ella es una con Dios Trinidad y es perfectamente obediente a la Voluntad de Dios. Ella da su “Fiat” de permanecer en el amor del Padre, esperando en Su dolor y generosidad de corazón a que cada uno de nosotros regrese. ¡Esto es amor perfecto!

Nuestra Santísima Madre le revela a Santa Brígida de Suecia su séxtuple dolor, que sufrió a través de sus facultades, emociones y deseos vividos en unión con la Trinidad. María anima a Santa Brígida y a cada uno de nosotros a permanecer en este dolor:

Por inspiración divina sabía que mi Hijo había de padecer; sin embargo, con las palabras que dijo Simeón, anunciándome que una espada atravesaría mi alma y que mi Hijo sería puesto en señal de contradicción, se atormentó más mi corazón con este dolor; y aunque se mitigaba por el consuelo que recibía del espíritu de Dios, nunca se apartó de mi corazón hasta que en cuerpo y alma subí al cielo.

Has de saber también que desde ese día tuve seis clases de dolores. El primero fué por la meditación que hacía sobre esto que se me había anunciado, y así, siempre que miraba a mi Hijo, siempre que lo envolvía en los pañales y veía sus manos y pies, quedaba absorta mi alma en un nuevo dolor, porque pensaba cómo había de ser crucificado.

El segundo dolor se refirió al oído; porque siempre que oía las afrentas que le hacían a mi Hijo, y las calumnias y asechanzas que le preparaban, padecía mi alma tal dolor, que apenas podía mantenerme,

aunque por virtud de Dios este dolor guardó moderación y decoro, a fin de que no se me notase abatimiento ni flaqueza de alma. El tercer dolor residía en la vista, pues así que vi que a mi Hijo lo azotaban atado a una columna y que lo clavaron en la cruz, caí exánime en tierra, y al volver en mí permanecí afligida y sufriendo con tanta paciencia, que ni mis enemigos ni nadie veían en mí más que una seria dignidad.

Consistió en el tacto mi cuarto dolor, porque yo con otras personas bajamos de la cruz a mi Hijo, lo envolví en un lienzo y lo puse en el sepulcro; y entonces aumentóse mi dolor de tal manera, que mis manos y pies apenas tenían fuerza para sostenerse. ¡Con cuánto gusto me hubiera entonces sepultado con mi Hijo!

Padecía yo, en quinto lugar, por el vehemente deseo de unirme con mi Hijo, después que éste subió al cielo, porque aumentaba mi dolor la larga demora que en el mundo tuve después de su Ascensión.

Padecía el sexto dolor con las tribulaciones de los Apóstoles y amigos de Dios, cuyo dolor era también mío, y me hallaba siempre temerosa y afligida: temerosa, de que sucumbieran a las tentaciones y trabajos; y afligida, porque en todas partes padecían contradicción las palabras de mi Hijo. Mas, aunque la gracia de Dios perseveraba siempre conmigo, y mi voluntad estaba conforme con la del Señor, no obstante, mi dolor era continuo y mezclado de consuelos, hasta que en cuerpo y alma subí al cielo al lado de mi Hijo. Hija mía, no se aparte de tu alma este dolor, porque si no hubiera tribulaciones, poquísimos entrarían en el reino de los cielos.⁹⁰

Una reflexión sobre el dolor del corazón de una madre unido a la pena y la espera del Padre:

La descripción del amor que Abba nos tiene en el dolor llega a lo más profundo de mi corazón de madre. Puedo identificarme con este amor y este dolor. Deseo que mis hijos permanezcan en casa, es decir, en la Iglesia católica, siendo alimentados por todos los Sacramentos. Deseo que lleguen a conocer personalmente el amor de Abba

⁹⁰ Santa Brígida de Suecia, *El Libro de las Revelaciones Celestiales*, <http://aparicionesdejesusymaria.wordpress.com>. Capítulo 42, pág. 486.

mediante una relación personal con Cristo, y que quieran buscar a Dios por encima de todo. Pero me siento impotente para llevarlos de vuelta a casa, al abrazo de la Santísima Trinidad.

El Señor me ha enseñado a vivir con Él mis dolores maternos. A medida que mis dolores me llevan a los Suyos, encuentro la mirada de amor y de dolor de Dios. Son realmente uno. Elijo permanecer en este abrazo de dolores con mi Dios en Su larga espera, como la labor más importante que puedo hacer para ayudar a mis hijos a encontrar el camino de vuelta a casa. Vivo esta unión con mi Padre, por medio de Cristo, en el claustro de la soledad de María.⁹¹

Jesús espera oculto en la Eucaristía

El silencio de esperar en santa paciencia es difícil para nosotros, los seres humanos. Es necesario que avancemos por los niveles iniciales del silencio para entrar en la espera del Padre con el Hijo. La espera de Jesús se revela perfectamente por medio de su vida oculta en la Eucaristía.

Hoy Mi meditación para cada uno de vosotros es sobre la espera. Dios es Amor, y es fiel; por eso, Él espera. Conoce perfectamente la condición humana; conoce vuestra miseria. Él espera en Su paciencia eterna por cada alma humana. En Su tiempo perfecto, Me envía a Mí, Su Hijo Unigénito, al mundo, para salvaros a cada uno de vosotros y, a través de Mí, hacer de vosotros una nueva creación a imagen y semejanza de Dios.

Dios espera porque Él es Amor. El esperar con Dios con fe y esperanza expectantes es el signo de un alma abandonada en Dios. Esperar con Dios en Mi paz es signo de santidad. Yo Soy Aquel que espera unido al Padre en la Eucaristía. Espero a que cada uno de vosotros venga a adorarme, a darme gracias y a que Me ofrezcáis el don de vosotros mismos.

⁹¹ Extracto del diario de Lourdes Pinto, MDC.

9– El Silencio del Claustro

Espero en el dolor de Abba vuestro arrepentimiento. Espero a que cada uno de vosotros diga: "Soy yo" (Mt. 26,25), "Te he traicionado; te he sido infiel; te he traicionado, pues me he amado a mí mismo antes que a Ti, Dios mío". Espero que cada uno de vosotros se acerque a Mí en su absoluta miseria, despojado de toda falsedad,



para que entonces pueda atraeros al seno de nuestro Padre. Espero con Abba vuestras lágrimas de arrepentimiento como lo hizo Pedro. Vuestras lágrimas de arrepentimiento son el signo de la gracia del Espíritu Santo, viva y operante en vuestros corazones. Sigo esperando que cada alma se acerque a Mí al pie de Mi Cruz con el corazón abierto de par en par para recibir la efusión de Mi Espíritu que revela la verdad de quienes sois y de quien soy Yo.

Granito de mostaza Mío, acércate hoy a Mí en Espíritu y verdad; la verdad de que Me habéis ofendido, vuestro Dios, para que podáis recibir el amor desbordante de Dios Trinidad. Sólo través del fuego del Amor Divino perseveraréis, como uno conmigo, en vuestra pasión.

Granito de mostaza mío, Dios, en Su infinita misericordia, está derramando una abundancia de gracias sobre el

mundo en estos días santos de Mi pasión y Resurrección. Estas gracias son un don del infinito amor de Abba por Sus hijos. Abrid bien vuestros corazones para recibir la efusión de amor de Dios. El mundo se está haciendo nuevo por medio de Mi santo remanente de almas víctimas pasadas, presentes y futuras. Perseverad en el camino por el que os he guiado a cada uno de vosotros con enorme paciencia y ternura. Dadme gracias a Mí, vuestro Dios y Salvador.

Id en paz. 5/4/23

Crecemos en santidad a medida que aprendemos a vivir en el silencio de la espera de Dios con fe, esperanza y paz expectantes.

La Eucaristía es el amor de Dios en la espera

El Señor nos enseña que la Eucaristía es el poder de la vida oculta. Por medio del *Camino Sencillo*, Él empezó a formar a sus víctimas ocultas de amor como Sus “hostias vivas”. Jesús explica cómo ama oculto en la Eucaristía esperando a las almas:

La Eucaristía es el amor de Dios. Revela cómo os amo: con humildad, sencillez y paciencia: amor con paciencia mientras espero que Mis hijos e hijas vengan a mí en acción de gracias, alabanza y adoración.

La Eucaristía es el amor de Dios en la espera.

La Eucaristía es el amor de Dios que ama a los buenos y a los malos, al que se lo merece y al indigno.

¿Amarás como Yo te amo?

¿Amarás a los que no te aprecian, a los que te condenan, malinterpretan, abandonan y rechazan?

¿Amarás esperando con paciencia en ellos? ¿Te darás a los que te rechazan, te ridiculizan, te ignoran? 8/6/11

Sigue una reflexión sobre el silencio de esperar con fe y esperanza expectantes:

Necesitáis vaciaros, siendo la nada que sois, puros y vacíos, para que podáis llenaros de Mi gracia viva. 9/3/09

Cuando empecé a reflexionar sobre las palabras de nuestro Señor, me di cuenta de lo fácilmente que caigo en la frustración, la ira y el resentimiento. A menudo me impaciento e insisto cuando los demás no responden a mis deseos y expectativas como yo deseo. No acepto ni vivo en la realidad de mi impotencia al negarme a abandonarme a la espera eterna de Dios, confiando sólo en Su bondad y misericordia.

El Camino Sencillo me enseña a esperar a través de Cristo en Abba con el Espíritu Santo y María. Esta espera es insoportable, como la espera de Abba representada en el cuadro de Rembrandt, *El Regreso del Hijo Pródigo*. Me vacía y, al mismo tiempo, me consume. Esta espera dolorosa es una muerte lenta al ego.

En mi batalla por las almas, debo estar dispuesta a esperar con Abba a través de Jesús crucificado en su larga espera en la Eucaristía. Es la participación más íntima en el Amor Divino del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo por la humanidad. Es la perfección del martirio interior vivido únicamente por Amor. La larga espera me enfrenta a mi impotencia y a mi nada, y al mantener la mirada en Cristo, mi fe se fortalece por el conocimiento de su bondad, de su majestad y de su poder⁹².

Entrar en el abrazo del Padre

María vive en el silencio del claustro de su corazón en el abrazo del Padre, participando en la obra de la Redención con su Hijo. Nos dice que entra, **como Madre, en el lamento de nuestro Padre, por cada uno de nosotros**. Ella se convierte en la intercesora Maternal del Corazón de Abba. La unión total con el sacrificio de amor de Jesús ensanchó su Corazón materno para que pudiera abrazar en su *Corazón Materno los pecados y quebrantos de todos los hijos de Dios*.

En el siguiente mensaje, María revela el misterio de su vida de soledad, vivida en el abrazo del amor de la Trinidad en la tierra:

Mi papel, según la voluntad del Padre, de ser la Madre de la humanidad, fue vivido en y a través de mi soledad. Después del tercer clavo de la crucifixión, cuando mi Corazón fue totalmente crucificado con mi Hijo y atravesado por la lanza, estuve entonces preparada para amar a toda la humanidad siendo una con el amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Al hacerme totalmente una con el sacrificio de amor de mi Hijo, pude abrazar en mi Corazón Materno los pecados y quebrantos de todos los hijos de Dios. Me convertí en la intercesora Maternal del Corazón de Abba. Por medio de mi Hijo, con mi Hijo, y plenamente inmersa en el Sagrado Corazón de mi Hijo pude entrar en el lamento de nuestro Padre como Madre por cada uno de vosotros.

Mi soledad después de la Ascensión de Jesús fue mi perfecta unión de amor en las lágrimas de Abba por Su pueblo. Recibí entonces el

⁹² Extracto del diario de Lourdes Pinto, MDC



“Nuestra Señora de la Eucaristía”
Nichole Lanthier

pecado y el quebranto de cada uno de los Apóstoles en mi Corazón de Madre como una con Dios, y los abracé en el abrazo de la Trinidad. Continué la vida de mi Hijo en la tierra después de Su Ascensión. Continué viviendo la crucifixión interior siendo una con Cristo, viviendo así como Su hostia viva, una en Su vida Eucarística, como gracia para la Iglesia naciente.

A esto, pequeña mía, es a lo que os llevo ahora a cada uno de vosotros (AC): a ser un solo cuerpo, una sola sangre, un solo sacrificio, una sola víctima con mi Hijo que es uno conmigo. El vivir en el claustro de mi Corazón siendo uno conmigo en la última etapa de mi vida en la tierra completa el Camino

Sencillo de Unión con Dios. Los nuevos Adanes y las nuevas Evas continúan la vida de Dios Trinidad, estableciendo el Reino de Dios en la tierra. Alégrate, pequeña mía, porque la gloria de Dios triunfa entonces en cada uno de vosotros que completáis este Camino Sencillo que os ha dado el Corazón de Dios. 9/3/23



10

EL SILENCIO DE LA UNIÓN

*Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo, mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti, como tierra reseca, agostada, sin agua.*

Salmo 63,2

Todos los silencios anteriores al silencio de la unión con Dios son niveles de purificación en los que tenemos que participar mortificándonos y negándonos a nosotros mismos. El alma está dispuesta a pasar por todos los niveles de purificación porque tiene sed de Dios.

El silencio de la unión con Dios es el silencio de descansar en Él. “No es un silencio que proceda del alma. Más bien, el alma está en silencio porque Dios ha envuelto al alma enteramente en Sí mismo, para que el alma encuentre su deleite en que Él la posea”⁹³.

⁹³ Nortz, *Santo Silencio*, p.75.

El cardenal Robert Sarah, en su libro “*La Fuerza del Silencio*”, describe el silencio de la eternidad:

En el Cielo, las almas están unidas a los ángeles y a los santos por medio del Espíritu. Por eso ya no existe la palabra. Es un silencio sin fin, envuelto en el amor de Dios. La liturgia de la eternidad es silenciosa; las almas no tienen otra cosa que hacer que asociarse al coro de los ángeles. Se hallan solamente en contemplación. Aquí en la tierra contemplar es estar ya en silencio. En el Cielo, en la visión de Dios. El silencio de la eternidad es un silencio de asombro y admiración... De hecho, el silencio de la eternidad está ligado a la plenitud de Dios: es un silencio trinitario⁹⁴.

Jesús simplemente define esta unión como:

el abrazo de amor entre un alma y Dios. 21/7/10

El *Camino Sencillo de Unión con Dios* lleva al alma a vivir consumida en el amor de la Santísima Trinidad en la tierra: el silencio de la unión con Dios. Jesús explica la unión de la Santísima Trinidad en el mensaje siguiente:

El Padre es desde siempre; Él es el Gran "Yo Soy". Pequeña Mía, Su grandeza y poder han sido malentendidos y temidos por gentes de todas las generaciones, sin embargo, Él es puro amor. Él me engendra a Mí, Su Hijo, con toda ternura y anhelo. Él me engendra de sí mismo. Por eso conocerme a Mí es conocer a mi Padre. De nuestra unión y comunión, el Espíritu Santo es concebido inmaculadamente. Imagínate al Padre como un océano viviente y Él fluye hacia el Hijo y esta corriente de poder es Amor puro, que fluye hacia el Espíritu Santo, que fluye de regreso al Padre. Este intercambio de amor es tan poderoso, una Vida continua desde y hacia el Padre, que este triángulo de Vida es Una Vida. Somos tres

⁹⁴ Cardenal Robert Sarah con Nicolas Diat, *La Fuerza del Silencio: Frente a la dictadura del ruido*, #191, pág., 164.

10– El Silencio de la Unión

Personas distintas que compartimos la misma Vida. Por eso conocerme es conocer al Padre porque somos Uno. Me hice carne, el Dios-Hombre, para que pudieras llegar a conocer y ver al Padre. Este llegar a conocer personalmente al Gran "Yo Soy" a través de Mí es el don más grande de la redención.

El Padre también deseaba que su humanidad llegara a conocer y ver a la tercera Persona de la Trinidad, y creó a la Madre de Dios, desde su concepción, llena de gracia. Ella está llena del Espíritu Santo, consumida totalmente por Él, de modo que es el Espíritu Santo a quien ves y conoces en María y por medio de ella. Aunque ella es criatura y no divina, para los humanos, se convierte en la imagen más perfecta del Espíritu Santo, que también revela a la humanidad la belleza y la bondad del Padre y del Hijo. Conocer y amar a María es conocer y amar al Espíritu Santo, que es conocer y amar al Padre. María se convierte en el ser creado que es la puerta de entrada a Dios a través de Mí, su Hijo amado

*Pequeña Mía, estos misterios de la Santísima Trinidad sólo pueden ser recibidos por las almas que, por humilde amor a Mí, siguen a Mi Madre al pie de Mi Cruz para entrar en Mi Corazón crucificado. Nadie en la tierra puede recorrer el camino estrecho de Mi pasión sin la ayuda y la guía de Mi Madre, **porque es el Espíritu Santo, siendo uno con ella, quien es el camino de regreso al Padre por medio del Hijo.** Por lo tanto, el Misterio de la Cruz revela a la humanidad el Misterio de la Trinidad... 15/12/21*

San Maximiliano Kolbe escribe que nuestro regreso al Padre es a través del Espíritu Santo y, por consiguiente, ha de venir a través de la Inmaculada:

También la correspondencia a las gracias, que las criaturas han obtenido por medio del Hijo y del Espíritu Santo, vuelve al Padre sólo a través de este mismo camino, es decir, por medio del Espíritu Santo

y del Hijo, o sea, por medio de la Inmaculada, Esposa del Espíritu Santo, y de Jesús, unido hipostáticamente a la naturaleza del Hijo⁹⁵.

San Maximiliano legó a la Iglesia un tesoro de enseñanzas extraordinarias sobre la unión de nuestra Santísima Madre con el Espíritu Santo. Estas enseñanzas confirman el mensaje anterior que el Señor nos dio sobre la importancia de María siendo una con el Espíritu Santo en nuestro caminar al Corazón del Padre.

La Inmaculada está unida al Espíritu Santo tan estrechamente que realmente no podemos comprender esta unión. Pero al menos podemos decir que el Espíritu Santo y María son dos personas que viven en una unión tan íntima que no tienen más que una sola vida⁹⁶.

Filius incarnatus est: Jesus Christus, Spiritus Sanctus quasi incarnatus est: Immaculata.

(El Hijo está encarnado: Jesucristo, el Espíritu Santo está como encarnado: La Inmaculada)⁹⁷.

De regreso al Padre

La comunión con Dios se perdió en el Jardín tras el pecado original de Adán y Eva. En el momento en que se escondieron de la bondad de Dios y cubrieron su pecado con las hojas de la justificación y la culpa, se separaron del amor de Abba. No se ARREPINTIERON, sino que permanecieron en su obstinación. El orgullo entró en la humanidad, y esta oscuridad se convirtió en la barrera entre Dios y nosotros. **El arrepentimiento es lo que comienza a destruir la barrera entre Dios y nosotros y abre de par en par la puerta de la Misericordia.**

⁹⁵ P. Jean François Villepelée, *La Inmaculada Revela al Espíritu Santo: Conversaciones y pláticas inéditas de San Maximiliano María Kolbe*, Testimonio de Autores Católicos Escogidos, 2014, p.77.

⁹⁶ H. M. Manteau-Bonamy, O.P., *La Inmaculada Concepción y el Espíritu Santo: Las Enseñanzas de San Maximiliano Kolbe*, Franciscan Marytown Press, 1977. p.44

⁹⁷ Ibid., p.62.

Convertíos a mí de todo corazón, con ayunos, llantos y lamentos; rasgad vuestros corazones, no vuestros vestidos, y convertíos al Señor vuestro Dios, un Dios compasivo y misericordioso, lento a la cólera y rico en amor. Joel 2,12-13

El regreso a nuestro Padre a través del don de la redención es lo contrario de lo que hicieron Adán y Eva. Por eso, al comienzo del *Camino Sencillo*, Dios nos lleva a los pies de Jesús crucificado para abrírnos los ojos a nuestros pecados a través del don del autoconocimiento. Es por medio del autoconocimiento que recibimos el oro del precioso arrepentimiento. **Sin arrepentimiento, no hay regreso al Padre.** Sin arrepentimiento, permanecemos escondidos, con miedo y en la oscuridad de estar separados del amor de Abba.

Adán y Eva cubrieron su pecado con hojas. Nosotros también cubrimos nuestros muchos pecados con máscaras y con el manto de la falsedad. El *Camino Sencillo de Unión con Dios*, tal como se revela en este libro a través de todos los niveles de silencio, se convierte en el camino de Dios para DESCUBRIRNOS a nosotros, Su esposa, hasta que volvamos a estar DESNUDOS en nuestra completa miseria. Debemos elegir no culparnos ni justificarnos, sino venir ante Abba en Cristo crucificado, expuestos completamente en nuestra total miseria, y clamar: «Dios mío, ten piedad de mí, pues soy pecador.» Es entonces cuando se restablece la comunión. Como el hijo pródigo, entramos en el abrazo de nuestro Padre. Comenzamos a vivir el cielo en la tierra dentro de nuestros corazones, ¡en la unidad de la Trinidad!

San Juan de la Cruz explica este “descubrirse” como la purificación profunda de despojarse de lo que “repugna” a la Voluntad de Dios:

Esta unión existe cuando las dos voluntades, conviene a saber, la del alma y la de Dios, están en uno conformes, no habiendo en la una cosa que repugne a la otra. Y así, cuando el alma quitare de sí totalmente lo que repugna y no conforma con la voluntad divina, quedará transformada en Dios... Y por cuanto toda cualquier criatura, todas las acciones y habilidades de ellas no cuadran ni llegan a lo que

es Dios, por eso se ha de desnudar el alma de toda criatura y acciones y habilidades tuyas, conviene a saber: de su entender, gustar y sentir, para que, echado todo lo que es disímil y disconforme a Dios, venga a recibir semejanza de Dios, no quedando en ella cosa que no sea voluntad de Dios; y así se transforma en Dios⁹⁸.

El Espíritu Santo: El Camino de Unión en la Trinidad

El acto de amor de Jesús en la Cruz dio muerte al pecado que nos separaba de Dios y restableció nuestra unión en el Amor. El fruto de este acto de amor revelado plenamente en la Cruz es el derramamiento del fuego del Espíritu Santo. La fusión de las almas en el Cuerpo de Cristo crucificado es fruto del Espíritu Santo. Es un don del amor de Dios.



Dios concede este don a las almas que, habiendo muerto a sí mismas, han entrado en el horno de Su Corazón mediante el amor a la Cruz.

*La fusión de los corazones tiene lugar a través de la espada del sufrimiento como UNO. Es a través de la unión en el sufrimiento que mueres más y más a ti mismo hasta que ya no eres tú quien vive sino Yo Quien vive en ti... **La fusión de los corazones es el beso de la unión, el abrazo del Espíritu Santo, el abrazo del Amor.** 3/12/12*

El fuego del Espíritu Santo es un proceso doloroso, ya que consume continuamente todas las impurezas, dando muerte a los poderes del pecado con el poder de la Cruz. Este fuego fusiona, pero no aniquila la singularidad de cada persona. Como un leño que entra en el fuego, y se

⁹⁸ Libro II, Capítulo 5 de *La subida del Monte Carmelo*

10– El Silencio de la Unión

hace uno con él, fortaleciéndolo, nosotros nos hacemos uno en el fuego del Corazón de Jesús.

Dios nos revela a lo largo del *Camino Sencillo* que la perseverancia en sufrirlo todo con Jesús nos llevará a la unión de Amor.

Deseo atraeros a la verdadera unidad, la unidad del amor de la Santísima Trinidad. La unión de dolores os llevará a la unión de Amor. ¿Por qué vacilas en pronunciar Mis palabras, que son verdad y vida? Mis palabras os guían hacia el fuego del Amor, que es el Espíritu Santo para que ya no seamos dos, sino UNO, en el Padre...

(Señor mío, ¿cómo vivir únicamente para el Amor olvidándome de mí misma?)

Vive para agradarme. Vivir en la unidad de la Trinidad es vivir mirando al Padre, a través del Hijo, para agradecerle en todo... 18/3/12

El Reino de los Cielos en la Tierra



Capilla de adoración S. Maximiliano
Kolbe Chapel – Niepokalanow

El que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el reino de Dios (Jn 3,5). Abba, nuestro amado Padre, no nos envió a Su Hijo unigénito sólo para perdonar nuestros pecados; no lo envió únicamente para abrirnos los ojos para que viésemos el Reino de Dios, sino también para llevarnos, por medio de Cristo crucificado, al Reino de Dios.

El Espíritu Santo explica que Su unión con la Santísima Virgen es para bendecirnos con el entendimiento del deseo de Dios de encarnarse místicamente en nosotros. Realiza entonces la oración del Padre Nuestro para que podamos experimentar la

dicha del amor de la Santísima Trinidad *así en la tierra como en el Cielo*:

*María es el amor del Espíritu Santo,
María es la pureza del Espíritu Santo, María es la luz del Espíritu Santo, María es la sabiduría del Espíritu Santo,
María es el vaso del Espíritu Santo.*

Yo, la tercera Persona de la Trinidad, en el momento de la Encarnación del Verbo, hice Mi morada en ella. El Hijo y el Espíritu Santo entran en el ser de María. María, en su perfección de santidad, me permitió a Mí, el Espíritu de Amor, poseerla completamente. Poseí su intelecto, sus pensamientos, su entendimiento, sus deseos, cada latido y aliento de su corazón...El fuego de Mi Amor consumió su Corazón como UNO con el Sagrado Corazón de Jesús. ¿No es ésta la encarnación mística? María recibe la encarnación del Verbo y del Espíritu. 15/2/12

Después de recibir este mensaje del Espíritu, Jesús explicó en mi alma las palabras del Padre Nuestro que rezo diariamente: *"Venga a nosotros tu Reino en la Tierra como en el Cielo"*. El Padre desea que poseamos el Reino de los Cielos dentro de nosotros aquí en la tierra. El Padre desea depositar los tesoros del Cielo en mi corazón...Le pregunté a Jesús: *"¿Cómo puede ser esto, pues las almas del cielo son completamente puras, pero yo soy siempre consciente de mis pecados y de mi impureza?"*

Jesús me hizo comprender las palabras del Salmo 51. Jesús explicó que cuando un alma se une al Crucificado, UNO con Su sacrificio de amor, el Padre borra nuestras culpas, lava del todo nuestros delitos (51:2). Cuando Él nos mira, solo ve el sacrificio perfecto de Su amado Hijo. Cuando un alma entra en el Sagrado Corazón de Jesús, se consume en el Fuego del Espíritu Santo. Es aquí, en el Corazón, donde *ya no somos dos sino UNO*.

10– El Silencio de la Unión

Luego, el Espíritu Santo me preguntó “¿No crees en Jn 17?”. *Cuando posees al Hijo, posees al Padre porque son UNO conmigo. (Tu Dios Trino se encarna místicamente en ti) ... Posees el cielo en la tierra en tu ser. Este es el Reino de los Cielos en la tierra.* 15/2/12

Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre (Jn 12,23). Participar en la hora de Jesús es PERMITIR que el Espíritu Santo nos una a Su amor crucificado. El Espíritu Santo desea purificarnos para que podamos entrar en el Santo de los Santos y entrar en la unión de Amor.

Esta misión es Mi sed en la profundidad de Mi Sagrado Corazón por la unidad en el Amor. Es la unidad en el amor de la Santísima Trinidad 12/6/12

En el templo de Jerusalén, una gruesa cortina separaba el Santo de los Santos del Lugar Santo. Esta cortina era conocida como el “velo”. La palabra “velo” en hebreo significa una pantalla, un divisor o un separador que oculta. ¿Qué ocultaba esta cortina? Esencialmente, protegía a un Dios santo del hombre pecador. La presencia de Dios permaneció protegida de los hombres tras una gruesa cortina durante la historia de Israel. Sin embargo, la muerte expiatoria de Jesús en la Cruz cambió esa situación. Cuando Él murió, la cortina del templo se rasgó de arriba abajo.

La cual es para nosotros como ancla del alma, segura y firme, que penetra más allá de la cortina, donde entró, como precursor, por nosotros, Jesús, Sumo Sacerdote para siempre según el rito de Melquisedec. Hebreos 6,19-20

Así pues, teniendo libertad para entrar en el santuario, en virtud de la sangre de Jesús, contando con el camino nuevo y vivo que él ha inaugurado para nosotros a través de la cortina, o sea, de su carne ... acerquémonos con corazón sincero y llenos de fe. Hebreos 10,19-22

10– El Silencio de la Unión

El Catecismo nos enseña sobre el bautismo y la configuración con el Cordero de Dios:

(El bautismo) significa y realiza la muerte al pecado y la entrada en la vida de la Santísima Trinidad **a través de la configuración con el misterio pascual de Cristo**⁹⁹.

Es el Espíritu Santo quien nos introduce en el Santo de los Santos uniéndonos a Jesús crucificado. *Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí* (Jn 12,32). Al hacernos uno con el Crucificado, que es hacernos uno con el Amor, entramos en el Santo de los Santos, en el abrazo amoroso del Padre. Comenzamos a poseer la Trinidad mediante la encarnación mística de Cristo en nosotros. Esto es lo que significa entrar en el Reino de Dios. Esto es “Venga a nosotros Tu Reino, así en la tierra como en el cielo”.

¿Qué es verdadera unidad? Ante todo, unidad es unión con el Dios-Hombre. Yo, la Segunda Persona de la Trinidad, me hice hombre para que pudieseis llegar a conocer personalmente a vuestro buen Dios. Me hice hombre para liberaros de la esclavitud de vuestros pecados, para que podáis ver con los ojos de Mis ángeles la gloria de Dios ante vosotros. Pero no Me encarné en el vientre de María sólo para salvaros y liberaros, sino para hacerme UNO con vosotros. El Padre y Yo somos UNO; el Padre en Mí y Yo en Él con el Espíritu Santo (Jn 17). La unión de la Trinidad es puro amor. He venido a la tierra para llevaros a la unión con la Santísima Trinidad a través de la Cruz. Ya no son dos, sino UNO (Ef. 2,15-16). Es en esta unión donde existe el amor. Sólo desde esta unión de amor con vuestro Dios Trino puede existir la unidad en Mi Cuerpo, La Iglesia. Es a través de Mi vida en la Eucaristía que Yo me hago Uno con vosotros, pero es sólo a través de vuestra participación en Mi vida eucarística que vosotros os hacéis Uno en Mí. Esta participación sólo puede tener lugar entrando en la Cruz de la nueva vida, Mi amor crucificado. 23/11/11

⁹⁹ CEC #1239.

La oración de Jesús en Juan 17 revela el Amor Divino, la Trinidad. El don del Espíritu Santo recibido del Corazón traspasado de Jesús crucificado nos lleva a conocer el amor del Hijo y del Padre. Es el Espíritu Santo el que nos lleva a PARTICIPAR en la más profunda oración y anhelo del Hijo al elevar nuestra oración a la Suya, clamando a Abba:

Y ahora, Padre, glorifícame junto a ti, con la gloria que yo tenía junto a ti antes que el mundo existiese. He manifestado tu nombre a los que me diste de en medio del mundo. Tuyo eran, y tú me los diste, y ellos han guardado tu palabra.

La Unión de la Santísima Trinidad

Vivir en la unión de la Trinidad requiere que nos entreguemos enteramente a María y vivamos siendo uno con ella:

I– En el claustro de su Corazón, consumidos por el Espíritu Santo

Todo el ser de María está consagrado a Dios. Vivió en la tierra, al igual que los santos y los ángeles en el cielo, en un estado perpetuo de oración, llena de admiración y gratitud. Su vida fue un testimonio de su completa inmersión en el Espíritu Santo; Él la poseyó totalmente. Su único objetivo era cumplir la voluntad del Padre, y vivió con el valor inquebrantable de la obediencia perfecta a Dios.

San Maximiliano Kolbe pronunció palabras muy audaces antes de su arresto referentes a la unión de nuestra Santísima Madre y el Espíritu Santo:

Nuestro Padre celestial es la fuente de todo lo que es; todo procede de la Santísima Trinidad. No podemos ver a Dios, por eso Jesús vino a esta tierra para darnoslo a conocer. La Santísima Virgen es en quien veneramos al Espíritu Santo, pues es su esposa... Podemos afirmar que ella es, en cierto sentido, la «encarnación» del Espíritu

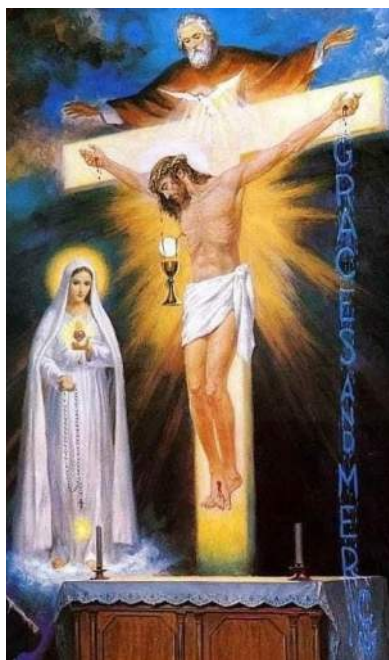
10– El Silencio de la Unión

Santo. Es al Espíritu Santo a quien amamos en ella; y a través de ella, amamos al Hijo. (Conferencia, 5 de febrero de 1941)¹⁰⁰.

En la fiesta de la Inmaculada Concepción, María le habló a la Comunidad de Amor Crucificado de la gracia de consumirnos en el fuego del Espíritu Santo en el claustro de su Corazón Inmaculado en unión a Cristo crucificado. Esta unión nos lleva al abrazo del Padre:

Pequeños míos, yo, vuestra Madre, recibo vuestra consagración como hijos amados míos. Soy yo quien deseaba que hicierais esta consagración por medio del don de los escritos de San Maximiliano sobre el misterio de quién soy, creada por Dios para Su Hijo, siendo una en perfecta unión con el Espíritu Santo. Habéis recibido el don de entrar en el misterio de lo que Dios ha hecho conmigo, una humilde esclava del Señor, para que cada uno de vosotros pueda recibir el don de un mayor conocimiento del deseo de Dios por todas sus criaturas desde el principio de los tiempos: consumación en la vida de la Santísima Trinidad para participar del éxtasis del Amor Divino.

Debido a que me habéis dado vuestros fiats para caminar conmigo el camino estrecho de la Cruz a vuestros corazones, para morir a vosotros mismos y resucitar por medio de Cristo crucificado, vuestros corazones están listos para recibir el don de mi Inmaculada Concepción.



¹⁰⁰ Manteau-Bonamy O.P., *Immaculate Conception and the Holy Spirit, The Marian teachings of St. Maximilian Kolbe*, p. 49-50.

10– El Silencio de la Unión

*Dios, en su inmensa bondad, os está preparando ahora para vivir consumidos en mi Inmaculado Corazón por el fuego del Espíritu Santo que es uno en Cristo crucificado en el abrazo del Padre, para conocer y gustar, en diferentes grados según cada alma, el éxtasis de Vida Divina vivida en la tierra. Esta gracia ha de cultivarse por medio de la oración y el silencio continuos y ha de protegerse de la elección de caer en las tentaciones de Satanás. Por eso **la oración continua y el silencio son fundamentales para vivir en el Reino de Dios en la tierra.** Esta gracia de conocer y vivir la vida de la Trinidad será la fuente de vuestra perseverancia durante la gran persecución que ha de venir. Recibid este don de Dios por medio de mi Inmaculado Corazón en el cenáculo de esta noche antes de rezar el rosario, para que, como amados de Dios, podáis orar en acción de gracias y alabar, siendo un solo corazón conmigo, al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Os bendigo con la paz de Dios y mi amor maternal. 8/12/21*

En el profundo silencio del claustro del Corazón Inmaculado de María, empezamos a comprender el misterio de su ser, siendo uno en perfecta unión con el Espíritu Santo. María desea que entremos en este misterio para que también nosotros podamos comprender y anticipar con gran anhelo y fe nuestra consumación en la vida de la Santísima Trinidad para participar en el éxtasis de la Vida Divina en la Tierra.

Es ahora, en el claustro del Corazón Inmaculado de María, donde el Espíritu Santo nos enardece aún más y florecemos en la sencillez, el valor, la obediencia, el silencio, la humildad y la soledad de María...

II– En la Sencillez de María

La sencillez es la virtud que te adentra en la unidad de Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Dios es sencillo, y tú fuiste creada para llegar a ser sencilla en Dios, siendo una con Él.

Aprende de la perfecta sencillez de María. Ella es TODA para Dios. Vive únicamente para Él. Ella vivió en tiempos buenos y en tiempos muy difíciles en perfecto amor y agradecimiento a Abba Padre. Su

sencillez la vivió siendo Mi Madre. Ella desempeñó cada deber como Madre y esposa para gloria de Dios. Me amó y Me sirvió siempre consciente de que Yo Soy el Hijo de Dios, uno con el Padre. Por lo tanto, su sencillez se vivió a través de la oración continua de sobrecogimiento y gratitud. Su sencillez se vivía también en su relación con el Espíritu Santo, su Esposo. Ella obedecía a la perfección cada uno de Sus impulsos dentro de su ser. Su sencillez de corazón, que es ser TODO para Dios, fue posible gracias a su silencio. Sin silencio, la sencillez nunca puede crecer para dar lugar al florecimiento del amor perfecto.

Un alma que se vuelve sencilla vive en la tierra consumida en Dios y, por consiguiente, es la luz de Dios en la tierra. Pocas almas en la tierra adquieren esta virtud debido a la falta de perseverancia en la crucifixión interior del corazón, la mente, las facultades y las emociones. Gloria a Dios en la tierra por los pocos que alcanzan esta cumbre de santidad siendo uno con María.

Seguid perseverando en el silencio de cuerpo, mente, alma y corazón, y vosotros, y los pocos que sigan Mi Camino de santidad, brillaréis como las deslumbrantes estrellas de Dios durante estos tiempos finales. ¡Perseverad en el silencio! 2/9/23

III– En el Valor y la Obediencia de María

El valor y la obediencia son virtudes de los de corazón indiviso, de las almas que viven únicamente para agradar a Dios. Estas virtudes se perfeccionan en el silencio de entrar en el Corazón del Padre siendo uno con Cristo y consumiéndose con María en el Espíritu Santo. Ya no hay duplicidad en estas almas. Viven TODAS para Dios.

El valor; Pequeña Mía, es la virtud de los de corazón indiviso. El valor se puede vivir para la santidad o para el mal, pues Satanás tiene almas valientes que luchan por su causa. Las almas valientes de Dios llegan a amarle por encima de todo. Llegan a conocer Su bondad al vivir consumidas en Mí a través del Espíritu Santo. Estas almas han llegado a tocarme y a ser tocadas por Mí. Viven pura intimidad en Mi abrazo crucificado.

Para vivir valientemente a diario en vuestras vidas ordinarias se requiere primero crecer en humildad, la humildad de conocer vuestra miseria, y confiar en Mi amor misericordioso. La humildad de un corazón puro que es capaz de ver Mi mirada de amor en las penas. Esta gracia del encuentro de un alma con Dios perfecciona al alma con la fuerza interior necesaria para luchar diariamente contra su ego, con todos sus deseos y apegos, únicamente para desearme a Mí. Esto es vivir con un corazón indiviso, únicamente por amor a Mí.

También María vivió su vida en la tierra con un corazón indiviso: vivió para hacer la Voluntad del Padre. Por eso vivió la valentía perfecta revelada en su Fiat al Ángel en la Anunciación; su Fiat perfecto en su vida ordinaria oculta; su Fiat durante Mi pasión; su Fiat en la Cruz, cuando valientemente Me ofreció al Padre como Su perfecto sacrificio de amor por la humanidad y, finalmente, su Fiat de permanecer en la tierra en su amarga soledad únicamente por amor a Dios y a cada uno de vosotros. Su valentía en su perfecta obediencia a la Voluntad de Dios fue Mi consuelo y fortaleza, como Yo lo fui para ella. 9/1/23

IV– En la Encarnación Mística

La Beata Conchita escribió mucho sobre la gracia de la encarnación mística como la “gracia transformadora de la unión.” Jesús le dijo:

La encarnación mística es una gracia transformativa en el sentido de asimilar a la criatura con su modelo Jesús, que soy Yo. El Verbo hecho carne toma posesión íntima del corazón de la criatura como tomando vida en él por cuanto a la unión transformativa...Encarna, nace, crece y vive en el alma Jesús, no en el sentido material, se entiende, sino por la gracia unitiva y transformante...Es muy especial este favor y el alma que lo recibe siente más o menos periódicamente los pasos de la vida de su Jesús en ella. Se marcan estas etapas de vida siempre envueltas en dolor, en calumnias y humillaciones, en sacrificio o expiación, que esa fue la vida de tu Jesús en la tierra...De suerte que al decir encarnación mística debe

10– El Silencio de la Unión

*considerarse que el alma entra en un período de gracias transformativas que la llevarán, si corresponde, a la identificación de su voluntad con la mía, a simplificarla, para que la unión con Dios sea la más asimilable posible. Este es el fin que la encarnación mística con que el Espíritu Santo regala a ciertas almas.*¹⁰¹



Jesús le aclara a Conchita que la gracia de la unión sólo pueden alcanzarla las almas que permiten que el Espíritu Santo haga de ellas un solo cuerpo con Cristo crucificado.

*El Verbo sólo se encarnó y se encarna místicamente en las almas para ser sacrificado. Es el fin de todas las encarnaciones místicas...*¹⁰²

*Reinará el Espíritu Santo el día que reine el dolor, el sacrificio, o sea la Cruz en los corazones, y mientras no reine la Cruz en las almas no reinará, no, el Espíritu Santo.*¹⁰³

El mayor deseo de Cristo crucificado es traer a nuestros corazones la morada de la Trinidad mediante el don del Espíritu Santo. El Espíritu Santo aún no se conoce, pero la era del Espíritu Santo está próxima. Él es uno con la Encarnación de Jesús en la tierra. La encarnación tiene lugar mediante el poder del Espíritu Santo. El Espíritu Santo es el Espíritu del Padre y del Hijo; son inseparables. Cuando Jesús se encarna en el vientre de María, el Espíritu Santo está presente siendo uno en Cristo. Es por medio de la encarnación que María recibe la plenitud de

¹⁰¹ Concepción Cabrera de Armida, *Diario Espiritual de una Madre de Familia*, ed. M.M. Philipon O.P., p.120.

¹⁰² *Ibid.*, p.121.

¹⁰³ *Ibid.*, p.187.

la Trinidad. **Ella es la primera en vivir el Reino de los Cielos en la Tierra. La encarnación de Jesús trae la (morada) mística de la Trinidad a la Tierra.** Esta realidad del Espíritu Santo aún no se conoce, y sin embargo es la realidad que vivirán los santos de Dios de los últimos tiempos para instaurar en el mundo el Reino de Dios.

La oración de Jesús al Padre antes de Su pasión en Juan 17 revela la realidad de la comunión del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y que Dios desea atraernos a esta unión por medio de Su Hijo.

No solo por ellos ruego, sino también por los que crean en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. Jn.17,20-21

Jesús Se santifica (consagra) por nosotros, lo que significa que Se sacrifica al Padre por nosotros. *Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad* (Jn.17, 19). Esta consagración perfecta de Jesús abrió la cortina para que podamos participar de la unicidad de la Trinidad. Sin embargo, **entrar en la unidad de Dios sólo es posible si nosotros, como Cuerpo de Cristo, elegimos voluntariamente, por amor a Dios, participar en Su consagración, que es Su sacrificio.** Sólo por, con y en Jesús crucificado podemos entrar en la cámara interior, el Corazón de Cristo, para vivir en el abrazo del Padre con el Espíritu Santo.

V– Como Hostias Vivas de Cristo

Vivir la gracia de la encarnación mística es convertirse en “hostia viva”. El amor de Dios es un flujo y una unidad de amor continuos entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. A medida que nuestras vidas ocultas se hacen una con la vida oculta de Jesús en la Eucaristía, Él se hace uno con nosotros. La mirada del Padre está siempre fija en Su Hijo; por eso, Su mirada se fija entonces en nosotros, porque somos uno con Jesús. Así, el amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo puede consumirnos y fluir de nosotros al mundo.

10– El Silencio de la Unión

Como hostias vivas, nuestras vidas entran en el reino de Dios y pueden, por consiguiente, afectar al mundo según el deseo de Dios. Nuestras vidas ocultas y ordinarias se convierten en la fuerza oculta de la luz y el amor de la Trinidad. Esta fuerza oculta es una con la Eucaristía, y tiene el poder de penetrar la oscuridad de Satanás.

María nos explica que vivió como “hostia viva” de Cristo después de Su Ascensión:

Continué la vida de mi Hijo en la tierra después de Su Ascensión. Continué viviendo la crucifixión interior siendo una con Cristo, viviendo así como Su hostia viva, una en Su vida Eucarística, como gracia para la Iglesia naciente. 9/3/23

Jesús nos enseñó en la fiesta del Corpus Christi que Él desea hacer también de nosotros sus “hostias vivas”. Esta unión sólo se vive mediante el silencio y la oración:

Aquí estoy, vivo, para ti, porque te amo. ¿Cómo es que tú, un alma sencilla y humilde, has llegado a conocerme y a amarme presente en la Eucaristía? Has respondido a Mi voz que te guiaba y te conducía a Mi abrazo crucificado en la Eucaristía para hacerte una Conmigo mediante tu participación en Mi sacrificio de amor. Te has convertido en Mi hostia viva en el mundo. Esta unión en Mi sacrificio de amor sólo puede vivirse a través del silencio y la oración. 11/6/23

La encarnación mística que nos hace uno con Cristo Eucaristía, hostias vivas, sólo puede lograrse viviendo nuestras vidas interiores ocultas unidas a la crucifixión interior de Jesús. Al participar en el silencio de esta gracia transformadora, nos convertimos en la “fuerza oculta” de Dios en el mundo.

Confiad y poned toda vuestra confianza en el poder de la vida oculta que se os revela ahora en Mi presencia Eucarística. Yo soy el poder de la vida oculta. Quiero poseeros con Mi vida oculta, que es la Eucaristía, transformándoos en Hostias Vivas. Esta transformación

tendrá lugar cuando viváis vuestra vida oculta e interior unida a Mi crucifixión interior; sufriendo todo conmigo y en Mí. De esta manera, el poder de la fuerza oculta se intensificará con el fuego del Espíritu Santo. Estás dando a luz a Mi misión, pero Mi misión se extenderá a través del poder de la fuerza oculta. 15/6/11

VI– En el tercer clavo de la persecución: El Amor Perfecto

El tercer clavo de la Crucifixión¹⁰⁴ es la purificación final de un alma realizada en la paz y el amor del abrazo del Padre. Al perseverar en vivir en el continuo estado de silencio interior en el Corazón del Padre, nuestros corazones femeninos y masculinos se hacen nuevos: los “nuevos Adanes” y las “nuevas Evas”. Esto se logra al vivir con Dios participando de Su dolor, alegría, generosidad, espera y perdón por todas las almas. Nos convertimos en la bendición maternal y paternal de Dios en la tierra. Esto es lo que vivió María en la tierra después de la Ascensión de Jesús. María nos explica cómo se convirtió en la “Intercesora maternal del Corazón de Abba”:

Después del tercer clavo de la crucifixión, cuando mi Corazón fue totalmente crucificado con mi Hijo y atravesado por la lanza, estuve entonces preparada para amar a toda la humanidad siendo una con el amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Al hacerme totalmente una con el sacrificio de amor de mi Hijo, pude abrazar en mi Corazón Materno los pecados y quebrantos de todos los hijos de Dios. Me convertí en la intercesora Maternal del Corazón de Abba. Por medio de mi Hijo, con mi Hijo, y plenamente inmersa en el Sagrado Corazón de mi Hijo pude entrar en el lamento de nuestro Padre como Madre por cada uno de vosotros. 9/3/23

Mediante el tercer clavo de la crucifixión (purificación), nos hemos permitido, por medio del Espíritu Santo, ser crucificados en Cristo y avanzar en la muerte del ser. Nuestros egos han comenzado a morir, las mentiras que infectan nuestros corazones han sido reemplazadas con la verdad del amor de Abba, nuestro amor propio lleno de nuestros deseos,

¹⁰⁴ *El Camino Sencillo de Unión con Dios*, capítulo 4.

10– El Silencio de la Unión

expectativas y apegos está muriendo, y nuestras emociones están siendo purificadas para servir al propósito de Dios. Ahora amamos, como uno con Dios, a nuestros enemigos, a los que nos hacen daño, eligiendo permanecer en el claustro del Corazón de María y en la Cámara Interior del Sagrado Corazón de nuestro Esposo, para vivir en los gemidos de los dolores insoportables de Jesús y en el fuego del amor ardiente de Abba por todas las almas, tanto las buenas como las malas, las que nos aman y las que no, únicamente por amor a Dios.

Jesús explica en el *Camino Sencillo* que el tercer clavo de la purificación es el clavo de la persecución. Al vivir consumidos en el amor de la Trinidad, crecemos en nuestra capacidad de amar a nuestros enemigos: *Amad a vuestros enemigos y rezad por los que os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial* (Mt 5,44-45).

El tercer clavo nos lleva a la unidad perfecta. Este clavo es el clavo de la persecución. Como me persiguieron a Mí, os perseguirán a vosotros. Como me odiaron a Mí, os odiarán a vosotros. Este último clavo fusiona tu corazón con Mi Sagrado Corazón, y amas siendo una conmigo a todos los enemigos de Dios y así completas tu crucifixión en Mí, y el triunfo del amor de Dios se manifiesta a través de ti en la unidad de Mi Cuerpo. Prepárate en silencio y oración para vivir la última etapa de Mi Camino Divino. 26/5/14

En el Evangelio de Mateo, Jesús reta a sus discípulos a amar como su Padre celestial:

Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto (5,48).

El amor perfecto, alcanzado a través del tercer clavo de la crucifixión, nos lleva a soportar la persecución siendo uno con el Amor crucificado, únicamente por amor a Dios y por la salvación de las almas. El Espíritu Santo ha estado ardiendo en nosotros, guiándonos a través de todos los niveles del silencio para que podamos estar entre los “pocos” que permanezcan fieles a Cristo en medio de la persecución que se avecina.

VII– Marcando el comienzo del nuevo Pentecostés



Se acerca el tiempo en que a todos serán llamados a sufrir persecución por Mi causa. Este tiempo de persecución dividirá a Mis seguidores en dos bandos: los que están conmigo y los que están contra Mí. Pocos permanecerán Conmigo en el tiempo de la gran tribulación. Vosotros, pequeños Míos, estáis siendo preparados para este tiempo. Vuestras vidas vividas en humildad y pureza de corazón unidas a Mí serán la luz en esta oscuridad. Vuestras vidas, ocultas y transformadas en Mi amor crucificado, marcarán el comienzo del Nuevo Pentecostés para el mundo. 25/2/14

Las “pocas” almas que entran en el claustro del Corazón de María se consumen por ella, con ella y en ella mediante el poder del Espíritu Santo, se crucifican con Cristo y viven el “nuevo Pentecostés”. Son las almas elegidas para marcar el comienzo del “nuevo Pentecostés” para la Iglesia y el mundo. Son los santos de los últimos tiempos de los que hablaba San Luis de Montfort:¹⁰⁵

¹⁰⁵ St. Louis de Montfort, *Treatise on True Devotion to the Blessed Virgin*.

He dicho que esto acontecerá especialmente hacia el fin del mundo - y muy pronto- porque el Altísimo y su santísima Madre han de formar grandes santos que superarán en santidad a la mayoría de los otros santos cuanto los cedros del Líbano exceden a los arbustos...¹⁰⁶ María ha colaborado con el Espíritu Santo en la obra de los siglos, es decir, la encarnación del Verbo de Dios. En consecuencia, Ella realizará también los mayores portentos de los últimos tiempos...¹⁰⁷ Serán grandes y elevados en santidad delante de Dios; superiores a cualquier otra creatura por su celo ardoroso; y tan fuertemente apoyados en el socorro divino, que, con la humildad de su calcañar y unidos a María, aplastarán la cabeza del demonio y harán triunfar a Jesucristo.¹⁰⁸

Sólo las almas que permanezcan en el silencio del martirio de amor experimentarán la morada de la Santísima Trinidad y participarán en la obra de la redención llenas de la alegría de los santos.

*Te estoy consumiendo, Mi amada esposa. Los dos se han hecho uno, ya no son dos. Da gracias al Espíritu Santo y a Mi Madre, pues ésta es la obra del Espíritu, unirte a la comunión de la Santísima Trinidad, mediante la unión Connmigo, Amor crucificado. Ahora estás viviendo la gracia del tercer clavo de la crucifixión: el martirio interior con María únicamente por Amor. Si permaneces en el silencio de este martirio de Amor, experimentarás la encarnación mística: la morada de la Santísima Trinidad en el templo de tu corazón femenino, participando así, como templo de Dios, en la restauración de Su Esposa, la Iglesia. **La gran obra de la redención se realiza en el silencio de la unidad con Dios.** Persevera en el silencio, pequeña Mía. 17/7/23*

¹⁰⁶ Ibid., #47.

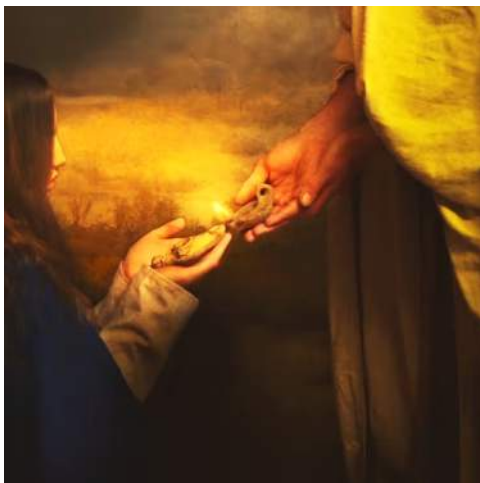
¹⁰⁷ Ibid., #35.

¹⁰⁸ Ibid., #54.

CONCLUSIÓN

El reciente mensaje que figura a continuación, recibido el 20 de enero del 2024, fue lo que me impulsó a terminar de escribir esta obra.

Pequeña mía, estáis viviendo la calma que precede a la tempestad. Velad como las vírgenes prudentes (Mt 25,1-13), pues muchos serán sorprendidos sin aceite en sus lámparas. Vuestro aceite es la vida de Mi Espíritu reavivada (2Tm 1,6) por vuestra perseverancia en permanecer en oración y silencio, abandonados en Mi agonía de amor. Termina el documento del silencio que utilizaré como medio para bendecir a muchas almas dóciles con el aceite que necesitan para estar preparadas para recibirme a Mí, su Esposo, como su Luz de protección en medio de la oscuridad de la tormenta que se acerca rápidamente al mundo. Permaneced diligentes, obedeciendo cada una de Mis palabras. 27/1/24



“Bendición” –EvaTimothy.com

¡Oremos para que las palabras que contiene este manual del silencio sirvan para llenar tu corazón con el aceite ungido de Dios, de manera que puedas PERSEVERAR en alcanzar los niveles más altos del santo silencio, para llegar a la cumbre de la unión con Dios Trinidad!

Lourdes Pinto y la Comunidad Amor Crucificado